



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

208

VINO

"Estudio comparativo sobre la Agresión en
Adolescentes Infractoras Prostitutas
y no Prostitutas"

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE:

Licenciatura en Psicología

P R E S E N T A

Carmen Selene Cansino Ortiz



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

75053.08

UNAM. 27

1984

M-20277

✓ tp. 1107

AGRADECIMIENTOS.

Al asesor Lic. Celso Serra Padilla, al investigador César Cansino O., a la Lic. en Psic. Mirta Flores, a Guadalupe Tolosa, a la Lic. en Psic. Ma. Carmen Figueroa y a la Psic. Georgina Robles.

Dedico la presente investigación
a todas las mujeres involucradas
en la prostitución y en especial,
a las adolescentes entrevistadas
en la Escuela Orientación para
Mujeres.

INTRODUCCION.

El que la prostitución sea el oficio más remoto en el tiempo es una frase no ajena de significado. Prácticamente no ha existido civilización alguna, a lo largo de la historia, en la que no se haya practicado. Pero la prostitución también es una realidad actual, de nuestro tiempo, de nuestras -así llamadas- sociedades modernas.

Asimismo, la prostitución ha sido inquietud de múltiples estudiosos y se ha analizado desde diversos enfoques (psicológico y social, principalmente), pero, claro está, aún estamos lejos de contar con una visión acabada sobre la prostitución. En este sentido, considero que toda investigación que arroje luces en la comprensión de una realidad -en este caso, de la prostitución- es congenitamente valiosa.

En este orden de ideas, la investigación cuyos resultados ahora presento, tiene como finalidad el contribuir a un conocimiento más a fondo de los mecanismos psicológicos de la personalidad de las mujeres prostitutas.

Concretamente, el principal objetivo de la presente investigación es comprobar con casos específicos la existencia y naturaleza de un aspecto que -a decir de algunos autores que han abordado el tema de la prostitución- está presente en la dinámica de la personalidad de las mujeres que practican la prostitución; me refiero a la agresión.

Los autores aludidos que incorporo en el marco teórico de referencia de la investigación, coinciden en señalar que en la prostituta existe una tendencia a la autoagresión, y es precisamente la existencia de esta tendencia, lo que procuro investigar.

Otros objetivos de la investigación de carácter colateral son: a) a nivel intencional o propositivo, aportar elementos, a partir del conocimiento de este aspecto de la personalidad de la prostituta, que puedan ser utilizados para fines de rehabilitación por los especialistas que tienen bajo su responsabilidad la integración de la prostituta a la sociedad; b) acercarnos a la realidad de la prostituta adolescente que, por su corta edad presenta mayores probabilidades de rehabilitación, siempre y cuando se conozca más sobre la dinámica de la prostituta adolescente y a partir de este conocimiento se utilicen los métodos y tratamientos adecuados y ; c) además del estudio de la agresión, esclarecer algunos otros aspectos sobre la personalidad y el contexto social de las menores infractoras estudiadas.

Por lo que respecta a la estructura del presente trabajo, en la primera parte hago una revisión crítica de gran parte de la literatura existente sobre el tema, tanto desde el punto de vista social como desde el punto de vista psicológico; la segunda parte, lo constituye la investigación propiamente dicha, desde el planteamiento del problema, hasta la comprobación de las hipótesis y la entrega de conclusiones.

Es necesario señalar aquí, que la manera en que se exploró, tanto la agresión como los aspectos generales de personalidad y contexto social, fue estableciendo un grupo de comparación que permitiera determinar diferencias relevantes. El grupo de comparación estuvo constituido por adolescentes que habían cometido infracciones de diversos tipos, este grupo se eligió porque se caracteriza por presentar un alto grado de conductas antisociales y agresivas hacia el medio externo, y son precisamente estas características las que me permitieron establecer diferencias con el grupo de prostitutas en donde, hipotéticamente, la agresión tiende a ser hacia sí mismas. Toda la población estudiada se encontraba institucionalizada en la Escuela Orientación para Mujeres.

Si se me pidiera realizar un análisis crítico de la investigación realizada, tengo que decir que su principal limitación consiste en el hecho de que sólo se abarcó en profundidad un aspecto de la personalidad de la adolescente prostituta, el de la agresión. En segundo lugar, dado lo reducido de la muestra, las posibilidades de una generalización al resto de las mujeres que se dedican a la prostitución no son muy amplias.

En cuanto a los alcances, considero que estos están implícitos en los objetivos de la investigación, ya que efectivamente fueron logrados.

Quisiera señalar por último, que mi interés por realizar esta investigación surgió, en primer lugar, de mi experiencia personal con las mujeres adolescentes infractoras. Mi contacto con ellas se tradujo en un profundo interés por conocer más a fondo su problemática social y los aspectos psicológicos que subyacen en su personalidad.

En segundo lugar, este interés se acrecentó cuando, a partir de la revisión de varias investigaciones sobre menores infractoras y prostitución, descubrí que: a) pese a que en México se habían escrito varias cosas sobre menores infractores, son pocos los estudios realizados sobre menores infractores de sexo femenino, y b) la mayoría de las investigaciones sobre la prostitución se refieren a la prostituta adulta, además de que existen muy pocas investigaciones en México y ninguna se acercaba a mi problema de investigación.

1. MARCO TEORICO

Aproximación a las Principales Concepciones sobre
Prostitución, Menores Infractoras, Agresión y Adolescencia.

Prostitución.

Esta primera aproximación tiene por finalidad precisar aquellas definiciones que, de acuerdo a los objetivos de la investigación propuesta, es necesario tener presentes.

Por lo que respecta a la prostitución, partamos de la definición que ofrece la Real Academia de la Lengua Española: prostitución es la acción y efecto de prostituir o prostituirse, es decir: a) exponer públicamente a todo género de torpeza y sensualidad, b) exponer, entregar, abandonar una mujer a la pública deshonra; corromperla y c) deshonrar, vender uno su empleo, autoridad, etc., abusando bajamente de ella por interés o por adulación.

Es evidente que la definición referida no nos dice mucho sobre la prostitución y sus implicaciones, y está lejos de ofrecer una definición objetiva del concepto. Así por ejemplo, en la segunda sección, donde se habla de "entrega" y "deshonra", se define a la prostitución desde un punto de vista marcadamente judeo-cristiano con todas las implicaciones moralistas y moralizantes que ello le confiere. No deja

de ser interesante, sin embargo, constatar que aún la definición " autorizada " contribuye a mantener en un alto nivel de " tabú " y de rechazo social generalizado lo que por prostitución se ha entendido.

Por lo que respecta a la definición formal o jurídica, la prostitución es: " ...entregarse públicamente por dinero y no por placer. " ¹ Ante la parquedad de esta definición, es necesario preguntarle a la misma: " entregarse públicamente " sí, pero ¿a qué?; ¿Es que el placer está implícito - como norma - en todas las relaciones sexuales legalmente aceptadas?; ¿ La prostitución siempre implica transacción en efectivo?

La Organización de las Naciones Unidas preocupada por encontrar posibles soluciones a los problemas sociales contemporáneos, ha debatido ampliamente en torno a la prostitución.

A decir de la O.N.U.: " ...la mujer que se ofrece libremente a cambio de dinero al primero que llega, sin elección ni placer, en forma cotidiana cuando no posee ningún medio de existencia es una prostituta. " ²

1. Definición citada por Anderson-Grossgerge. La prostitución, un oficio como cualquier otro. México; ed. Posada, 1975. (col. Duda Semanal No. 123) p. 27
2. Citado por GómezJara, Fco., Nicolás Pérez, et. al. en Sociología de la Prostitución. México; Nueva Sociología, 1978. (Col. La Investigación Social) p. 27

Pese a la seriedad que caracteriza a la O.N.U., la definición descrita no deja de ser cuestionable.

Así por ejemplo, debido a un proceso de especialización al interior de la prostitución, conforme al cual algunas prostitutas desempeñan un tipo específico de actos sexuales con sus clientes, y debido a que en ciertas esferas de la sociedad, la prostitución ya no es tan sólo una actividad en la que participa la prostituta "libremente", sino que existe atrás de ella toda una organización involucrada que lucra con el trabajo de las prostitutas³, es posible afirmar que en ciertas esferas de la prostitución: a) sí existe la selección de clientes y b) sí existe coersión directa a la prostituta.

Además, en los países desarrollados existen casos en que las prostitutas alternan la prostitución con otros empleos⁴, no siendo el único medio de subsistencia para quien la practica.

En conclusión, esta definición es limitante ya que excluye un amplio sector de mujeres que practican la prostitución aunque no se incluye en su ejercicio las características de limitadas por la O.N.U.

Ante las limitaciones implícitas de las definiciones vistas hasta aquí, es necesario, para acercarnos a una conceptualización más acabada y objetiva de la prostitución, ver lo que

3. Véase al respecto D'arcourt, Lauren. Las elegantes prostitutas. "Una industria sin chimeneas." México, Ed. Posada, 1976. (Col. Duda Semanal No. 53).

4. Idem.

han dicho al respecto algunos investigadores que han estudiado el tema.

En su muy bien fundamentada investigación titulada Sociología de la Prostitución, el sociólogo Francisco Gómezjara define a la prostitución como "...una actividad histórica y organizada..."⁵. A decir de Gómezjara, es histórica porque aparece en un tiempo determinado -cuando surgen las clases sociales, la familia monogámica y los valores mercantiles en las relaciones sociales⁶-; y es organizada porque actualmente participan en ella tres sectores específicos: a) empresarios, hoteles, bares, todos los medios que el sistema proporciona para el desarrollo de la prostitución; b) el sector de los clientes y c) el círculo íntimo que rodea al sujeto prostituido, como por ejemplo el proxeneta⁷.

Esta definición aporta elementos rescatables -concretamente el carácter histórico y organizado de la prostitución- que nos acercan a una conceptualización global, pero no nos dice mucho sobre lo que en sí misma es la prostitución.

Una definición interesante pero con ciertas limitaciones es la que ofrece Goerges Bastin en su Diccionario de Psicología Sexual: "Relaciones sexuales a las que se entrega una

5. Gómezjara, Fco. Op. Cit. p. 27

6. Ibidem. pp. 27 y 28.

7. Ibidem. pp. 37 y 38.

persona sin implicarse psíquica ni afectivamente en ellas, practicadas con fines lucrativos, con individuos a menudo diferentes, tomados al azar."⁸

Con respecto a esta definición, considero que es sumamente aventurado el afirmar que en la prostitución no exista ninguna implicación psíquica independientemente del tipo que esta sea. Así por ejemplo, el simple hecho de desempeñar una actividad rechazada y repudiada por la sociedad, genera en el sujeto que ejerce la prostitución trastornos psicológicos de gravedad variable dependiendo de cada caso.

De las diversas conceptualizaciones de prostitución, la que ofrece Ivan Bloch es de las más completas, pese a que da lugar a confusiones. Según Bloch, "La prostitución es una determinada forma de comercio sexual extraconyugal (?), caracterizado por el hecho de que el individuo que se prostituye, se entrega más o menos indiscriminadamente (?) a muchas personas indeterminadas (?) de manera continua (?), pública (?), y notoria (?), rara vez sin pago (?), la mayor parte de las veces en la forma de venalidad profesional, para practicar el coito u otras actividades sexuales o bien para proporcionarles cualesquiera otras excitaciones y satisfacciones sexuales, a las que provoca, y que a consecuencia de esta lujuria profesionalizada (sic) adquiere un determinado tipo constante."⁹

8. Bastin, Georges. Diccionario de Psicología Sexual. Barcelona, Herdes, 1972. p. 323.

9. Citado por Rattner, Josef, en Psicología y psicopatología de la vida amorosa. México, Siglo XXI, 1966. p. 191.

Pese a que Bloch hace una definición más o menos acertada de prostitución, las confusiones que suscita son evidentes: ¿qué quiere decir Bloch con actividad "continua", "pública" y "notoria"? ¿por qué calificar las satisfacciones sexuales de "lujuria profesionalizada"? -puede ser literario, pero no descriptivo-; ¿no se contradice Bloch al hablar de comercio sexual y después señalar que hay ocasiones en que la prostitución no es remunerada económicamente?, etc.

Después de analizar las diversas concepciones de prostitución, me es posible ofrecer una concepción que retoma lo más significativo de las mismas y simplifica al máximo y en un lenguaje claro, lo que por prostitución debe entenderse.

Para los fines de la presente investigación, por prostitución entiendo a "la actividad en que un individuo se entrega a la práctica del coito u otras actividades sexuales y mediante las cuales proporciona a otro individuo o individuos excitación o satisfacción sexual a cambio de una retribución material o económica".

Menores infractoras.

En el caso concreto de nuestro país, le corresponde al Consejo Tutelar el dictaminar la calidad de "menor infractor" al sujeto sorprendido en conductas antisociales o que atentan contra sí mismo o sus familiares cercanos.

Para los fines operativos del citado organismo legal, son menores infractores los "...menores de diez y ocho años

cuando estos infringen leyes penales o los reglamentos de policía y buen gobierno o manifiesten otra forma de conducta que haga presumir o fundamente una inclinación a causar daños a sí mismo, a su familia o a la sociedad y ameriten por lo tanto una acción preventiva o tutelar."¹⁰

No hay mucho que agregar a la definición anterior, faltaría tan sólo precisar algunos detalles importantes relacionados con los tipos de conductas aludidos y sobre las peculiaridades de los menores infractores de sexo femenino.

El investigador Roberto Tocaven, que ha realizado interesantes estudios sobre el aspecto legal, psicológico y social en torno a los menores infractores, señala que son motivo de reclusión en establecimientos de educación correccional (Escuela hogar para mujeres y Escuela orientación para mujeres) las menores cuya irregularidad de conducta sea francamente antisocial, se les considere peligrosas -tanto para ellas mismas como para la sociedad-, estén abandonadas y cuyo pronóstico de rehabilitación sea más o menos a largo plazo.¹¹

Con respecto a los factores que circundan en la conducta de la menor infractora, Tocaven señala que es "...[el] resultado de la interacción de experiencias agresivas, frustrantes, inhibitoras o destructivas, en un momento dado del

10. Citado por Tocaven, Roberto. Menores Infractores. México, Edicol, 1976. p.15.

11. Ibidem. p. 21.

curso evolutivo de la vida."¹² Y agrega que estas experiencias dan lugar a una personalidad mal estructurada que es susceptible de cometer infracciones por su falta de resistencia a la frustración, incapacidad para manejar la agresión y escasa aptitud de adaptación.¹³

La desadaptación -afirma Tocaven- puede explicarse por una dificultad para aceptar las normas socioculturales de su medio, una limitación intelectual¹⁴ y dificultad en las relaciones interpersonales.¹⁵

En cuanto al área social del cual proviene el mayor número de menores infractoras, mi experiencia directa en la Escuela Orientación para Mujeres, me permite afirmar que por lo general la menor infractora proviene de familias desintegradas que presentan diversas formas de patología familiar y proviene de un nivel socioeconómico bajo, donde escasamente llegan a satisfacerse las necesidades primarias.

Por último, cabe señalar que las infracciones más comunes en nuestro país son robo, prostitución, daños contra la salud, vagancia e irregularidades de conducta. Para mayores datos remito al lector al anexo 1 de la presente investigación, donde se presentan cifras precisas con respecto a los tipos de infracción en nuestro país.

12. Ibidem. p. 31.

13. Ibidem. p. 33.

14. Con respecto a este aspecto, la investigadora Josefina Mendoza coincide y, además, ofrece un dato interesante: "es notorio el hecho de que se encuentre un retraso mental límitrofe, quizá hasta en un 80%". Véase: Mendoza, Josefina. La mujer delincuente. México, UNAM, 1983. p. 6.

15. Tocaven. Op. Cit. p. 31.

Agresión.

Como su nombre lo indica, la presente investigación procura encontrar los tipos más comunes de agresión en adolescentes infractoras prostitutas y no prostitutas.

En el caso concreto de la muestra estudiada, un tipo muy común de agresión es la dirigida hacia sí mismo o "autodestrucción", de ahí que a continuación defino a la agresión desde dos puntos de vista: el externo y el interno.

Con respecto a la primera, Laplanche y Pontalis lo han definido acertadamente: "...[es una] tendencia o conjunto de tendencias que se actualizan en conductas reales o fantásmicas, dirigidas a dañar a otro, a destruirlo, a contrariarlo, a humillararlo, etc."¹⁶

En relación a la agresión interna o autodestrucción podemos señalar, conjuntamente con Sergio Ochoa y Mario Patiño, que la destrucción contra sí mismo se manifiesta en autocastigos, incitaciones al ataque, accidentes provocados y depresión, y es el resultado de un complejo de inferioridad basado en aspectos inconscientes de autoculparse y la sensación de no merecer el amor que necesitan.¹⁷

16. Laplanche, Jean y Jean Pontalis. Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona, Ed. Labor, S.A., 1971. p. 13.

17. Ochoa Alvarez, Sergio y Mario A. Patiño. Factores familiares e individuales característicos de los menores infractores en el Distrito Federal. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología/UNAM, 1981. p. 47.

El problema de la agresión y de la autodestrucción está íntimamente relacionado con otro que es necesario señalar; me refiero a la frustración. Pero, dado que la presente investigación se basa, en gran parte, en dicha teoría, dejaré su precisión para más adelante con la finalidad de retomar, en su momento, todos los elementos vertidos.

Adolescencia.

Para finalizar esta primera precisión de los conceptos manejados en el presente trabajo, veamos a continuación lo que para los fines del mismo entiendo por adolescencia.

Partamos de la definición que ofrece el Diccionario de Psicología editado por Howard C. Warren: "Período de la vida humana durante el cual alcanzan su madurez las funciones sexuales, es decir, el período comprendido entre el comienzo de la pubertad y la edad adulta."¹⁸

Aceptemos con reservas (el desarrollo sexual no es el único parámetro delimitador de la adolescencia; no es del todo conveniente identificar tajantemente el inicio de la adolescencia con el inicio de la pubertad ya que esto puede ser variable) esta definición, pero es claro que para entender cabalmente esta etapa de la vida humana, es necesario esclarecer la complejidad de sucesos propios de la adolescencia.

18. Warren, Howard C., editor. Diccionario de Psicología. México, Fondo de Cultura Económica, 1981. p. 7.

Para tal efecto, veamos lo que han dicho al respecto algunos psicoanalistas como Blos, Helene Deutsch, Anna Freud y otros.

a) Cambios físicos y sus repercusiones.

Peter Blos ha señalado acertadamente que la adolescencia se caracteriza por una serie de cambios físicos que van a repercutir tanto a nivel conductual como a nivel inconsciente; se observan cambios en la autoimagen corporal que conducirá a una revaloración del ser, de sus intereses, de su vida afectiva, del cambio social. Es un período en que se elaboran las experiencias "...para llegar a un yo estable y a una organización del impulso."¹⁹

b) Desconexión de los primeros objetos de amor.

La psicoanalista Helene Deutsch ha tratado este tema ampliamente. En su libro La psicología de la mujer, Deutsch señala que en la adolescencia el proceso de separación de las ligas emocionales infantiles es contribuido por un "mecanismo de desvalorización", es decir, un abandono de la superestimación infantil hacia los padres con el fin de aflojar los lazos y "...dar un motivo racional a las tendencias de odio agresivas recién surgidas en el adolescente..."²⁰ Sin embargo, -aclara la autora- esta separación en beneficio de la individualización del adolescente trae consigo sentimientos de

19. Blos, Peter. Psicoanálisis de la adolescencia. México, Joaquín Mortiz, 1971. p. 26.

20. Deutsch, Helene. La psicología de la mujer. Buenos Aires, Ed. Losada, 1952. p. 96. Vol. I.

confusión, aislamiento y soledad. El yo ideal que ocupaban los padres es ahora representado por otras personas como un maestro, un héroe, etc., pero a medida que va madurando "...estos nuevos objetos son desvalorizados, y su lugar es tomado por un yo ideal abstracto." ²¹ Esto da lugar -agrega Deutsch- a un aumento del narcisismo, a una sobrevaloración del ser. Este narcisismo desempeña un papel positivo en la maduración ya que funciona como una fuerza unificadora que impide la anulación del ser y aumenta la confianza en sí mismo. ²²

c) Relaciones de objeto.

Con la descomposición de los primeros objetos de amor aparecen en el adolescente nuevas relaciones de objeto. Con respecto a esto, Peter Blos señala que el elemento narcisista -del que hablábamos antes- en las nuevas relaciones de objeto extraparentales no son genuinas ya que hay una sobrevaloración del objeto para gratificar necesidades narcisistas. ²³ Con respecto a esto, completa diciendo que estas nuevas relaciones amorosas son experimentadas en un principio como una amenaza a una nueva dependencia, un miedo a la sumisión y rendición emocional, es

21. Idem.

22. Ibidem. p. 98.

23. Blos, Peter. Op. cit. p. 146.

decir, una revivencia del complejo de Edipo: "El declinamiento del complejo de Edipo en la adolescencia es un proceso lento... Se complementa probablemente sólo cuando, durante el curso natural de los hechos, el individuo se restablece en una nueva familia." 24

d) Mecanismos de defensa.

En su excelente libro El yo y los mecanismos de defensa, Anna Freud dedica un espacio para analizar los mecanismos de defensa en la adolescencia. Entre otras cosas, Anna Freud menciona como mecanismos de defensa característicos de esta etapa el ascetismo y la intelectualización. El primero prohíbe la expresión del instinto y el segundo vincula los instintos con los contenidos adicionales haciéndolos así accesibles a la conciencia y manteniéndolos bajo su control. El yo paulatinamente va aceptando estos impulsos cuando son canalizados en forma organizada y diferenciada en la adolescencia. 25

e) Pensamiento y fantasía.

Otra característica sobresaliente de esta etapa es el alejamiento de la realidad en el adolescente, es decir, la experimentación del mundo con una singular calidad sensitiva, se desarrolla la tendencia a la fantasía.

24. Ibidem. p. 164.

25. Freud, Anna. El yo y los mecanismos de defensa. Barcelona; Ed. Paidós, 1980. pp. 169-181.

Sobre este aspecto, Deutsch considera que la fantasía es más intensa en las mujeres ya que ésta presenta más dificultades que el hombre en cuanto al logro de su satisfacción sexual. ²⁶

Por último y con respecto al desarrollo del pensamiento en la etapa adolescente, es importante señalar que en esta etapa aparece un ordenamiento superior del pensamiento, se comienza a pensar en el futuro, se reflexiona -a nivel de juicios- en la interacción del individuo y su medio ambiente, se va conformando el rol social del individuo. ²⁷

26. Deutsch, H. Op. cit. p. 129.

27. Véase: Blos, P. Op. cit. pp. 185-186.

La prostitución desde el punto de vista social.

Una vez que he precisado los conceptos elementales de la presente investigación, estoy en condiciones de mostrar en detalle las categorías teóricas a partir de las cuales analizo el problema en cuestión.

Lo primero que deseo precisar es el carácter social de la prostitución, para lo cual me fundamento en las reflexiones del sociólogo Gómezjara y, secundariamente, en autores como Simone de Beauvoir, Josef Rattner, Pascal Bruckner, Margarita García Flores, Jean G. Mancini, Kate Millett, Ruiz Harrel y Victoria Kent.

Con respecto a la prostitución desde el punto de vista social he considerado que lo más importante de precisar para tener una visión de conjunto es: a) la prostitución como fenómeno social; b) el triángulo de la prostitución y c) las causas sociales de la prostitución.

La prostitución como fenómeno social.

Parafraseando a A. Grossgerge, el punto de vista que considera a la prostitución como un mal necesario ya que preserva las buenas costumbres y la santidad del hogar o el punto de vista que la considera como un mal social ya que permite descargar nuestras conciencias al sector que

se dedica a esto, ²⁸ si bien son los puntos de vista que predominan en la sociedad están lejos de ofrecer una explicación profunda de la prostitución como fenómeno social.

De las investigaciones revisadas sobre la prostitución como fenómeno social, la realizada por Gómezjara bajo el título de Sociología de la prostitución, es de las que más luces arroja sobre el tema.

Para empezar, Gómezjara considera que "...la prostitución aparece cuando surgen las clases sociales, la familia monogámica y los valores mercantiles en las relaciones sociales." ²⁹

Estos factores que explican el surgimiento de la prostitución son, a su vez, los mejores indicadores para analizar a la prostitución como fenómeno social; concretamente: a) clases sociales y prostitución, b) la familia y la reproducción de valores y c) los valores mercantiles en las relaciones sociales.

a) Clases sociales y prostitución.

Si analizamos a la prostitución desde el punto de vista de las clases sociales, una conclusión a la que podemos

28. Grossgerge. Op. cit. pp. 8-9.

29. Gómezjara. Op. cit. p. 27.

llegar conjuntamente con Ruiz Harrel ³⁰ y Susana Vidales, ³¹ es que si la prostitución se trata de un conflicto de clases sociales, es el resultado de necesidades económicas; que las mujeres que la ejercen -generalmente de clase baja- lo hacen porque no pueden participar en el proceso productivo, son víctimas de pésimas condiciones de trabajo, falta de prestaciones, bajísimos salarios y cuando a las mujeres le son negadas todas las oportunidades recurren a la prostitución o al robo. Evidentemente que dichos factores son fundamentales, pero, como veremos más adelante, no son los únicos.

Por lo que respecta a la prostitución dependiendo de la clase social en la que se presenta, coincido con autores como S. Beauvoir, M. Choise y Gómezjara cuando afirman que las mujeres de clase baja llegan a la prostitución porque no tienen un status definido que perder; las de clase media recurren a ella como un medio para obtener ingresos extras que les permitan satisfacer necesidades creadas por la sociedad de consumo o para obtener mejoras en salarios o puestos; y en las clases altas (prostitución en artistas

30. Véase: R. Harrel. "La prostitución!" Mundo Médico. México; Vol. II, No. 20, mayo 1975. p. 20.

31. Véase: Vidales Tamayo S. "¿Vendes caro tu amor, aventura?" Fem. México; julio-sept. 1977 vol. I no. 4 pp. 45-55.

por ejemplo) no se les considera como tal.³² De acuerdo a lo anterior, la conclusión lógica que se desprende es que la prostitución esta estigmatizada por implicaciones clasistas y de sexo claramente definidas.

Para entender a la prostitución como un fenómeno social global es necesario señalar por último -retomando a Gómezjara- que la prostitución cuenta con toda una organización social en la que participan tres sectores: a) el grupo de los empresarios de hoteles, bares, centros nocturnos, agencias de publicidad, empresas turísticas, tráfico de drogas y bebidas embriagantes, etc.; b) los que funcionan como clientes (y más aún cuando estos clientes tienen cierta injerencia en el poder: ejército, altos funcionarios, etc.) y ; c) el círculo íntimo que rodea a la mujer prostituida, como el proxeneta, la policía, etc.³³

A partir de una serie de datos, Gómezjara demuestra además, que el sistema se encarga de proveer todos los medios necesarios para que el cliente recurra a esta práctica. Y más aún, se encarga de dar una interpretación de la

32. Véase: Beauvoir, S. El segundo sexo. "La experiencia vivida" Buenos Aires; Siglo Veinte, 1975. Vol. II. p. 345.
 Choise, Maryse. Psicoanálisis de la prostitución. Buenos Aires; Ediciones Hormé, 1964. p. 32.
 Gómezjara. Op. cit. pp.39-41.

33. Gómezjara Op. cit. pp. 37-38.

prostitución femenina considerándola como producto de la pobreza familiar, motivo por el cual los padres de la mujer prostituida son los culpables. En este orden de ideas, el sistema reproduce la visión de que la prostituta es una enferma en potencia. Es claro que con la reproducción de esta interpretación, el sistema se libra de la responsabilidad al mismo tiempo que se encarga de introyectarla en muchos otros sectores sociales a través de los medios de comunicación. 34

b) La familia y la reproducción de valores.

Si se analiza a la prostitución en cuanto a un proceso de oferta y demanda, podemos observar que la demanda desempeña un papel primordial para que exista la prostitución, y según algunas investigaciones, el 57% de esta demanda está representada por hombres casados. 35 Esto nos conecta directamente con el segundo factor que nos permite entender a la prostitución como fenómeno social: la familia monogámica y la reproducción de valores.

Como sabemos, una de las funciones que ha venido cumpliendo la familia como unidad primordial de la sociedad ha sido la educación sexual al mismo tiempo que la represión

34. Gómezjara Francisco. "Hablemos más claro sobre la prostitución". Revista Mexicana de Ciencia Política. México; U.N.A.M. Fac. de Ciencias Políticas y Sociales, 1975. Año XXI enero-marzo No. 79. p. 61.

35. Flexner 1903. citado por Ruiz Harrel Op. cit. p. 20.

sexual (aunque no se lo plantee conscientemente). Ambas funciones, en muchos casos, conducen a la prostitución.

Investigadores como Toledo Martín y Susana Vidales que han estudiado el papel de la familia en la reproducción de valores coinciden en señalar que en la familia tradicional o conservadora a la niña se le educa con la negación del placer, se le inculca que el sexo es sucio y pecaminoso, ella deberá ser pura y relacionar el sexo exclusivamente con la procreación. El hombre por el contrario, sí tendrá derecho a la libertad sexual, pero tendrá que diferenciar entre "mujeres buenas" (madre, novia) y "mujeres malas" (prostituta). Dicha diferenciación, que implica distintas formas de relación, conducen al hombre así educado a satisfacerse con las prostitutas, lo cual provoca, a su vez, que en el hombre se genere un tipo peculiar de establecer relaciones; concretamente, aprenderá a recibir afecto pero no a darlo lo que le ocasionará problemas en el matrimonio.

Es claro que el hombre y la mujer así educados, al relacionarse entre sí, tendrán una vida marital insatisfecha, ya que, por un lado, a la mujer con la educación represiva adquirida se le dificultarán las relaciones sexuales, las considerará como una obligación y tenderá a autoreprimirlas, y el hombre, por su parte, que sólo ha aprendido a satisfacerse a sí mismo no podrá darle satisfacción a su compañera y tampoco le podrá sugerir que lo complazca porque la considera decente. Todo esto llevará

al hombre a establecer relaciones con prostitutas que lo satisfagan físicamente, pero sin implicarse afectiva y emocionalmente.³⁶

Hasta aquí hemos visto el papel que juegan el conflicto de clases y la familia como reproductora de valores en la prostitución como fenómeno social, veamos por último el papel jugado por los valores mercantiles en las relaciones sociales.

c) Los valores mercantiles en las relaciones sociales.

Con respecto a este último aspecto, Simone de Beauvoir ha señalado que entre la prostitución y el matrimonio no existe gran diferencia, ya que en ambos casos el hombre compra el derecho de disponer de los favores sexuales de una mujer a cambio de un elemento económico: la casada recibirá alimentación, habitación y comida y la prostituta, un constante monetario; la casada estará sujeta a un solo hombre, la prostituta a varios. La diferencia entre las dos es que "...la mujer legítima, oprimida en función de mujer casada, es respetada como persona humana, respeto que empieza a poner seriamente en jaque a la opresión. La prostituta, en cambio, no tiene los derechos de una persona, y en ella se resumen a la vez todas las figuras de la esclavitud femenina." ³⁷

36. Véase: Toledo Martín. El drama de la prostitución. "Las que nacieron para perder". México; Ed. Mexicanos Unidos, 1981. p.130. y Vidales, T.; S. Op. cit. p. 45-55.

37. Beauvoir, S. Op. cit. p. 340

Habría que agregar tan sólo que en efecto, así planteado, es posible establecer una analogía entre la prostitución y el matrimonio, pero no hay que pasar por alto, que cuando en el matrimonio llega a establecerse un cierto nivel de afecto y comprensión, son otros los parámetros que vinculan a la pareja.

Ruiz Harrel afirma por su parte que: "La prostitución existe en todos los países del mundo que conciben al matrimonio como un contrato económico-sexual. Poco importa que se trate de naciones desarrolladas o no, o que la mujer tenga acceso a otro tipo de trabajos. Lo importante es que la relación sexual pueda ser concebida como un derecho que el hombre adquiere gracias a que paga: o algo a cambio de lo cual la mujer tiene derecho a cobrar." ³⁸

Nótese la semejanza de opiniones de los autores citados. En efecto, toda relación social implica valores mercantiles y en el caso de la prostitución, esto se hace más evidente aún.

Pero hay algo más en las relaciones prostituídas y que no debemos pasar por alto; me refiero -en términos de Bruckner y Finkielkraut- al "estigma de sexo" al que están sujetas las mujeres:

"Cuando un hombre multiplica sus parejas sexuales sin comprometerse en ninguna relación, se dice que es un patán o que oculta una herida secreta, que busca lo absoluto o

38. Harrel. Op.cit. p.22.

que persigue el récord, que es orgulloso, que es inestable, cachondo, homosexual sin saberlo, desconfiado o desengañado -jamás se dice que es puta-. Si una mujer sigue la misma carrera, se hunde, su genital es ella misma; al ofrecerlo a todos, se priva para siempre de sí misma." 39

La cita anterior puede pecar de irónica, pero nos describe de una manera acertada el hecho de que en la prostitución sólo es estigmatizada la prostituta más no el cliente; antes bien, para este último será motivo de orgullo de acuerdo a su ideología machista introyectada, mientras que ella será rebajada a condición de inmoral, perversa o anormal.

En resumen, en la prostitución se expresa claramente la condición femenina en la sociedad. En términos de Kate Millet: la sujeción de la mujer a la condición de "objeto de placer", es decir, en la prostitución no sólo se expresa la "venalidad del sexo" sino la venta de la degradación por parte de la mujer y la compra del poder sobre otro ser humano durante un lapso determinado de tiempo por parte del hombre. 40

39. Bruckner y Finkielkraut. El nuevo desorden amoroso. Barcelona; Ed. Anagrama, 1979. p. 217.

40. Millet, Kate. "Le quedó demasiada amargura para ser capaz de amar". Mundo Médico. México; Vol. II, No. 20, mayo, 1975. p. 26.

Pero la prostitución, al mismo tiempo, como nos lo hace ver Josef Rattner: "Es una rebelión difusa y autodestructora contra las normas que el varón ha introducido en este mundo." ⁴¹ Ya que tiende a negar el papel femenino en el amor con el cambio caprichoso de pareja; en el trabajo al tratar de obtener ingresos sin esfuerzos y en la sociedad al burlarse de todas las leyes e independizarse de toda vinculación sexual. ⁴²

El triángulo de la prostitución.

Veamos a continuación algunas características predominantes de los prototipos de los directamente involucrados en la prostitución: la prostituta, el cliente y el proxeneta.

La prostituta.

Dejo para más adelante -véase la prostitución desde el punto de vista psicológico- la descripción de las características psicológicas de la prostituta. Veamos por lo pronto la condición de la prostituta ante la sociedad y particularmente ante el cliente y el proxeneta.

Algunos datos encontrados por el Doctor Bizard en una

41. Rattner, J. Op cit. p. 202.

42. Idem.

investigación realizada en Francia, nos son particularmente útiles para esclarecer la situación real de las prostitutas. Explotadas por el rufián, el 75% de las prostitutas no cuenta con una base económica; el 75% se contagia de sífilis y la mayoría son menores de edad. Del porcentaje anterior, el 25% son operadas por complicaciones blenorragicas; el 5% son tuberculosas; el 60% se vuelven alcohólicas y el 40% mueren antes de los cuarenta años.⁴³

En el caso concreto de Alemania el 20% de las prostitutas son homosexuales, según Ana Rueling. Para el mismo caso, L. Faivre aporta el dato que de 510 prostitutas encuestadas, 284 viven solas, 132 con un amigo y 94 con una amiga, casi siempre unidas bajo un vínculo homosexual.⁴⁴

Para nadie es un secreto, además, que las prostitutas son víctimas de todo tipo de agresiones, por ejemplo, los dueños de locales, los cantineros y los proxenetes, las explotan e incluso las autoridades las extorsionan.

Todos estos factores van conformando la personalidad de la prostituta (v. gr. agresión, autodestrucción, frustración), pero esto lo abordaré posteriormente.

El cliente.

Tal y como lo afirma Bruckner, al comprar el cliente el derecho a dedicarse exclusivamente a los mecanismos de su goce personal, impone a la prostituta dos cosas: la preemin-

43. Bizard, citado por Simon de Beauvoir. Op. cit. p. 350.

44. L. Faivre, citado por Simon de Beauvoir. Op. cit. p. 345.

cia de sus dispositivos sexuales y la frigidez de la mujer.⁴⁵

Lo anterior determina las principales características que presentan los clientes. Son personas incapaces de vincularse afectivamente con nadie, desean obtener placer sin cariño, algunos son tímidos, incapaces de entablar contacto íntimo, son asociales y desean escapar de su soledad; otros, sólo encuentran satisfacción en las relaciones prohibidas, algunos son impotentes dentro del matrimonio porque no pueden realizar una entrega respetuosa.⁴⁶

Resumiendo, los clientes son por lo general sexualmente inadaptados, aunque en ciertos círculos masculinos el prestigio y la fama son medidos a través de las aventuras sexuales, lo cual lleva a unos hombres a entablar relaciones con prostitutas.

El proxeneta.

Una de las relaciones más interesantes dentro de la prostitución -desde el punto de vista psicológico- es la que establece la prostituta con el proxeneta o, en términos vulgares, "padrote".

Al respecto, Josef Rattner señala que dicha relación surge cuando la prostitución libre aumenta y la mujer empieza a

45. P. Bruckner y F. Op. cit. p. 112.

46. Véase: Rattner, J. Op. cit. pp. 210-211.

dedicarse de forma independiente en la calle, por lo que necesita de un "protector" que la "ampare" frente a clientes altaneros y estafadores.⁴⁷

La relación que establece la prostituta con el proxeneta es generalmente sadomasoquista. Bajo un apego de sumisión existe brutalidad, celos y explotación inmisericorde, amor y dependencia, y con un carácter débil y masoquista la mujer sigue las sugerencias y mandatos del rufián.⁴⁸

Las características del proxeneta son: tendencia parasitaria (holgazanes, vagabundos o trabajadores ocasionales); un alto porcentaje de ellos son alcohólicos y drogadictos e incluso psíquicamente desequilibrados.⁴⁹

Resumamos la relación entre la prostituta y el proxeneta con la siguiente cita de Beauvoir: "En la violencia de su macho ven el signo de su virilidad y se someten a él dócilmente."⁵⁰

Las causas de la prostitución.

Antes que nada hay que recalcar que la prostitución es

47. Ibidem. p. 203.

48. Ibidem. p. 205.

49. Idem.

50. Beauvoir, S. Op. cit. p. 347.

un fenómeno multicausal, es decir, no es una la causa, sino varias y de diversas índoles: económicas, sociales, culturales, ideológicas, etc.

A continuación veremos algunas de las causas más importantes de la prostitución bajo los siguientes rubros: a) pobreza y necesidad económica, b) la familia y la crisis de valores, c) medio ambiente represivo y espacio cultural limitado.

Pobreza y necesidad económica.

Después de revisar diversas investigaciones sobre la prostitución, he observado que existe cierta coincidencia de los autores en cuanto al señalamiento de los factores que conducen a la prostitución.

Algunos autores se inclinan por responsabilizar directamente a la prostituta de su conducta. Así por ejemplo, Tocaven señala que "...la pereza, autoindulgencia y deliberada intención de ganar dinero fácilmente..."⁵¹ son una causa de la prostitución. Mancini, por su parte, menciona la hipótesis de que a la prostituta "...lo que la ha atraído ha sido la aparente facilidad del oficio y ha ido por él por iniciativa propia."⁵²

51. Tocaven. Op. cit. p. 63.

52. Mancini. Prostitución y proxenetismo. México, Ed. Diana, 1965. p. 68.

Los factores arriba señalados pueden ser acertados, pero no constituyen en sí mismos una causa de la prostitución, sino, más bien, una explicación parcial y contingente del fenómeno.

Las causas son más profundas y hay que buscarlas en ámbitos sociales más amplios.

Son varios los investigadores que coinciden en afirmar que una de las causas más importantes de la prostitución es la pobreza y la necesidad económica.

Al respecto, Kent Victoria argumenta que se trata de una necesidad de dinero o para salir de una situación de trabajo agotador.⁵³ Rattner considera como principal factor, la miseria y la pobreza: "...es la necesidad que padecen grandes masas de población la fuente irrestrañable de la prostitución."⁵⁴ Simoné de Beauvoir señala que "...con bastante frecuencia la mujer encara la prostitución como un medio provisorio de aumentar sus recursos."⁵⁵ Esta misma autora señala, para el caso de Francia, que un gran porcentaje de prostitutas previamente

53. Victoria, Kent. "Prostitución!" Primer Congreso Nacional de Sociología en Revista Mexicana de Sociología. Año XIII, Vol. XIII. México, 1951. p. 52.

54. Rattner. Op. cit. p. 197

55. Beauvoir, S. Op. cit. p. 345.

trabajaron como sirvientas y argumenta que las trabajadoras domésticas a veces tienen que sufrir los "caprichos" del dueño de casa iniciándose así paulatinamente a la prostitución.⁵⁶

Otro aspecto es el hecho de que la mayoría de las prostitutas provienen de la provincia: "...se estima que el 80% de las prostitutas parisienses llegan de las provincias o el campo."⁵⁷ Simone de Beauvoir considera que la lejanía de la familia y el encontrarse en una gran ciudad disminuyen la importancia del factor moral de una buena reputación inclinándose por lo tanto a una actividad como la prostitución.⁵⁸

Este último aspecto nos conecta con una segunda causa de la prostitución.

La familia y la crisis de valores.

La familia puede constituir un factor decisivo para inclinar a una mujer a la prostitución.

Al respecto, Tocaven considera que "Un hogar roto, fundamentalmente insatisfactorio, con falta de adecuado amor paterno y de seguridad o donde se vive una disciplina excesiva o por el contrario una exagerada libertad."⁵⁹; muchas veces

56. Ibidem. p. 341.

57. Idem.

58. Idem.

59. Tocaven. Op. cit. p. 63.

son los antecedentes familiares de las prostitutas.

Con Tocaven coinciden otros autores. Margarita García Flores, por ejemplo, señala que la falta de afecto en la familia y la ausencia de seguridad, así como la falta de flexibilidad, conducen a este tipo de práctica, que de ninguna manera es una tendencia innata sino que se adquiere entre la niñez y la adolescencia.⁶⁰

Kent Victoria, por otro lado, califica el medio familiar de la prostituta como un medio pobre, amoral y anormal.⁶¹ Estos tres aspectos los describe más ampliamente Mancini al mencionar que "...la subalimentación, el frío, la falta de comodidad, la promiscuidad y la suciedad, (...) lanzan a la muchacha a la calle."⁶²

En la investigación citada páginas atrás (la de Beauvoir), la autora nos recuerda el hecho de que en ocasiones es la familia quien quien induce a la joven y, por otro lado, "...entre las jóvenes vagabundas hay también una gran cantidad de niñas abandonadas por sus padres, que empiezan siendo mendigas y de allí pasan a hacer la calle."⁶³

60. Véase: García Flores, Margarita. "Con las prostitutas de la Vaquita. Taloneras, taconeras, motorizadas ... Pero todas explotadas." en Siempre, No. 1291, marzo 22, 1978. p.VIII.

61. Victoria, K. Op. cit. p. 51.

62. Mancini. Op. cit. p. 61.

63. Beauvoir, S. Op. cit. p. 343.

Medio ambiente represivo y espacio cultural limitado.

Otro hecho que frecuentemente vemos asociado a la prostitución es la manera en que las futuras prostitutas se inician en la esfera sexual. Kent Victoria considera que por lo general son víctimas por parte de la persuasión de ciertos explotadores, quienes primero tienen relaciones con ellas y luego las obligan a que se dediquen a esta actividad.⁶⁴ Margarita García Flores escribe, a su vez, que al ser objeto de experiencias sexuales desagradables produce en ellas un sentimiento de devaluación hacia el sexo.⁶⁵

Por otro lado, y sobre este mismo aspecto, Beauvoir menciona que hay una gran cantidad de jóvenes que se dejan desflorar por el primero que llega, y que inmediatamente después encontrará natural entregarse al primero que pasa. Al respecto, Beauvoir describe los resultados de una encuesta realizada por el Dr. Bizard a 100 prostitutas, en la cual obtuvo que: "...una había sido desflorada a los once años, dos a los doce, dos a los trece, seis a los catorce, siete a los quince, veintiuna a los dieciseis, diecinueve a los diecisiete, diecisiete a los dieciocho, seis a los diecinueve, y las demás después de los veintiuno. Más de la mitad debía haberse entregado por amor, y las otras habían consentido por ignorancia."⁶⁶

64. Victoria, K. Op. cit. pp. 51-52.

65. García Flores, M. Op. cit. p. VIII.

66. Beauvoir, S. Op. cit. p. 341.

Esto último nos lleva a otra causa más que es la ignorancia y la falta de educación. Basta con citar a Mancini quien encontró que sólo un número reducidísimo de prostitutas alcanzan la primaria.⁶⁷

Otro hecho que llama la atención y que es expuesto tanto por Simone de Beauvoir como Kent Victoria, es el que la prostitución aumenta en la época de guerra y posguerra, sobre todo cuando hay guarniciones militares. Asimismo, la prostitución aumenta en los lugares donde hay gran inmigración de trabajadores.⁶⁸

67. Véase: Mancini. Op. Cit. p. 62.

68. Véase: Beauvoir, S. Op. cit. p. 344. y Victoria, K. Op. cit. p. 51

La prostitución desde el punto de vista psicológico.

Aportaciones de diversos autores.

Las aportaciones que a continuación se exponen son formulaciones realizadas por varios autores que han tratado de explicar la dinámica subyacente en la personalidad de las prostitutas, sin embargo, muchas de ellas carecen de un marco teórico elaborado en el cual puedan apoyar sus formulaciones y otras se limitan sólo a ciertos aspectos de la prostitución. Sin embargo, creo que es importante señalar las diversas explicaciones que se han dado sobre el tema ya que nos permiten tener un conocimiento del desarrollo de los aspectos psicológicos involucrados en la prostitución; y justificar por qué he decidido utilizar, para los fines de la presente investigación, las teorías psicoanalíticas desarrolladas por Helene Deutsch y Maryse Choise.

En primer lugar expondré una de las tesis más antiguas, la de Lombroso, que intentaba integrar a su teoría sobre los delincuentes natos la teoría sobre las prostitutas natas; consideraba que ambos casos eran producto de una degeneración biológica. Esta teoría no es aceptada en la actualidad ya que es evidente que la prostitución conlleva toda una serie de implicaciones psicológicas y sociológicas.⁶⁹

69. Véase: Rattner, J. Op. cit. p. 198.

Otra explicación de índole biológico es la expuesta por el médico sexólogo Koning, quien considera que la prostitución se debe a un problema hormonal en el cual la mujer presenta un desarrollo sexual precoz y sufre de una exagerada sensualidad que la orilla a la hipersexualidad.⁷⁰

Esta explicación de Koning no me convence porque se ha observado que una de las características que presenta generalmente la prostituta es su frigidez, al menos en las relaciones sexuales prostituídas; así por ejemplo, Pascal Bruckner y Alain Finkielkrant afirman que la frigidez es la que precisamente permite llevar a cabo la actividad de la prostitución.⁷¹

Pasando a las formulaciones de orden estrictamente psicológico, se encuentran las siguientes aportaciones:

Hollender expresa que la prostituta presenta la necesidad de tener una apariencia de adulto y, por lo tanto, trata de obtenerla ejerciendo una gran sexualidad.⁷² Esta explica-

70. Koning, B.J. Los errores sexuales. "La autosexualidad y el autoerotismo en la mujer." Barcelona, Ed. Bruguera, S.A., 1972. Citado en Neria Alvarez, María Elena. Rasgos psicológicos y psicopatológicos estructurantes de la personalidad de la mujer prostituta. Tesis, UNAM, Facultad de Psicología, 1979.

71. Bruckner, Pascal y Alain Finkielkrant. Op. cit. p. 196.

72. Citado por: Franco Guzmán, Ricardo. La prostitución. México, Ed. Diana, 1973. p. 136.

ción es bastante pobre y no esclarece en absoluto el gran complejo de implicaciones psicológicas involucradas en el acto de la prostitución.

Por otro lado, Glover subraya que la prostituta es producto de una falta o deficiencia de un objeto amoroso.⁷³ Es evidente que muchas veces encontramos esta situación en estas mujeres, pero considero que solamente toca un aspecto, el cual, por sí solo, es insuficiente para explicar o fundamentar la presente investigación.

Agoston considera que la prostituta intenta una búsqueda hacia satisfacciones correspondientes a etapas anteriores al desarrollo, ya que fue rechazada por los progenitores, desarrollando en ella el temor, la soledad y la carencia de un desarrollo emocional. Asimismo, considera que el acto de la prostitución no es en sí sexual ya que no se relaciona con un auténtico compañero, además de que la relación se caracteriza por ser breve y distante.⁷⁴

Existe cierta verdad en esta aproximación en lo que se refiere a la carencia de satisfacciones en etapas tempranas, pero

73. Glover, Edward. Psychopathology of prostitution. Institute for the study and treatment of delinquency. Londres, 1945. Citado por: Franco Guzmán, Ricardo. Op. cit. p. 137.

74. Agoston, Tibor. Somer Psychological aspects of prostitution: the pseudo personality. In The International Journal of Psycho-Analysis. Vol. XXVI. Londres, 1945. pp. 62-67. Citado por: D'arcourt, Lauren. Op. cit. p. 89; y por Franco Guzmán, Ricardo. Op. cit. p. 137.

considerar que ella, la prostituta, intente encontrar estas satisfacciones en las relaciones prostituídas, pienso que está muy lejos de la realidad ya que, más que satisfactorias, estas relaciones manifiestan cierta auto-agresión; además, creo que es inválido considerar a esta relación no sexual ya que, ciertamente, es sexual aunque no estén involucrados en ella aspectos de índole afectivo.

Dentro del marco Psicoanalítico, Karl Abraham da también una aportación al respecto, al señalar que: "La frigidez es prácticamente un sine qua non de la prostitución". Considera que la mujer al no encontrar la satisfacción sexual plena que espera se entrega a la infedilidad, así la prostituta se venga en todos los hombres de la satisfacción no recibida por parte del padre.⁷⁵ Ya veremos, más adelante, dentro de este mismo marco psicoanalítico, la implicación que representa la figura del padre en la prostituta, que conforma un aspecto de vital importancia para desarrollar este tipo de actividad. Por lo pronto, considero que Abraham aborda someramente el problema señalado, tomando en cuenta los fines de esta investigación.

75. Abraham, K. Selected papers on psychoanalysis. New York Basic Books, Inc. 1953. Citado por: D'arcourt, Lauren. Op. cit. p. 89.

F. S. Caprio enfatiza el hecho de que la homosexualidad se presenta en un gran número de prostitutas y considera que la práctica de la prostitución es una defensa contra su homosexualidad porque la prostituta racionaliza, por medio del aspecto lucrativo, su relación con muchos hombres; debido a sus conflictos bisexuales no resueltos.

Describe además que las prostitutas provienen de una familia de la que no han recibido cariño, ni por parte de la madre ni por parte del padre, por lo que sus sentimientos de inseguridad las llevan a buscar el afecto en intimidades con personas de ambos sexos.⁷⁶

Ante esta formulación es evidente que surge el cuestionamiento acerca de que si la homosexualidad latente o manifiesta se encuentra realmente en todas las prostitutas; esta aproximación requeriría de una exhaustiva investigación para poder ser aceptada. Por otro lado, cuando se refiere a la falta de afecto por parte de los padres, existe una alta probabilidad de que se dé en la gran mayoría de los casos de prostitución.

Por último, citaré la aproximación teórica elaborada por Greenwald, a partir del estudio de casos y también dentro de un marco psicoanalítico. Este autor toma en consideración,

76. Caprio, F.S. Female Homosexuality. New York. The Citadel Press, 1954. Citado por: D'arcourt, Lauren. Op. cit. pp. 90-91.

como causa principal, el sentimiento de privación experimentado por parte de los padres; sostiene que la prostituta experimenta la sensación de que su madre no le proporcionó los cuidados y la nutrición adecuada, por lo tanto, surge un deseo de compensar ésta pérdida inicial recurriendo al padre y, posteriormente, a los hombres en general, además de estar implícita una tendencia vengativa hacia la madre con el hecho de prostituirse. Asimismo, la ansiedad que experimenta por la carencia de estas necesidades primarias, no le permite avanzar hacia las posteriores etapas del desarrollo emocional; por lo que jamás establece una diferenciación sexual verdadera, ni una madurez ni una independencia reales.⁷⁷

Es indudable que lo expuesto por Greenwald es real y coherente, sin embargo, considero que excluye o, más bien, no toca un aspecto tan importante como el de la autodestrucción, implicado en la actividad de prostituirse.

Este último punto requiere una mayor precisión de acuerdo a los objetivos de la presente investigación, motivo por el cual a continuación, y una vez vistas las primeras aproximaciones al tema, expongo ampliamente las aportaciones teóricas de Helene Deutsch y Maryse Choise.

77. Greenwald, Harold. La prostitución clandestina en Norteamérica. Informe Psico-social. Argentina, Ed. S. XXI, 1964.

Helene Deutsch.

Los datos que se ofrecen en este apartado fueron extraídos del artículo de Helene Deutsch titulado "El masoquismo femenino"⁷⁸. Para empezar veamos el origen de este concepto.

Helene Deutsch toma el concepto (masoquismo femenino) de Freud, quien en su artículo "El problema económico del masoquismo", lo diferenció de otros dos tipos de masoquismo: el erótico y el moral. Es a partir del análisis de pacientes masculinos que presentan fantasías masoquistas -como ser castrado, soportar el coito o parir- que estas fantasías al tener un carácter femenino Freud las denominó "masoquismo femenino", y considera además que estas fantasías descansan también sobre un componente de masoquismo erógeno.⁷⁹ Una vez descrito el origen del concepto, a continuación expongo en detalle la teoría de Deutsch sobre el masoquismo femenino.

Deutsch -al igual que Freud- le otorga al masoquismo femenino un valor constitutivo. Sobre su origen, la única explicación que ofrece Deutsch es a partir de identificarlo con el narcisismo y explica el hecho de la siguiente manera:

".../En / un periodo durante el cual el amor a sí mismo narcisista domina el impulso destructivo dirigido contra el yo,

78. Deutsch, Helene. Op. cit. Parte I, pp. 224-258.

79. Freud, Sigmund. "El problema económico del masoquismo." Obras completas, Madrid, Biblioteca Nueva, 1924. Vol. III, p. 2754.

creando una disposición al masoquismo. En este proceso, el amor a sí mismo logra un triunfo completo, pues la mujer normal no muestra signos de una tendencia a infligirse dolores físicos y sufrimientos morales para obtener un placer de tales acciones. Es por lo que más tarde, en relación con el mundo de los objetos y en diversos actos relacionados con las funciones reproductivas femeninas, se revela su tendencia a asociar el placer y el dolor."⁸⁰ Esta cita nos muestra lo alarmante que, a simple vista, podría parecer hablar sobre masoquismo femenino ya que vemos cómo esta predisposición natural de la mujer es, de alguna manera, un elemento que influye en la aceptación de funciones dolorosas como la reproducción, y cómo puede muy bien adoptarse dentro de una estructura de personalidad "normal". Aunque, claro está, mi interés se centra más bien en descubrir cómo esta disposición masoquista permite llegar a alteraciones en la personalidad que puedan, a su vez, influir en la selección de actividades tales como la prostitución.]

Pero, ¿en qué consiste este masoquismo femenino? Deutsch señala que se trata de ciertas energías, actividades, agresiones que debían tener una dirección hacia el exterior y que, sin embargo, son inhibidas, produciéndose una tendencia en

80. Ibidem. p. 225.

dirección al interior; "Esta agresión dirigida contra el propio yo conduciría a la peligrosa autodestrucción si el proceso no estuviera sometido a una transformación ulterior."⁸¹ Esto último constituye un factor importante ya que pone de manifiesto que se trata de un proceso de inhibición del cual dependerá que se establezca una agresión hacia el propio sujeto. Pero veamos ahora cómo es que se da este proceso de inhibición.

Deutsch describe el proceso de inhibición diciéndonos, inicialmente, que tanto la niña como el niño están unidos al primer objeto, es decir, la madre, en una relación tanto activa como pasiva, pero deberán alejarse paulatinamente de ésta, que es la fuente de satisfacciones, para enfrentarse y conquistarse al mundo externo; es entonces cuando la actividad se dirige a dominar, en su desplazamiento hacia la realidad, así observamos cómo el niño es apoyado por el padre en esta actividad afirmativa.⁸²

Antes de desarrollar cómo se desenvuelve este desprendimiento de la niña para con la madre, es importante señalar los sentimientos que surgen de este proceso. Por un lado, existe un sentimiento de negación y de agresión que permite que se dé la separación y el término de la dependencia con la madre y, por otro lado, existe también el sentimiento de temor de perder a la madre.

81. Ibidem. p225.

82. Ibidem. pp. 228-229.

Para la niña esta actividad hacia la realidad se ve coartada ya que la madre considera que la niña es débil y que necesitará más ayuda porque se expondrá a más peligros, Deutsch lo expresa muy claramente en la siguiente cita: "En resumen, la influencia inhibidora del medio se afirma sobre la base de la estructura biológica de la muchacha."⁸³ Ante la represión de la madre, la pequeña recurre al padre, el cual puede o no apoyar la demanda de la niña.

Así es como este desarrollo normal hacia la actividad puede sufrir muchas perturbaciones, de las cuales mencionaré algunas. Puede ser que se dé una relación activa con el padre y que esta sea muy intensa, agotándose entonces todas las fuentes afectivas heterosexuales y ocasionando que más adelante, cuando sea mayor, no pueda transferir los afectos en ninguna otra relación con otro hombre.

También puede ocurrir un desdoblamiento en el cual la niña sublimará su actividad con el padre y con actividades como las de orden intelectual; por otro lado, todo el aspecto pasivo y masoquista se conserva en su vida sexual. Se trata de un desdoblamiento ya que se espera que las dos tendencias, tanto la activa como la pasiva masoquista, tengan como objeto al padre.

Otra consecuencia es la que observamos cuando uno de los elementos, por ejemplo el activo, sucumbe ante la corriente

83. Ibidem. p. 230.

pasiva dando lugar a un intensificado masoquismo o, por el contrario, puede vencer la corriente activa originando una masculinidad activa en toda la personalidad.⁸⁴

Pero, preguntemos ahora ¿cuál sería el desarrollo "normal" o al menos el esperado? A este respecto, observo que la influencia inhibidora del medio depende de la intensidad de esta inhibición y de la intensidad del impulso hacia la actividad, siendo la primera casi siempre más intensa; así vemos que el padre posiblemente apoye la actividad, sin embargo, la agresión difícilmente podrá exteriorizarse y será sobornada por medio de amor y de ternura, para que renuncie a explayar su agresión, sólo más adelante, en una regresión hacia la madre de reconciliación, permitirá que la niña libere sus agresiones así como su dependencia masoquista.⁸⁵

Es a través de la vida fantástica de las muchachas, que Deutsch descubre cómo la vida instintiva y las necesidades eróticas reprimidas se conservan en la pubertad impregnadas de tendencias masoquistas estructuradas en fantasías claramente definidas y en íntimo contacto con la realidad.

Deutsch describe que existen fantasías de violación y de seducción, las cuales no expondré en este trabajo, y unas particularmente peligrosas que ella llama fantasías de prostitución.

84. Ibidem.pp. 231 y sig.

85. Ibidem.p. 234.

Ahora bien, es importante señalar cómo surgen estas fantasías de prostitución. Este aspecto lo expone Deutsch muy claramente en la siguiente nota: "Dos factores son particularmente responsables de la formación de estas fantasías en la pubertad. El primero yace en las oscuras conmociones de la excitación sexual, y tiene más bien un carácter indefinido, no localizado genitualmente; el segundo se encuentra en la intensificación simultánea de las exigencias idealistas-narcisistas sobre el yo...

Como consecuencia de la tensión entre estas dos fuerzas que actúan en direcciones opuestas, surgen estados de ansiedad y fantasías de prostitución."⁸⁶

Son varias las formas en que estas fantasías se constituyen⁸⁷:

La primera fantasía está conformada por un yo ideal ascético narcisista que repudia toda libertad sexual y el acto sexual es concebido como algo humillante y masoquista que se traduce a la fórmula "soy una prostituta"; la mujer que presenta este tipo de fantasía puede rechazar cualquier tipo de relación sexual toda su vida cuando el yo ideal vence o puede vencer la fantasía dando lugar a un desempeño obsesivo de la prostitución, acompañado de intensos sentimientos de culpa.

86. Deutsch, Helene. Op. cit. p. 241.

87. Ibidem. pp.241-243.

La segunda fantasía se encuentra relacionada con la madre de la cual percibe que se trata de una mujer respetable, pero sólo en beneficio del padre, y considera que este infringe en el acto sexual una situación de dolor y humillación en la madre. Por lo tanto, decide no sufrir como su madre, siendo una mujer respetable, sino vivir libremente su sexualidad. El elemento masoquista se identifica con la madre ya que al prostituirse se somete, igualmente, a los hombres.

La tercera fantasía, contraria a la anterior, es aquella en la cual la hija no considera a la madre un ser respetable porque ha tenido hijos y, por lo tanto, rechaza su identidad con ella y la desvaloriza llegando a experimentar odio por ella.

Empiezan a movilizarse las fantasías de prostitución que pueden llegar a la práctica, sobre todo cuando la madre le restringe la libertad o duda de su moralidad, por lo que para vengarse se inicia en estas actividades; el elemento masoquista se representa por los conflictos que surgen entre el medio externo y la muchacha.

Una cuarta fantasía surge cuando la muchacha, acertada o erróneamente, imagina que su madre es una prostituta; cuando la madre está ausente es más probable que se presente esta fantasía, por lo que la muchacha decide seguir el modelo de la madre y comienza a hacerlo compulsivamente.

Por último, se encuentran las fantasías que están estrechamente ligadas o vinculadas a la relación con el padre.

Cuando la niña ha tenido una sublimación con el padre y esta se ve bruscamente interrumpida al llegar a la madurez sexual o por el nacimiento de algún hermano, la muchacha tiende a vengarse masoquistamente del padre entregándose a muchos hombres. El elemento masoquista está representado, primero, al sentirse desvalorizada y rechazada por el padre y ella continúa desvalorizándose al entregarse a la prostitución.

Sin embargo, la prostitución, según Deutsch, no sólo la encontramos en personalidades altamente masoquistas sino que también se presenta en un tipo de mujer que ella denominó "mujer activa" o "con complejo de masculinidad". Este concepto de complejo de masculinidad fue introducido por Freud en su texto "Sobre la sexualidad femenina", en el cual describe el desarrollo sexual infantil de la mujer. Introduciéndonos a este desarrollo, Freud considera como decisivo el momento en que la niña descubre la diferencia de sexos (complejo de castración). En primer término, mantendrá la fantasía de que pronto crecerá en ella un pene como el que ha observado. Pausadamente, cuando generaliza esta diferencia a varios seres y, finalmente a la madre, desvalorizará a ésta última; es en este momento en el que pueden surgir tres conductos por donde la niña continuará su desarrollo. Puede ser que renuncie al clítoris, a la actividad fálica y a la sexualidad en general, o puede ser que adopte al padre como objeto, instaurándose así en el complejo de Edipo y constituyéndose asimismo la femineidad normal; o, por último, puede optar por el "complejo

de masculinidad" lo cual significa "que la niña se niega a admitir la ingrata realidad exagerada, con obstinada rebeldía, su masculinidad de hasta entonces, mantiene su actividad clitoridiana y busca un refugio en una identificación con la madre fálica o con el padre."⁸⁸ Una consecuencia importante de esta opción es el hecho de que se evita el incremento de la pasividad esencial para la feminidad.

La pregunta que ahora surge es: ¿cómo es que se constituye este tipo de mujer?

Para Deutsch, la estructura total de la feminidad está constituida por el núcleo femenino que se compone de todas aquellas tendencias inhibidas y, por otro lado, existen fuera de este núcleo todas aquellas tendencias activas y agresivas que no fueron inhibidas. Se espera que todo este sistema esté integrado armónicamente y dé resultados positivos y normales en su adaptación.

Sin embargo, cuando surge un conflicto entre las tendencias activas y agresivas y el núcleo femenino, es cuando surge lo que Deutsch llama "complejo de masculinidad".

Más específicamente podremos captar lo que ella entiende por este concepto en la siguiente cita: "...el complejo de

88. Cfr.: Freud, Sigmund. "Sobre la sexualidad femenina", Op. cit. Vol. III.

"Feminidad", Op. cit. Vol. III, p.3175

masculinidad se caracteriza por el predominio de tendencias activas y agresivas que conducen a conflictos con el medio de la mujer, y sobre todo con el mundo interno femenino restante. Las diversas formas de esos conflictos determinan variados tipos. En una manifestación más primitiva, la masculinidad aparece como el enemigo directo de las tendencias femeninas, perturbando sus funciones."⁸⁹ No expondré los diversos tipos a los cuales Deutsch se refiere, sólo expondré los trastornos en el campo sexual, que es en donde se manifiesta la prostitución.

Así, esta autora considera que el complejo de masculinidad puede ocasionar una hiperactividad en el área sexual y que existen prostitutas masculino-agresivas que muchas veces ejercen esta actividad por varias razones, entre las que enumera: el temor a los hombres por lo cual anticipadamente intenta vengarse seduciendo, abusando o abandonando a los hombres; otra situación es el haber experimentado real o fantasiosamente la desilusión de un hombre por lo que intenta desilusionar a los hombres; y, por último, señala que puede ser una negación a la maternidad lo que conduce a la prostitución.

89. Deutsch, Helene. Op. cit. p.268.

Maryse Choise.

En su libro Psicoanálisis de la prostitución⁹⁰, Choise empieza su análisis señalando lo que Freud mencionó sobre el tema y se refiere a lo que es entendido como complejo de prostitución, que Freud denominó DirnenKomplex; el cual consiste en la sensación que experimenta la niña al no ser amada por el padre y que después la llevará a "degradar su propio valor sexual entregándose a cualquiera."⁹¹

A lo largo de su libro, esta autora toma en consideración varios aspectos significativos que ha encontrado a través del análisis de casos de prostitutas. Uno de esos aspectos es la frigidez que -afirma Choise- la prepara para aceptar más fácilmente la prostitución.)

Sobre los mecanismos de defensa que utilizan estas mujeres, Choise encuentra de esencial importancia la necesidad de crear una distancia psicológica que es conseguida por medio de relaciones sexuales sin afecto, ya que al no involucrarse no existe, por lo tanto, una amenaza contra la integridad del yo; otra manera de defenderse, de guardar seguridad, es precisamente el continuo cambio de objetos.⁹² Pero ¿de qué es de

90. Choise, Maryse. Psicoanálisis de la prostitución. Buenos Aires, Ediciones Hormé, 1964. p. 13.

91. Idem.

92. Ibidem. pp. 33 y sig.

lo que se protege la prostituta?, ¿qué es lo que la lleva a establecer este tipo de defensas?

Tomando a la prostitución como un mecanismo de defensa, Choise considera que son cuatro las funciones que la prostitución pretende remediar:

- 1) La negación de un temor básico del amor.
- 2) Compensar y repetir, en quienes se prostituye, la indiferencia del padre.
- 3) Encubrir la soledad.
- 4) Vengar la frustración paterna.⁹³

Choise considera que la autodestrucción, profundamente arraigada en la personalidad de estas mujeres, es lo que no les permite establecer una relación de pareja estable y no es que se deba a un exceso de inmoralidad.

Para concluir, mostraré a continuación las conclusiones a las que llega la autora ya que considera que en ellas se resumen sus principales aportaciones; Choise concluye que encontró seis motivos esenciales en los casos clínicos estudiados:

1. "Una gran ansiedad básica, debida a la carencia de amor paterno en la infancia.
2. "No se logra seducir al padre y se produce la consiguiente frustración.

93. Ibidem. p. 40.

3. "Autodegradación y autodestrucción debidas a la temprana pérdida de valor ante los ojos del padre.
4. "Rebelión y venganza.
5. "Frigidez.
6. "Aversión a los hombres."⁹⁴

Pero es esencialmente la causa que considera Maryse Choise como la principal, la que más me interesa tener presente en esta investigación. En la siguiente cita se ve la importancia que la autora le otorga:

"Más allá de todas estas causas, no obstante, descubrimos la tendencia básica a la autodestrucción que está presente en las pautas psicológicas de todas las prostitutas."⁹⁵

94. Ibidem. pp. 53-54.

95. Ibidem. p. 56.

Teoría General de la Frustración.

Procederé a exponer esta teoría desarrollada por Rosenzweig, debido a que es precisamente de ella que se instrumentaliza la presente investigación. Esta teoría surge de un marco psicoanalítico, pero tiende a tener una aplicabilidad experimental que la aleja de los postulados del psicoanálisis ortodoxo, en el cual el concepto de "agresividad", que poco a poco fue evolucionando hasta el de "pulsión de muerte", vemos que no está involucrado estrechamente.

Según la revisión bibliográfica que realicé para detectar de dónde se desprende ésta teoría de la frustración, encontré -como una posibilidad sujeta a discusión- que tal vez se desprenda del texto de Freud titulado Los instintos y sus destinos, en el cual Freud menciona lo siguiente:

"El yo odia, aborrece y persigue con propósitos destructores a todos los objetos que llega a suponerlos una fuente de sensaciones de displacer, constituyendo una privación de la satisfacción sexual o de la satisfacción de necesidades de conservación."⁹⁶, y me he inclinado por esta idea si aceptamos como menciona Jacques Van Rillaer que la palabra privación, traducida del alemán versagung, ha sido

96. Freud, Sigmund. "Los instintos y sus destinos". Op. cit. 1915. Vol. II, p. 2050.

traducida en otras condiciones como frustración. La interpretación que hace Van Rillaer sobre este texto de Freud, aclara mi decisión por considerarla significativa en la teoría General de la Frustración: "La no satisfacción de una pulsión no produce por ella misma una reacción agresiva. La agresión aparece cuando el yo se siente herido por el obstáculo, la privación o el rechazo."⁹⁷

Mencionando estos pequeños detalles, interesantes como puntos de referencia, explicaré a continuación en que consiste la teoría de la frustración en Rosenzweig.

Para describirla parto con Rosenzweig de la idea de que existen tres niveles para la defensa psicobiológica del organismo,⁹⁸ que son:

- a) A nivel celular, el cual se encarga de la defensa del organismo contra los agentes infecciosos.
- b) El nivel autónomo que corresponde a las sensaciones de miedo, dolor y rabia, que defiende al organismo contra las agresiones físicas generales, y
- c) "El nivel superior, cortical o de defensa del yo, que defiende la personalidad contra las agresiones psicológicas", (es principalmente éste el nivel que Rosenzweig considera para desarrollar su teoría).

97. Van Rillaer, Jacques. La agresividad humana. Barcelona; Editorial Herder, 1978. (Biblioteca de Psicología No. 47) p. 72.

98. Rosenzweig, S. Test de Frustración. (P.F.T.). Manual. Buenos Aires; Ed. Paidós, 1957. p.12.

Sin embargo, estos tres niveles no se presentan siempre aislados, sino que por lo general se complementan integrando una defensa total del organismo.

A continuación pasaré a definir los dos conceptos esenciales en torno a los cuales gira esta teoría, se trata de los conceptos de frustración y de presión o stress.

El término frustración se define de la siguiente manera: "Existe frustración cada vez que el organismo encuentra un obstáculo o una obstrucción más o menos insuperable en la vía que lo conduce a la satisfacción de una necesidad vital cualquiera."⁹⁹

Rosenzweig distingue dos tipos de frustración: a) "frustración primaria o privación. Se caracteriza por la tensión y la insatisfacción subjetivas que se deben a la ausencia de una situación final necesaria para el apaciguamiento de una necesidad activa"¹⁰⁰ y señala como ejemplo el hambre; el otro tipo de frustración es b) "frustración secundaria. Se caracteriza por la presencia de obstáculos en la vía que conduce a la satisfacción de una necesidad."¹⁰¹ Es precisamente este tipo de frustración que explora el test de Rosenzweig.

99. Idem.

100. Idem.

101. Idem.

Por lo que respecta al concepto de presión o stress, Rosenzweig lo define como: "...situación estímulo que constituye un obstáculo. La espera del organismo que corresponde a esta presión puede concebirse como un aumento de tensión."¹⁰²

Las presiones se clasifican de acuerdo a dos categorías interrelacionadas y estas a su vez conforman cuatro direcciones diferentes. Las primeras dos categorías se refieren a que existen presiones pasivas o activas y las segundas a presiones internas o externas. Definiré cada una.

Una presión pasiva "...está constituida por un obstáculo insensible sin que este sea amenazador."¹⁰³ Una activa es aquella que, además de ser insensible, representa una amenaza. Una presión externa sería cuando el obstáculo se encuentra fuera del individuo. Una presión interna sería cuando el obstáculo se encuentra dentro del individuo.

Estas cuatro presiones si se combinan de dos en dos, darían como resultado cuatro diferentes direcciones de la presión, que serían las siguientes:

- a) Presión pasiva externa: es un obstáculo en el medio que no permite satisfacer al individuo una necesidad.
- b) Presión activa externa: es un obstáculo que además de evitar que el individuo satisfaga una necesidad, le amenaza.

102. Iden.

103. Iden.

c) Presión pasiva interna: se trata de la impotencia del mismo individuo.

d) Presión activa interna: se trata de un conflicto "...entre dos necesidades de tendencias opuestas y de intensidad igual que constituyen la presión activa e interna."¹⁰⁴

Ahora pasaré a mencionar los tres tipos de respuestas que pueden darse ante la frustración;¹⁰⁵ existe una división según el tipo de respuesta y el aspecto que predomina en ella.

1. Tipo de respuesta según la economía de las necesidades frustradas; estas pueden ser de dos clases: teóricamente se dividen, aunque es importante aclarar que por lo general no se presentan en forma pura sino ambas a la vez, en las siguientes:

a) Respuestas de persistencia de la necesidad; el componente principal es tomar en consideración el destino de la necesidad que ha sido frustrada.

b) Respuestas de defensa del yo; se dan en condiciones en que el yo se encuentra amenazado y toma como principal contenido el destino de la personalidad completa.

2. Respuestas de defensa del yo; este tipo de respuestas se dividen en tres grupos y son de vital importancia,

104. Idem.

105. Ibidem. p. 13.

ya que son precisamente la base de la interpretación del test de frustración; los grupos son los siguientes:

a) Respuestas extrapunitivas; son aquellas en las que el individuo atribuye agresivamente la frustración a personas o cosas exteriores.

b) Respuestas intrapunitivas; son las respuestas en las cuales el individuo atribuye agresivamente la frustración a sí mismo.

c) Respuestas impunitivas; en estas respuestas "...la agresión no se encuentra como fuerza generatriz", lo que intenta esta respuesta es "...evitar formular un reproche tanto a los otros como a sí mismo, y encarar la situación frustradora en forma conciliatoria."

3. Respuestas de persistencia de la necesidad; este tipo de respuestas tienen como fin satisfacer la necesidad frustrada por algún medio. Para analizar teóricamente estas respuestas se deben tomar en cuenta dos aspectos: según la rectitud de la respuesta, permite situar el tipo de respuesta según un continuo del cual los extremos serían: a) "Respuestas directas, las cuales se hallan estrechamente adaptadas a la situación frustrante en la prolongación de la necesidad inicial." y b) "Respuestas indirectas", estas se encuentran más bien sustituyendo la necesidad inicial.

El otro aspecto se refiere al carácter de la respuesta, si es o no adaptativa. Antes de proseguir y de señalar en qué consiste una respuesta adaptativa y otra no adaptativa, es

importante señalar, como lo hace Rosenzweig, que desde el punto de vista biológico toda respuesta a la frustración es adaptativa, ya que lo que intenta el organismo es restablecer el equilibrio. Sin embargo, desde el punto de vista temporal, sí podemos diferenciar estos dos tipos de respuestas y considera que una respuesta es adecuada cuando se percibe una tendencia progresiva y que permite la libertad de resolver una situación nueva cuando se presente; por otro lado, se considera su respuesta no adecuada aquella que presenta una tendencia regresiva de la personalidad y el individuo de forma indebida tiende al pasado interfiriendo así en sus reacciones posteriores.¹⁰⁶

Este tipo de análisis de las respuestas de acuerdo al carácter adaptativo, no sólo se aplica a las respuestas de persistencia de la necesidad sino que también se aplica a las respuestas de defensa del yo. Veamos cómo se manifiesta el carácter en cada una de estas respuestas.¹⁰⁷

En las respuestas de persistencia de la necesidad existen dos extremos:

a) "Persistencia adaptativa. El comportamiento persiste en línea recta hacia su fin a despecho de los obstáculos.

b) "Persistencia no adaptativa. El comportamiento se repite indefinida y estúpidamente.

106. Ibidem. p.14.

107. Ibidem. p. 15.

En la respuesta de defensa del yo se contemplan los siguientes extremos:

a) "Respuesta adaptativa. Se halla justificada por las condiciones existentes", esto significa que el individuo acepta las razones de la frustración cuando estas son justificadas.

b) "Respuesta no adaptativa. La respuesta no está justificada por las condiciones existentes." Lo cual significa que el individuo considera que la frustración se debe a algo que realmente no lo justifica.

Sólo me queda desarrollar a continuación un concepto que explica más a fondo esta teoría; es el concepto de "tolerancia a la frustración", es aquí en donde observaremos las implicaciones de esta teoría de una manera más objetiva.

La definición es "...la aptitud de un individuo para soportar una frustración sin pérdida de su adaptación psicobiológica, es decir, sin recurrir a tipos de respuestas inadecuadas."¹⁰⁸

Este concepto se relaciona estrictamente con dos principios psicoanalíticos¹⁰⁹:

1) El principio del placer y el principio de realidad. Vemos que el niño está principalmente regido por el principio de placer, ya que requiere de una satisfacción inmediata de

108. Idem.

109. Idem.

todos sus deseos; conforme crece, es el principio de realidad el que toma fuerza ya que el individuo se va percatando de consecuencias más lejanas y no sólo de la satisfacción inmediata. Por lo que paulatinamente adquiere la capacidad de retardar la satisfacción, este hecho es en sí a lo que se refiere el concepto de tolerancia de la frustración.

2) Otro aspecto de la teoría psicoanalítica es la "debilidad del yo", veamos cómo se relaciona. Cuando el individuo adopta reacciones inadecuadas de defensa del yo para evitar el displacer asociado con la frustración, se trata de un yo débil, ya que sólo este necesita defenderse por métodos inadecuados. Así vemos que no sólo es importante tolerar la frustración sino la manera en que es tolerada.

Volviendo al concepto de tolerancia a la frustración, Rosenzweig considera la utilidad de este concepto en la medida de que nos permite establecer diferencias individuales en lo que se refiere a ciertos umbrales de tolerancia a la frustración. Estos umbrales se observan en dos aspectos¹¹⁰:

1) "Según la gravedad de la presión. Existe para cada sujeto una zona comprendida entre dos intensidades de la presión dentro de la cual la respuesta del sujeto a la frustración es adecuada."

2) De acuerdo "Al grado de tolerancia a la frustración según los diversos aspectos de la misma personalidad", esto

110. Idem.

significa que existen zonas de baja tolerancia a la frustración, llamados "complejos" por la teoría psicoanalítica; así entre más "normal" sea el sujeto, este tendrá menos zonas de baja tolerancia y estará "caracterizado por un alto grado general de tolerancia a la frustración."

Otra cuestión implicada en este concepto es la inhibición, ya que si "la frustración se acompaña de un aumento de la tensión y la satisfacción de una descarga de la tensión" la tolerancia a la frustración consistirá propiamente en un proceso de inhibición que consiste en mantener la tensión y evitar su descarga.

Por último, expondré cuáles son los factores, según Rosenzweig, que determinan la tolerancia a la frustración. Parece ser que está muy correlacionado con la maduración, ya que entre más maduro sea el individuo este tendrá mayor tolerancia a la frustración, pero veamos la clasificación más específica de estos factores, aunque el mismo autor considera que estos aún no se conocen bien.¹¹¹

1) Factores somáticos, que se refieren a las diferencias individuales innatas y corresponden a variaciones nerviosas, endócrinas, etc. Pero además de los factores constitucionales y hereditarios agrega aquí los factores somáticos adquiridos como las enfermedades físicas, la fatiga, etc.

111. Ibidem. p. 16.

2) Factores psicológicos genéticos; señala el hecho de que un niño que en su primera infancia no ha experimentado frustraciones, será incapaz de responder, más tarde, de manera adecuada ante una frustración o lo inverso sería el caso de un niño expuesto a una excesiva frustración, el cual desarrollará zonas de baja tolerancia y, por lo tanto, tenderá a reaccionar de forma inadecuada.

Antecedentes.

Investigaciones realizadas en el extranjero sobre prostitución.

A continuación describiré las investigaciones que sobre el tema se han realizado; empezaré por mencionar las que se han hecho en el extranjero y posteriormente las realizadas en México, ya que estas últimas se acercan más a la población en estudio. Quiero señalar antes de comenzar, que en realidad no existe una sola investigación que se acerque al problema planteado en el presente trabajo, sin embargo, considero muy importante mencionarlas ya que nos arrojan datos sobre la prostitución en general y de cómo ha sido abordada por los estudiosos del tema.

Lee Spalt realizó una investigación en 1975¹¹² sobre el comportamiento sexual y los desórdenes afectivos. Se estudiaron 60 sujetos que presentaban desórdenes afectivos primarios, 56 con desórdenes afectivos secundarios y 38 que no presentaban desórdenes afectivos; como hipótesis se pretendía saber si existían diferencias en cuanto al desorden afectivo en diversas conductas sexuales como prostitución, promiscuidad y experiencias sexuales extramaritales. El método utilizado en

112. Spalt, Lee. (Southern Illinois o Health Service, Carbon-dale). Sexual behavior and affective disorders. Diseases of the Nervous System, 1975 (Dec.), Vol. 36(12) pp.644-647.

la investigación fue la entrevista y el criterio de diagnóstico psiquiátrico. Los resultados fueron los siguientes: el involucramiento personal de la prostituta no fue significativamente diferente en los diversos tipos de desorden afectivos estudiados.

La investigación que realiza Jennifer James¹¹³ en 1976 sobre prostitución y adicción, es una aproximación interdisciplinaria sobre los padecimientos adictivos, se propone un trabajo interdisciplinario para el entendimiento de la dinámica de estas dos actividades; la investigación fue realizada con 71 mujeres: prostitutas, adictas y prostitutas adictas. Se les aplicó el Wais, el Halstead Category Test y el MMPI. Los resultados muestran una definitiva interacción en el establecimiento de la prostitución y la adicción, pero no demuestran cuál ocurre primero; también se encontró que el Wais y los puntajes del Category Test son más altos en el grupo de prostitutas adictas. Por último, James señala que debe considerarse cómo el rol sexual, esperado para la mujer en la sociedad americana, afecta su identidad, ya sea que se trate de prostitutas adictas o ambas.

Oldrich Miksik¹¹⁴ realizó una investigación sobre el perfil de personalidad de mujeres con específicas manifestaciones

113. James, Jennifer. (U. Washington) Prostitution and addiction: an interdisciplinary approach. An International Journal, 1976. Vol. 2(4). pp. 601-618.

114. Miksik, Oldrich. Research inst of Psychiatry, Prague Československa (Czec). Československá Psychologie, 1976. Vol. 20(6). pp. 495-513.

de conducta sexual en la que intentó comprobar la hipótesis de que existen componentes básicos en la personalidad para el desarrollo de ciertos tipos de conducta sexual. Se utilizaron en el estudio 238 prostitutas socialmente desintegradas y 238 mujeres que pedían consejo de cómo hacer contacto con el otro sexo.

La investigación se realizó por medio del Inventario de IHAVERZ y los datos mostraron que el grupo de prostitutas tiene una interacción dinámica con el medio ambiente, tendencia a tomar el riesgo de hablar, desinhibición social y una internacionalización de las presiones sociales; mientras que el otro grupo tiene tendencias opuestas.

C. David Tollison, Joseph G. Nesbitt y J. D. Frey¹¹⁵, realizaron un estudio comparativo sobre la actitud hacia la intimidad sexual en prostitutas y mujeres universitarias. A través de 20 prostitutas, 20 colegialas y 20 secretarias, comprobaron la hipótesis de que las prostitutas tienden más a tener una actitud más conservadora hacia la intimidad sexual que las estudiantes y que las secretarias que presumiblemente tienen un nivel socioeconómico y repertorio similar que las que han ido al colegio.

115. Tollison, C. David, et. al. (U. Georgia) "Comparison of attitudes toward sexual intimacy in prostitutes and college coeds." Journal of Social Psychology, 1977 (Apr). Vol. 101(2). pp. 319-320.

John E. Exner, Joice Wylie, Antonia Leura y Tracey Parrill,¹¹⁶ realizaron una investigación sobre las características psicológicas de las prostitutas. Se llevó a cabo con 95 prostitutas que fueron diferenciadas en cinco categorías intra-ocupacionales por medio del método operacional, además se utilizaron 95 mujeres no prostitutas demográficamente similares como grupo control. Fueron entrevistadas y se les aplicó el Rorschach, el MMPI y el subtest de vocabulario del WAIS. Los datos revelaban que las prostitutas ubicadas en el extremo más alto de la escala intraocupacional, las call-girls y las que trabajan en casa, no mostraron diferencias significativas con las mujeres del grupo control. Las prostitutas del extremo inferior de la escala intraocupacional, las prostitutas callejeras aparecieron como menos maduras y más dependientes que las del grupo control. Las prostitutas de medio tiempo, como las mujeres casadas y las dependientes de tiendas y farmacias, son las que mostraron mayor índice de psicopatología.

Jennifer James y Jane Meyerding¹¹⁷ investigaron sobre las experiencias sexuales tempranas y la prostitución. Se

116. Exner, John E. et.al. "Some psychological characteristics of prostitutes." Journal of personality Assessment. (Rorschach Workshops, Bayville, N.Y.) 1977, (oct.), Vol. 41 (5) pp. 474-485.

117. James, Jennifer y Jane Meyerding. "Early sexual experience and prostitution". American Journal of Psychiatry. (U. Washington). 1977 (Dec.), Vol. 134 (12). pp. 1331-1385.

compararon varios aspectos sobre las experiencias sexuales tempranas encontradas en dos estudios realizados a 228 sujetos, entre prostitutas y "mujeres normales". Se obtuvo que las prostitutas tienen muchas experiencias negativas en común que no fueron encontradas, o con menos frecuencia, que en el grupo de mujeres jóvenes; estas experiencias incluyen incesto, cohecho sexual, falta de guía parental, coito a edades tempranas y menos relaciones significativas con hombres. Se encontró que estas mujeres descubrieron que el sexo puede guiarlas a tener un cierto tipo de status, aún aquel status considerado como negativo por un sector amplio de la sociedad. También se concluyó que en la sociedad que evalúa a la mujer sobre la base de su sexualidad y a la mujer que se ve a sí misma como deshonrada, rebajada, puede ver en la prostitución una alternativa viable, probablemente como la única alternativa.

James y Meyerding¹¹⁸ realizaron otro tipo de investigación relativa a la experiencia sexual temprana como un factor en la prostitución. Examinaron patrones de experiencia sexual temprana en prostitutas y como estas difieren del común de las mujeres no prostitutas, se revisó la literatura de dos estudios realizados por James, uno en 1971 y otro en 1976. El primer estudio involucró a 72 mujeres prostitutas adultas y a 20 adolescentes también prostitutas. El se-

118. James, Jennifer y Jane Meyerding. "Early sexual experience as a factor in prostitution." Archives of sexual Behaviour. (U. Washington). 1978, (jan.), Vol. 7 (1), pp. 31-42.

segundo estudio trató a 70 prostitutas y 66 adictas prostitutas. Se encontraron diferencias significativas entre las muestras de prostitutas y las muestras de la mujer "normal". De las muestras de prostitutas se encontró, en su totalidad, que aprendieron menos sobre sexo de sus padres y más de sus experiencias personales; que cuando niñas experimentaron más avances sexuales de adultos hacia ellas; que fueron más victimizadas por incesto; que generalmente se iniciaron en la actividad sexual a más temprana edad; que la mayoría no tuvo relaciones permanentes con la primera pareja con quien tuvieron relaciones coitales y que experimentaron una mayor incidencia de violación.

El análisis de estos datos sobre la historia sexual temprana se concentra en el abuso de experiencias sexuales tales como incesto y violación, esto concluye que un abuso sexual está relacionado con la identidad para el desarrollo de un patrón ocupacional de la mujer adulta y esto produce una desviación tal como la prostitución.

Marjorie E. Brown¹¹⁹ investigó acerca de la prostitución en adolescentes. La discusión acerca del problema de la prostitución que se ha ido incrementando en adolescentes, enfocado en: a) la precipitación de condiciones sociales, como por ejemplo la alineación de los padres, abuso

119. Brown, Marjorie E. "Teenage prostitution". Adolescence. (Northeastern U., Coll of Criminal Justice); 1979, (Win.) Vol. 14 (56) pp. 665-680.

parental, falta de educación, desajuste en la adolescencia y limitadas oportunidades de empleo; b) los motivos por los que entran en la prostitución como por ejemplo el dinero, la aventura, imitar algún modelo, la hostilidad, el enojo, la supervivencia, la debilidad y la promiscuidad sexual y c) tratamiento de acuerdo al sistema de justicia juvenil, se ven algunos prospectos para rehabilitación, el cual es visto por los adolescentes como persecutorio, moralizante y que trata mucho y hace muy poco.

Mimi Silvert y Pines Ayala M.¹²⁰ investigaron sobre la ocupación de las prostitutas callejeras; 200 prostitutas callejeras, de las cuales el 70% tenía menos de 21 años, mostraron un alto nivel de victimización en el trabajo. Las sujetos reportaron ser físicamente asltadas o golpeadas, ya sea por medio del cliente o por el padrote. Otras formas de victimización incluían la violación por parte del cliente, perversión forzada, que no son pagadas, robo, violencia y una relación abusiva en todos los aspectos, incluyendo el dinero por parte de los padrotes. Las sujetos no encuentran una opción para ellas mismas y se culpan a sí mismas por su propia victimización, no reporta la victimización ni se procuran ayuda.

120. Silvert, Mimi H. y Pines Ayala M. "Occupational hazards of street prostitutes!" Criminal Justice & Behavior. (Delancey Street Foundation, San Francisco, Cal.); 1981 (Dec.), Vol. 8 (4). pp. 395-399.

Mimi H. Silvert y Pines Ayala M.¹²¹ El abuso sexual en la infancia como un antecedente de la prostitución.

Los datos que arrojó un estudio de 200 mujeres jóvenes y adultas, dedicadas a la prostitución callejera (con una media de 22 años), reportan un porcentaje extremadamente alto de abuso sexual infantil en sus antecedentes. El 60% de las sujetos son explotadas sexualmente con un promedio de dos personas cada una en un periodo de 20 meses, dos terceras partes de la muestra fueron sexualmente abusadas por figuras paternas. El abuso ha sido extremadamente negativo emocionalmente y ha traído impactos físicos y actitudinales muy fuertes. El 70% de las sujetos reporta que la explotación sexual definitivamente influyó para que se convirtieran en prostitutas, las demás reflejaron esta influencia también, en sus comentarios. Se contribuyó a los estudios sobre antecedentes de la prostitución y el impacto que el abuso sexual infantil produce a largo plazo.

Mimi H. Silvert, Ayala M. Pines y Teri Lynch,¹²² "La sustancia del abuso con la prostitución." A 200 prostitutas callejeras, mujeres entre 10 y 46 años, fue administrado un cuestionario sobre experiencias de asalto sexual para

121. Silvert, Mimi H. y Ayala M. Pines. "Sexual child abuse as an antecedent to prostitution" Child abuse & Neglect. (Delancey Street Foundation, San Francisco, Cal.); 1981 Vol. 5 (4) pp. 407-411.

122. Silvert, Mimi H. et. al. "Substance abuse and prostitution". Journal of Psychoactive Drugs. (Delancey Street Foundation, San Francisco, Cal.) 1982, (jul-Sep) Vol. 14 (3) pp. 193-197.

determinar el uso de drogas ya sea antes del establecimiento de la prostitución o dentro de la prostitución. Los resultados indican una alta prevalencia de alcohol y abuso de drogas en los antecedentes familiares de las sujetos, también durante la entrada en la prostitución y como parte de la prostitución. No pudo encontrarse claramente de qué sustancia se abusaba más y tampoco si este factor empujaba a la prostitución. El 55% de las sujetos reportan haber sido adictas antes de su entrada a la prostitución, no queda muy claro si es la prostitución la que causa la ingesta de drogas; el 30% se convirtió en adicta estando ya en la prostitución y el 15% al ingreso de la prostitución. Ambos, tanto la prostitución como el abuso de sustancias, son transacciones de comportamiento en las sujetos en las partes finales de un ciclo de victimización y de repertorios severamente distorcionados, así como una expresión de tendencia hacia la autodestrucción, al sentido de desamparo, desazón, fatalismo, negatividad y parálisis psicológica reportada por casi todas estas sujetos.

Haciendo un intento por resumir las investigaciones descritas anteriormente, hay que destacar como principales descubrimientos los siguientes:

a) Se comprobó que la prostituta no presenta un desorden afectivo específico.

b) Dos investigaciones abordan el tema de la prostitución y la adicción. Ambas coinciden en señalar que entre

ambas conductas hay una relación pero aún no se puede especificar si una es determinante de la otra o viceversa.

c) Se comprobó que las prostitutas tienden más a una interacción con el medio, deshinibición social e internalización de las presiones sociales, que otro tipo de mujeres, que a diferencia de las prostitutas, piden consejos para establecer contacto con el otro sexo.

d) Otra investigación concluyó que las prostitutas tienden a tener una actitud más conservadora hacia la intimidad sexual que las universitarias y las secretarias.

e) Se demostró que las prostitutas que ejercen esta actividad medio tiempo (como las amas de casa, las dependientes de farmacia o tiendas), presentan mayor índice de psicopatología que las mujeres que se dedican tiempo completo a la prostitución.

f) Tres investigaciones coinciden en señalar que las experiencias sexuales tempranas, como violación e incesto, influyen en la adopción de actividades como la prostitución.

g) Otra investigación concluye que la prostitución se ha incrementado en la adolescencia debido a aspectos como la falta de educación, el desajuste en la adolescencia originados, entre otros motivos, por la promiscuidad sexual.

h) Las prostitutas son altamente victimizadas por personas como el cliente, el proxeneta, etc., y se culpan a sí mismas no reportando esta victimización ni procurándose

ayuda.

Evidentemente que todas las investigaciones descritas nos procuran datos interesantes sobre la prostitución y sus implicaciones. Para el caso de mi investigación retornaré, entre otros aspectos, los que se refieren a la victimización y la adicción, por considerarlos de importancia en el estudio de las características y naturaleza de la agresión en la prostituta.

Investigaciones realizadas en México sobre prostitución.

Son pocas las investigaciones que sobre este tema se han realizado en México y estas se han enfocado por lo general en la prostituta adulta. A continuación expondré las más relevantes para los fines de la investigación ya que existen otras que no mencioné porque se inclinan más bien al aspecto legal de la prostitución.

Martha O. Melero Rodríguez¹²³ realizó una tesis titulada "Estudios de personalidad en prostitutas" en 1950, en la cual a partir de una muestra de 50 mujeres prostitutas entre 20 y 40 años se exploraron los siguientes aspectos: ambiente familiar, grado de escolaridad y rasgos de persona-

123. Melero Rodríguez, Martha O. Estudios de personalidad en prostitutas. Tesis (médico cirujano) Facultad de Medicina. U.N.A.M., México; 1950.

lidad. El método de exploración consistió en la aplicación de las siguientes pruebas: prueba de Koenig y Smith, Rorschach, test de Vocabulario y modificación de la prueba de Snedden. Los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes: el 50% presentó dificultad en adecuación al ambiente; el 20% tendencia a la irritabilidad y a la impulsividad; el 50% presentó un C.I. normal, el 40% un C.I. inferior a lo normal y el 6% superior a lo normal; y el 72% presentó tendencia a caer en estados depresivos. Se concluyó que las prostitutas caen dentro de una clasificación de la psiquiatría y la neurología y como tales se les debería de atender. Considera que son prostitutas porque sus facultades mentales no les permiten distinguir entre el "bien" y el "mal".

Ma. Esther Guerrero Martínez¹²⁴ en 1969 realizó una tesis titulada "El trabajo social ante el problema de la prostitución". Esta tesis consistió en la aplicación de una batería de pruebas a un total de 100 prostitutas; la batería comprendía las pruebas siguientes: Weil, Barsit, Rorschach, Bender, Machover y FIS además una integración de aspectos sociales. Los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes: el 20% de la muestra era débil mental, el 15% presentó esquizofrenia y perturbaciones de la comu-

124. Guerrero Martínez, Ma. Esther. El trabajo social ante el problema de la prostitución. Instituto Técnico y Administrativo del trabajo. México, 1969.

nicación, el 10% eran lesbianas, el 50% alcohólicas, el 15% drogadictas, el 80% analfabetas, el 15% con estudios primarios, el 5% con estudios secundarios y, en general, toda la muestra presentó desajuste familiar, proveniende un nivel económico bajo y manifestaban sentir incapacidad de realizar otro trabajo.

Ma. Elena Hortencia Dávalos Monteros¹²⁵ tituló su tesis "Intervención de la trabajadora social en la protección al menor ante el problema de la prostitución", realizada en 1969. Esta tesis consistió en el análisis de datos obtenidos del Instituto Nacional de Protección a la Infancia, del Depto. de Integración Social; el análisis que se realizó fue a nivel descriptivo sobre el destino y las condiciones en que se encuentran los hijos de prostitutas. De los datos se concluyó que la mayoría de estos niños se dedican a mendigar, la segunda actividad más frecuente encontrada en estos niños fue la vagancia y por último muy pocos son escolares y otros sirvientes.

Rafael Ruíz Harrel¹²⁶ realizó una investigación, en la cual entrevistó a 1753 prostitutas en la Ciudad de México,

125. Dávalos Monteros, Ma. Elena Hortencia. Intervención de la trabajadora social en la protección al menor ante el problema de la prostitución. Escuela de Trabajo Social, México 1969.

126. Ruíz Harrel, Rafael. "La prostituta en México". Mundo Médico. México; 1975, Vol. II, No. 20, mayo pp. 14-22.

entre julio de 1971 y mayo de 1972. Las prostitutas entrevistadas contaban desde 15 años de edad en adelante; se investigó sobre la escolaridad, el número de hijos que tenían y los ingresos que obtenían de esta actividad. Entre las conclusiones que se obtuvieron se encuentran las siguientes: la mayoría de las prostitutas contaban entre 20 y 24 años, el promedio de años de estudio fue hasta casi el tercer año de primaria, el número de hijos promedio fue de dos y el ingreso diario promedio fue de 100 pesos, de los cuales dependiendo del medio donde ejerciera la prostitución variaba, lo que la prostituta realmente conservaba de este promedio de 100 pesos, así por ejemplo, las que trabajaban en la calle sólo se quedaban con \$37.25, las que trabajaban en casa de cita obtenían \$66.33 y, por último, las que lo ejercían en un departamento obtenían \$69.85. Además se concluyó que entre más joven sea la prostituta mayores ingresos obtiene y también que existen diversas categorías entre las prostitutas: entre mejor categoría más elevados los ingresos que obtiene, es decir, existen implicaciones clasistas en la prostitución.

Lourdes Romero A. y Ana María Quintanilla E.,¹²⁷ realizaron un estudio psicosociológico sobre la prostitución

127. Romero A., Lourdes y Ana Ma. Quintanilla E. Prostitución y drogas. "Estudio psicosociológico de la prostitución en México y su relación con la farmacodependencia". México; Ed. Trillas, 1977.

en México y su relación con la farmacodependencia. La investigación se realizó por medio de un cuestionario que se aplicó a un total de 27 prostitutas ubicadas en las ciudades del Distrito Federal, Acapulco, Cd. Juárez y Mérida. Algunas de las conclusiones a que se llegaron fueron: la prostitución como una desviación social se debe al sistema de valores negativos en nuestra sociedad; la sociedad promueve dicha actividad ya que satisface los impulsos sexuales del hombre; la prostituta se siente culpable por infringir las reglas establecidas por la sociedad; las autoras critican al sistema de explotación que existe en el medio de la prostitución; consideran que los grupos farmacodependientes no tienden a relacionarse necesariamente con el medio de la prostitución, que no en todos los distintos medios de la prostitución se tiende a consumir drogas, ni que la farmacodependiente tienda a adoptar la conducta de prostituta, ni que la prostituta pretenda convertirse en drogadicta.

Ma. Elena Neira Alvarez¹²⁸ realizó en 1979 una tesis titulada "Rasgos psicológicos y psicopatológicos estructurantes de la personalidad de la mujer prostituta." La tesis consiste, principalmente, en una revisión bibliográfica sobre la prostitución y además hace un análisis de 10 casos de muje-

128. Neira Alvarez, Ma. Elena. Rasgos Psicológicos y psicopatológicos estructurantes de la personalidad de la mujer prostituta. Tesis, Facultad de Psicología, México, UNAM, 1979.

res prostitutas internadas en "La Vaquita". Realizó con ellas una entrevista clínica y aplicó una batería de pruebas que incluía las siguientes: W.A.I.S., Bender, Machover, H.T.P., Prueba del Animal, Rorschach y M.M.P.I. De acuerdo a los resultados, ubica a las prostitutas según las características de personalidad en una etapa del desarrollo. Concluye, de acuerdo a la teoría de Melanie Klein, que la prostituta presenta una fijación en la etapa de posición esquizo-paranoide; de acuerdo con Freud, en la etapa oral-pasiva y, por último, de acuerdo con Erickson en la etapa de autonomía vs. vergüenza y duda. Finalmente, aporta una medida preventiva con base a la educación familiar.

Haciendo un análisis de las investigaciones realizadas en México, descritas arriba, hay que señalar en primer lugar que algunas son muy cuestionables, particularmente la realizada por Melero Rodríguez en la que reporta que las prostitutas caen dentro de una clasificación de la neurología y la psiquiatría. Esta afirmación es muy aventurada porque difícilmente las pruebas a las que remite el autor son suficientes para aportar datos de esta naturaleza, además de que el autor concluye estableciendo juicios de valor que desacreditan definitivamente la objetividad de la investigación.

Otras investigaciones, por el contrario, aportan datos interesantes que retomo en mi investigación, por ejemplo: una investigación demuestra que los hijos de prostitutas por lo general se dedican a mendigar, lo cual nos dice mucho de

la reproducción de la desintegración familiar en el ámbito de la prostitución; el análisis económico de los ingresos que reciben las prostitutas, de acuerdo a una de las investigaciones descritas, son sumamente importantes y reveladores. Asimismo, no tengo nada que objetar a las investigaciones realizadas sobre drogadicción y prostitución, cuyas conclusiones son muy similares a las de investigaciones realizadas en el extranjero.

Por último, hay que señalar que las investigaciones realizadas en México son significativamente menos que las realizadas en el extranjero y, en consecuencia, los descubrimientos arrojados por las investigaciones mexicanas son relativamente pocos.

2. METODOLOGIA.

Planteamiento del problema.

Después de la revisión teórica realizada sobre prostitución he decidido plantear mi problema de investigación de acuerdo a dos teorías, ambas desarrolladas dentro de un marco psicoanalítico. Estas teorías son: la de Helene Deutsch, quien considera que en una personalidad con altas tendencias masoquistas se dará lugar a una serie de fantasías de prostitución en la mujer que pueden llevarla a la práctica de la prostitución y la de Maryse Choise, quien considera que la autodestrucción es el factor predominante de la prostitución. Estos dos conceptos, el de masoquismo y el de autodestrucción, son variables a investigar dentro de la dinámica de la personalidad de la muestra de prostitutas estudiada, basándome en la teoría general de la frustración que me permite observar la dirección que tomarán las agresiones ante situaciones frustrantes y que podrán ser de tres tipos: extra-punitiva (hacia el exterior), intropunitivas (hacia el interior) e impunitivas (no se genera agresión).

Además, tomando como grupo de comparación, un grupo de adolescentes infractoras no prostitutas que se caracterizan por un alto grado de agresión hacia el exterior, las diferencias con el grupo de adolescentes infractoras prostitutas servirá para estudiar si es que efectivamente predomina en

este último grupo la autodestrucción. Mi problema de investigación, por lo tanto, queda planteado de la siguiente manera:

¿Qué tipo de agresión, extrapunitiva o intropunitiva, se dá en adolescentes infractoras prostitutas y no prostitutas?

Hipótesis.

Hipótesis de trabajo I. En el grupo de adolescentes infractoras prostitutas, las respuestas que se den a los reactivos del test de frustración de Rosenzweig será la agresión dirigida hacia sí misma, es decir, la intropunitiva.

Hipótesis de trabajo II. En el grupo de adolescentes infractoras no prostitutas, las respuestas que se den a los reactivos del test de frustración de Rosenzweig será la agresión dirigida hacia el exterior o extrapunitiva.

- Hipótesis Nula I. No habrá diferencia significativa entre los grupos de adolescentes infractoras prostitutas y no prostitutas respecto a la dirección de la agresión de tipo extrapunitiva.
- Hipótesis Alternativa I. Sí habrá diferencia significativa entre los grupos de adolescentes infractoras prostitutas y no prostitutas, respecto a la dirección de la agresión de tipo extrapunitiva.
- Hipótesis Nula II. No habrá diferencia significativa entre los grupos de adolescentes infractoras prostitutas y no prostitutas, respecto a la dirección de la agresión de tipo intropunitiva.
- Hipótesis Alternativa II. Sí habrá diferencia significativa entre los grupos de adolescentes infractoras prostitutas y no prostitutas, respecto a la dirección de la agresión intropunitiva.

Variables.

Las variables que se manejaron en la investigación son las siguientes:

Variables Independientes.

- Tipo de infracción.
 - Prostitución. Estar acusada por la infracción de prostitución.
 - No Prostitución. Estar acusada por cualquier infracción a excepción de prostitución y no haberse dedicado nunca a esta actividad.
- Estar institucionalizada en la Escuela Orientación Para Mujeres.
- Edad. Contar con una edad que oscile entre los catorce y los dieciocho años.
- Nivel socioeconómico. Pertenecer a un nivel socioeconómico bajo.
- Escolaridad. No contar con estudios arriba de la educación primaria.
- Sexo. Femenino.

Variables Dependientes.

- Dirección de la agresión.
 - Extrapunitivas: respuestas en las que dirige agresivamente la frustración a personas o cosas exteriores.
 - Intropunitivas: respuestas en las que dirige agresivamente la frustración hacia sí misma.

Impunitivas: respuestas en donde la agresión no es la fuerza generatriz, tendiendo a evitar la agresión y a minimizar la situación frustrante.

- Tipos de respuesta ante la situación frustrante.

Tipo de predominancia del obstáculo. Predomina en la respuesta el obstáculo causante de la frustración.

Tipo de defensa del yo. El yo del examinado comprende la parte más importante de la respuesta ante la frustración.

Tipo de persistencia de la necesidad. La tendencia que predomina en la respuesta, es la de dar una solución del problema inherente a la situación frustrante.

- Coeficiente Intelectual. A través de la escala de inteligencia Wechsler para adultos W.A.I.S.
- Daño orgánico. A través del test gestáltico visomotor de Laureta Bender.
- Antecedentes familiares.

Familia Integrada. Si la menor infractora proviene de una familia donde estén presentes el padre y la madre.

Familia Desintegrada. Si la menor infractora proviene de una familia donde esté ausente físicamente uno o ambos progenitores.

- Antecedentes de Farmacodependencia. Si la menor infractora presenta la tendencia o el hábito de ingerir

drogas de cualquier tipo.

- Antecedentes de alcoholismo. Si la menor infractora presenta la tendencia o el hábito de ingerir bebidas embriagantes.
- Tiempo dentro de la institución.

Las siguientes dos variables exclusivamente para el grupo de adolescentes infractoras prostitutas:

- Tiempo de inicio en la prostitución, es decir, edad en que se inició en esta actividad.
- Influencia de ingreso en la prostitución, es decir, quién fue la persona o personas que directamente la conectaron en la actividad de la prostitución: amiga, pareja, amigos, etc.

Tipo de estudio.

Se realizó un estudio comparativo confirmatorio de campo, ya que se estableció una comparación entre dos grupos: adolescentes infractoras prostitutas y adolescentes infractoras no prostitutas. De acuerdo con los datos que se obtuvieron, por medio de la aplicación del instrumento, se pretendió rechazar o confirmar las hipótesis formuladas para que de esta manera se obtuvieran las conclusiones respecto al problema planteado. Por otro lado, se le denominó estudio de campo porque la investigación se realizó en el ambiente donde se encontraban las sujetos (Escuela Orientación para mujeres).

Diseño.

Se utilizó un diseño de dos muestras independientes, ya que las dos muestras fueron elegidas de tal manera que las sujetos de una no fueran las mismas que las de la otra muestra y ambas muestras se seleccionaron de una misma población.

Muestreo.

La selección de la muestra se hizo por medio de un muestreo no probabilístico intencional por cuotas, ya que la selección del grupo de adolescentes prostitutas se llevó a cabo de manera no aleatoria de acuerdo a una característica de la población (infracción de prostitución), se extrajo intencionalmente el grupo de prostitutas representativo o adecuado para los fines de la investigación.

El grupo de adolescentes infractoras no prostitutas se seleccionó intencionalmente de acuerdo a una característica de la población (no-prostitutas) y a partir de estas sujetos se conformó una muestra en forma aleatoria por cuota, ya que se representaron los tipos de infracción más frecuentes de la población hasta conformar la muestra representativa o adecuada para los fines de la investigación.

Sujetos.

La población en estudio está compuesta por 30 adolescentes infractoras institucionalizadas en la Escuela Orientación para Mujeres, de 14 a 18 años, de un nivel socioeconómico bajo y de una escolaridad no arriba de la educación primaria.

La población se dividió en dos grupos:

Grupo I. Este grupo estuvo conformado por 15 adolescentes infractoras prostitutas.

Grupo II. Este grupo estuvo conformado por 15 adolescentes infractoras no prostitutas.

Escenario.

La aplicación del test se realizó en la Escuela Orientación para Mujeres, ubicada en el sur de la ciudad de México, la cual tiene por objeto rehabilitar a las menores infractoras con el fin de que se integren en la sociedad.

Instrumento.

Se utilizó el Test de Frustración de Rosenzweig P.F.T. (Picture Frustración Test). Fue creado por el norteamericano S. Rosenzweig y se encuentra dentro del marco del psicoanálisis experimental. Es un procedimiento proyectivo destinado a revelar los tipos de reacción ante las presiones de la vida

cotidiana; está basado en los principios generales de la teoría de la frustración desarrollada por Rosenzweig desde 1934. El test consiste en 24 dibujos con personajes sin rasgos faciales que funcionan como estímulo de favorecer la identificación por parte del examinado. Cada dibujo presenta dos personajes: al de la izquierda se le representa en el momento de pronunciar algunas palabras que describen, o bien la frustración del otro personaje o bien su propia frustración; en el de la derecha hay siempre un espacio vacío destinado a la respuesta del examinado.

El fin de la aplicación consiste en obtener la primera asociación del examinado y facilitar una situación de proyección en la cual el examinado se identifique con el personaje del dibujo.¹²⁹

La aplicación del test consiste en presentarle al examinado los dibujos y se le pide que observe el primer dibujo, que lea¹³⁰ las palabras que pronuncia el primer personaje de la izquierda y luego que diga cuál es la primera respuesta y que la diga tal como cree que lo haría el personaje de la derecha; de esta misma manera se le pide que continúe con los siguientes dibujos en orden numérico. El examinador anota las respuestas que da el examinado y toma el tiempo que tarda en dar las 24 respuestas.

129. Rosenzweig, S. Test de Frustración, (P.F.T.). Manual. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1957.

130. En el caso de que el examinado no sepa leer ni escribir, el examinador lee las situaciones y anota las respuestas del primero.

La segunda fase de la aplicación consiste en el interrogatorio. Se pide al examinado que lea en voz alta las respuestas que ha escrito y el examinador anota todas las particularidades que podrían ayudar a dilucidar la intensidad de la respuesta para su evaluación.

Las situaciones representadas en la prueba se dividen en dos grupos:

a) "Situaciones de obstáculo al yo... son las situaciones en las cuales un obstáculo cualquiera, personaje u objeto, interrumpe, defrauda o de cualquier manera directa frustra al examinado."¹³¹ En toda la prueba son 16 situaciones de este tipo en total.

b) "Situaciones de obstáculo al superyó. Se trata de aquellas en las cuales el examinado es objeto de una acusación, hecho responsable o juzgado por otra persona. Existen en la prueba 8 situaciones de este tipo..."¹³²

La evaluación de las respuestas se hace por medio de una clasificación de acuerdo a la dirección de la agresión que puede ser de tres formas:

"a) ...extrapunitiva. La agresión se dirige hacia el exterior.

b) ...intropunitiva. La agresión esta dirigida hacia sí misma.

131. Rosenzweig, Op. cit. p. 17

132. Idem.

c) ...impunitiva. La agresión se evita y la situación frustrante se describe como carente de importancia...¹³³

La otra clasificación corresponde al tipo de respuesta y puede ser de tres tipos:

a) "Tipo de predominancia del obstáculo." Aquí el examinado reacciona al obstáculo que causa la acusación, ya sea sobre su severidad o sobre una interpretación de la importancia.

b) "Tipo de defensa del yo." Donde el yo del examinado comprende la parte más importante de la respuesta.

c) "Tipo de persistencia de la necesidad." Donde "...la tendencia de la respuesta se haya dirigida hacia la solución del problema inherente a la situación frustrante."¹³⁴

La interpretación del test se realiza tanto a un nivel cualitativo como a un nivel cuantitativo. Se puntúan y se sacan porcentajes de las diferentes categorías, además se obtiene una estimación de la conformidad con el grupo que representa, la tendencia de respuesta de acuerdo con las respuestas modales de la muestra de tipificación. Los porcentajes obtenidos se compararon con los datos obtenidos en una investigación realizada en 1966 con el fin de adaptar esta prueba a la población mexicana.¹³⁵

133. Ibidem. p. 19.

134. Idem.

135. Berrum H., María Trinidad. Traducción y adaptación a México de la prueba de Rosenzweig. Tesis, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Psicología, México, 1966.

La confiabilidad de este instrumento ha sido estudiada por Clarke, Rosenzweig y Fleming y se han encontrado que los principios de calificación del P.F.T. pueden ser aplicados por dos investigadores independientes, obteniéndose un acuerdo del 80%.¹³⁶

En cuanto a las investigaciones sobre validez demuestran que el P.F.T. provoca una conducta consistente de la personalidad total y de reacciones a la frustración con medidas independientes.¹³⁷

Las investigaciones sobre validez se pueden agrupar en:

"a) Comprobación de los supuestos de interpretación mediante investigaciones de la consistencia interna del instrumento.

b) Igualar los protocolos de P.F.T. con descripciones cualitativas de la personalidad.

c) Comparación de los resultados del P.F.T. con los obtenidos mediante otras técnicas proyectivas.

d) Relacionar los datos de la ejecución del P.F.T con medidas de la conducta visible del sujeto.

e) Investigaciones de cambios en el P.F.T. después de modificaciones sistemáticas de las condiciones ambientales."¹³⁸

136. Ibidem. pp. 7-8.

137. Ibidem. p. 10.

138. Idem.

Ver el anexo 2 en el que se reproduce el test de frustración de Rosenzweig y el protocolo para su calificación.

Procedimiento.

La presente investigación consistió en dos fases. En la primera fase se acudió a los expedientes de las infractoras de la Escuela Orientación para Mujeres, con el fin de reallizar el muestreo, tomando las características mencionadas para conformar la muestra, así como obtener los siguientes datos de cada una de las menores que conformaban la muestra: tipo de infracción, edad, escolaridad, nivel socioeconómico, coeficiente intelectual, daño orgánico, antecedentes familiares, antecedentes de farmacodependencia, antecedentes de alcoholismo y tiempo dentro de la institución. Para las infractoras prostitutas además se obtuvo la edad de inicio en la prostitución y el motivo de inicio en esta actividad.

La segunda fase consistió en recibir al sujeto en un cubículo de la misma escuela y, primeramente, tratar de establecer el rapport (situación en la que se establece cierta familiaridad con el sujeto) por medio de una entrevista no dirigida en la que el sujeto exprese sus inquietudes y estado de ánimo del momento. Posteriormente, se le pidió que contestara a una serie de dibujos con lo primero que se le ocurriera de acuerdo al texto escrito en cada uno de los dibujos, tomando el lugar del personaje un espacio en blanco para responder.

Es importante señalar que se le indicó a la menor que la prueba que se le aplicaría no tenía ninguna relación con la institución sino que se trataba de una investigación independiente de esta. Esto se hizo con el fin de que respondiera lo más abierta y confiadamente sin tratar de dar una apariencia favorable, cosa que comunmente sucede en este tipo de instituciones.

3. RESULTADOS.

Análisis de frecuencias.

El tratamiento estadístico que se realizó con los datos, tanto en los datos referentes a las características de la población como en los obtenidos por medio de la aplicación del test, se sometieron a un paquete de tratamiento estadístico para las ciencias sociales denominado SPSS, el cual nos proporcionó las frecuencias en cada una de las variables manejadas. Inicialmente se aplicó este tratamiento a la población total, es decir, a las 30 sujetos y, posteriormente por separado, se hizo un análisis de frecuencias a cada uno de los grupos, este último con el fin de poder establecer comparaciones entre los grupos.

Expondré a continuación por medio de tablas, los resultados obtenidos en el análisis de frecuencias, tanto en la muestra total conformada por 30 adolescentes infractoras como los resultados obtenidos en el análisis de los grupos por separado; el de menores infractoras prostitutas (MIP) y el de menores infractoras no prostitutas (MINP).

Los resultados que aquí se presentan se encuentran representados gráficamente en el anexo 3.

Motivo de ingreso.

Tabla 1. Distribución de frecuencias en cuanto al motivo de ingreso en la Escuela Orientación para Mujeres en la muestra total.

Infracción	Sujetos	Porcentajes
Prostitución	15	50. %
Robo	7	23.3%
Vagancia	2	6.7%
Protección	1	3.3%
Fraude	1	3.3%
Asalto	1	3.3%
Lesiones	1	3.3%
Irreg. de conducta	1	3.3%
Farmacodependencia	1	3.3%

Edad.

Para la muestra total se obtuvo una media de 16.067 años y una desviación estandar de 1.015 años; la edad para el grupo MIP cuenta con una media de 15.933 años y una desviación estandar de 1.033; para el grupo MINP la media fue de 16.200 y la desviación estandar de 1.014. Por lo que puede decirse que la muestra se distribuye homogéneamente de acuerdo a la edad de las sujetos.

Tabla 2. Distribución de las frecuencias en cuanto a la edad, tanto en la muestra total como en los dos grupos.

Edad	Muestra total		Grupo MIP		Grupo MINP	
14 años	1	3.3%			1	6.7%
15 años	9	30. %	7	46.7%	2	13.3%
16 años	9	30. %	3	20. %	6	40. %
17 años	9	30. %	4	26.7%	5	33.3%
18 años	2	6.7%	1	6.7%	1	6.7%

Escolaridad.

Tabla 3. Distribución de frecuencias de grados de educación primaria, tanto para la muestra total como para cada uno de los grupos.

Escolaridad	Muestra total		Grupo MIP		Grupo MINP	
Sin estudios	1	3.3%	1	6.7%		
1o.	3	10. %	2	13.3%	1	6.7%
2o.	3	10. %	2	13.3%	1	6.7%
3o.	6	20. %	3	20. %	3	20. %
4o.	5	16.7%	2	13.3%	3	20. %
5o.	3	10. %	3	20. %		
6o.	9	30. %	2	13.3%	7	46.7%

Coeficiente intelectual.

Los datos obtenidos para esta variable provienen de la Escala de Inteligencia Wechsler para Adultos WAIS. Para la muestra total se encontró una media de 70.367 y una desviación estandar de 13.466; para el grupo de menores prostitutas (MIP) la media es de 67.533 y la desviación estandar de 11.457 y para el grupo MINP la media es de 73.200 y la desviación estandar de 15. 072.

A continuación se presentan dos tablas, la primera representa las frecuencias de acuerdo a los puntajes del coeficiente intelectual y la segunda las frecuencias de acuerdo al diagnóstico según el coeficiente intelectual.

Tabla 4. Distribución de frecuencias de Coeficiente Intelectual en la muestra total y en los dos grupos estudiados.

Coef. Intelectual	Muestra total		Grupo MIP		Grupo MINP	
45	1	3.3%	1	6.7%		
47	1	3.3%	1	6.7%		
49	1	3.3%			1	6.7%
53	1	3.3%			1	6.7%
57	1	3.3%			1	6.7%
59	1	3.3%	1	6.7%		
63	3	10. %	1	6.7%	2	13.3%
65	3	10. %	3	20. %		
66	1	3.3%			1	6.7%
67	1	3.3%	1	6.7%		
68	1	3.3%			1	6.7%
69	1	3.3%	1	6.7%		
72	1	3.3%	1	6.7%		
73	1	3.3%	1	6.7%		
75	1	3.3%			1	6.7%
77	2	6.7%	1	6.7%	1	6.7%
78	2	6.7%	1	6.7%	1	6.7%
79	1	3.3%			1	6.7%
83	1	3.3%	1	6.7%		
85	1	3.3%	1	6.7%		
87	1	3.3%			1	6.7%
90	1	3.3%			1	6.7%
95	1	3.3%			1	6.7%
98	1	3.3%			1	6.7%

Tabla 5. Distribución de frecuencias de diagnóstico de acuerdo al coeficiente intelectual en la muestra total y por grupo.

Diagnóstico	Muestra total		Grupo MIP		Grupo MINP	
Def. mental media	4	13.3%	3	20. %	1	6.7%
Def. mental superf.	12	40. %	6	40. %	6	40. %
Límitrofe	8	26.7%	4	26.7%	4	26.7%
Subnormal	3	10. %	2	13.3%	1	6.7%
Normal	3	10. %			3	20. %

Daño orgánico.

Tabla 6. Distribución de frecuencias de daño orgánico en la muestra total y por grupos.

Daño orgánico	Muestra total		Grupo MIP		Grupo MINP	
Con daño orgánico	12	40. %	8	53.3%	4	26.7%
Sin daño orgánico	18	60. %	7	46.7%	11	73.3%

Antecedentes familiares.

Tabla 7. Distribución de frecuencias de antecedentes familiares en la muestra total y por grupos.

Familia	Muestra total		Grupo MIP		Grupo MINP	
Desintegrada	23	76.7%	14	93.3%	9	60. %
Integrada	7	23.3%	1	6.7%	6	40. %

Antecedentes de farmacodependencia.

Tabla 8. Distribución de antecedentes de farmacodependencia en la muestra total y por grupos.

Farmacodependencia	Muestra total		Grupo MIP		Grupo MINP	
Si	18	60. %	10	66.7%	8	53.3%
No	12	40. %	5	33.3%	7	46.7%

Antecedentes de alcoholismo.

Tabla 9. Distribución de antecedentes de alcoholismo en la muestra total y por grupos.

Alcoholismo	Muestra total		Grupo MIP		Grupo MINP	
Si	18	60. %	12	80. %	6	40. %
No	12	40. %	3	20. %	9	60. %

Tiempo dentro de la institución.

Tabla 10. Distribución de frecuencias de tiempo dentro de la Escuela Orientación para Mujeres en la muestra total y por grupo. La media es de 4.900 y la desviación estandar de 2.7.

Tiempo en meses	Muestra total		Grupo MIP		Grupo MINP	
1	4	13.3%	2	13.3%	2	13.3%
2	3	10. %	2	13.3%	1	6.7%
3	1	3.3%	1	6.7%		
4	4	13.3%	2	13.3%	2	13.3%
5	9	30. %	4	26.7%	5	33.3%
6	3	10. %	1	6.7%	2	13.3%
7	1	3.3%			1	6.7%
8	2	6.7%	2	13.3%		
9	1	3.3%			1	6.7%
10						
11	1	3.3%	1	6.7%		
12	1	3.3%			1	6.7%

Edad de inicio en la prostitución.

Tabla 11. Distribución de frecuencias de edad de inicio en la prostitución en el grupo MIP. La media es de 14.467 y la desviación est. 1.4

Edad de inicio	Sujetos	Porcentajes
12 años	2	13.3%
13 años	2	13.3%
14 años	3	20. %
15 años	3	20. %
16 años	5	33.3%

Influencia de ingreso en la prostitución.

Tabla 12. Distribución de frecuencias de influencia en el ingreso a la prostitución en el grupo MIP.

Influencia	Sujetos	Porcentajes
amiga	7	46.7%
pareja	3	20. %
amigas	3	20. %
amigas y amigos	2	13.3%

Resultados obtenidos a través del test de Frustración de Rosenzweig.

Resultados según la dirección de la agresión.

Respuestas de dirección extrapunitiva.

Tabla 13. Distribución de frecuencias de respuestas de dirección extrapunitiva en la muestra total y por grupo.

Porcentajes de resp.	Muestra total	Grupo MIP	Grupo MINP
23%	4 13.3%	2 13.3%	2 13.3%
25%	4 13.3%	3 20.0%	1 6.7%
27%	2 6.7%	2 13.3%	
29%	1 3.3%		1 6.7%
31%	2 6.7%	2 13.3%	
33%	2 6.7%	2 13.3%	
35%	2 6.7%	2 13.3%	
40%	1 3.3%		1 6.7%
42%	1 3.3%	1 6.7%	
44%	1 3.3%	1 6.7%	
46%	1 3.3%		1 6.7%
48%	1 3.3%		1 6.7%
50%	1 3.3%		1 6.7%
52%	1 3.3%		1 6.7%
54%	1 3.3%		1 6.7%
64%	1 3.3%		1 6.7%
65%	1 3.3%		1 6.7%
67%	1 3.3%		1 6.7%
73%	1 3.3%		1 6.7%
81%	1 3.3%		1 6.7%

Respuestas de dirección intropunitiva.

Tabla 14. Distribución de frecuencias de respuestas de dirección intropunitiva en la muestra total y por grupo.

Porcentajes de resp.	Muestra total	Grupo MIP	Grupo MINP
13%	1 3.3%		1 6.7%
16%	1 3.3%	1 6.7%	
19%	1 3.3%		1 6.7%
21%	1 3.3%		1 6.7%
23%	2 6.7%		2 13.3%
27%	1 3.3%		1 6.7%
31%	3 10. %		3 20. %
33%	2 6.7%	1 6.7%	1 6.7%
35%	3 10. %	2 13.3%	1 6.7%
38%	3 10. %	1 6.7%	2 13.3%
40%	4 13.3%	2 13.3%	2 13.3%
42%	2 6.7%	2 13.3%	
46%	2 6.7%	2 13.3%	
48%	1 3.3%	1 6.7%	
50%	2 6.7%	2 13.3%	
52%	1 3.3%	1 6.7%	

Respuestas de dirección impunitiva.

Tabla 15. Distribución de frecuencias de respuestas impunitivas en la muestra total y por grupo.

Porcentajes de resp.	Muestra total	Grupo MIP	Grupo MINP
6%	2 6.7%		2 13.3%
8%	4 13.3%	1 6.7%	3 20. %
13%	1 3.3%		1 6.7%
17%	1 3.3%		1 6.7%
19%	1 3.3%	1 6.7%	
21%	3 10. %	2 13.3%	1 6.7%
23%	3 10. %	2 13.3%	1 6.7%
25%	2 6.7%	2 13.3%	
27%	2 6.7%	1 6.7%	1 6.7%
29%	2 6.7%	1 6.7%	1 6.7%
31%	1 3.3%	1 6.7%	
35%	3 10. %	3 20. %	
38%	1 3.3%		1 6.7%
40%	3 10. %	1 6.7%	2 13.3%
46%	1 3.3%		1 6.7%

Resultados según el tipo de respuesta ante la frustración.

Respuestas de tipo de predominancia del obstáculo.

Tabla 16. Distribución de frecuencias de respuestas de tipo de predominancia del obstáculo en la muestra total y por grupos.

Porcentajes de resp.	Muestra total	Grupo MIP	Grupo MINP
6%	3 10. %	1 6.7%	2 13.3%
8%	1 3.3%		1 6.7%
10%	2 6.7%		2 13.3%
11%	1 3.3%		1 6.7%
12%	1 3.3%	1 6.7%	
13%	2 6.7%	1 6.7%	1 6.7%
15%	3 10. %	2 13.3%	1 6.7%
17%	3 10. %	3 20. %	
19%	4 13.3%	2 13.3%	2 13.3%
21%	4 13.3%	3 20. %	1 6.7%
23%	1 3.3%		1 6.7%
25%	1 3.3%		1 6.7%
27%	2 6.7%		2 13.3%
29%	1 3.3%	1 6.7%	
33%	1 3.3%	1 6.7%	

Respuestas de tipo de defensa del yo

Tabla 17. Distribución de frecuencias de respuestas de tipo de defensa del yo en la muestra total y por grupo.

Porcentajes de resp.	Muestra total	Grupo MIP	Grupo MINP
33%	2 6.7%	1 6.7%	1 6.7%
38%	1 3.3%	1 6.7%	
40%	3 10. %	3 20. %	
42%	2 6.7%	1 6.7%	1 6.7%
44%	3 10. %	3 20. %	
46%	1 3.3%		1 6.7%
48%	3 10. %		3 20. %
50%	3 10. %	1 6.7%	2 13.3%
52%	2 6.7%	1 6.7%	1 6.7%
58%	1 3.3%		1 6.7%
60%	3 10. %	3 20. %	
61%	1 3.3%		1 6.7%
63%	2 6.7%		2 13.3%
67%	1 3.3%	1 6.7%	
77%	1 3.3%		1 6.7%
83%	1 3.3%		1 6.7%

Respuestas de tipo de persistencia de la necesidad.

Tabla 18. Distribución de frecuencias de respuestas de tipo de persistencia de la necesidad en la muestra total y por grupo.

Porcentajes de resp.	Muestra total	Grupo MIP	Grupo MINP
6%	1 3.3%		1 6.7%
13%	1 3.3%		1 6.7%
15%	1 3.3%		1 6.7%
19%	1 3.3%	1 6.7%	
23%	3 10. %	1 6.7%	2 13.3%
25%	2 6.7%	1 6.7%	1 6.7%
27%	1 3.3%	1 6.7%	
29%	2 6.7%	1 6.7%	1 6.7%
31%	2 6.7%	1 6.7%	1 6.7%
33%	2 6.7%	1 6.7%	1 6.7%
38%	3 10. %	2 13.3%	1 6.7%
40%	5 16.7%	3 20. %	2 13.3%
42%	3 10. %		3 20. %
44%	2 6.7%	2 13.3%	
46%	1 3.3%	1 6.7%	

Porcentajes de G.C.R.

Tabla 19. Distribución de porcentajes del índice de conformidad en la muestra total y por grupos.

Porcentajes de G.C.R.	Muestra total	Grupo MIP	Grupo MINP
4%	2 6.7%	2 13.3%	
12%	3 10. %	1 6.7%	2 13.3%
17%	5 16.7%	4 26.7%	1 6.7%
21%	8 26.7%	3 20. %	5 33.3%
25%	4 13.3%	4 26.7%	
29%	1 3.3%		1 6.7%
33%	4 13.3%	1 6.7%	3 20. %
37%	2 6.7%		2 13.3%
42%	1 3.3%		1 6.7%

Comprobación de hipótesis.

Con el fin de comprobar las hipótesis planteadas en la investigación se utilizó una prueba estadística no paramétrica llamada χ^2 , esta se realizó también por medio de un sistema computarizado denominado S.P.S.S., paquete estadístico para las ciencias sociales.

Se utilizó una prueba no paramétrica debido a tres razones fundamentales, en primer lugar porque los datos obtenidos pertenecen a un nivel de medición nominal; en segundo, porque la muestra utilizada para la investigación es pequeña y, en tercero, porque no se establecieron las condiciones de los parámetros de la población de donde se extrajo la muestra de la investigación.

Se eligió la prueba χ^2 para dos muestras independientes porque se contaba con dos grupos en la investigación, a partir de los cuales se pretendió encontrar diferencias significativas en cuanto a la frecuencia de respuestas dadas al Test de Frustración de Rosenzweig. Las variables que se manejaron por medio de la prueba χ^2 , con el fin de observar las diferencias entre el grupo de prostitutas y el de no prostitutas y de esta manera comprobar las hipótesis planteadas, fueron las siguientes:

a) Dirección de la agresión: frecuencias de respuestas de dirección extrapunitiva, intropunitiva e impunitiva.

b) Tipos de respuesta ante la frustración: frecuencias de respuestas de tipo de predominancia del obstáculo, defensa del yo y persistencia de la necesidad.

c) G.C.R.: índice en que concuerdan las respuestas del sujeto con las respuestas modales de la población a la que pertenece.

Finalmente, se obtuvo también el coeficiente de contingencia y la V. de Cramer en estas mismas variables mencionadas arriba, para determinar el grado de asociación de las variables entre los dos grupos.

Inicialmente se aplicó la prueba χ^2 a las variables antes mencionadas, con los datos de frecuencias obtenidos directamente del Test de Frustración de Rosenzweig, el resultado fue que las tablas de contingencia deducidas alcanzaban un gran número de columnas, siendo el promedio de estas tablas de 2 x 17 y se presentaron además muchas casillas en cero, es

decir, que las frecuencias observadas en un grupo establecían comparación con frecuencias cero en el otro grupo; otro inconveniente encontrado es el hecho de que las frecuencias esperadas fueron muy pequeñas.

Debido a los resultados obtenidos en este primer intento de aplicación de la prueba χ^2 se procedió a realizar una categorización de las categorías adyacentes con el fin de aumentar las frecuencias esperadas en las diferentes celdillas, apoyando esta decisión de acuerdo a Sidney Siegel quien considera que cuando las frecuencias esperadas en más de un 20% son menores que 5 o hay algunas casillas con frecuencias esperadas menores que 1, el investigador debe categorizar las frecuencias ya que sólo de esta manera se cumplirán los requisitos de la χ^2 y, por lo tanto, ser significativa esta prueba estadística no paramétrica.¹³⁹

La manera en que se hizo la categorización fue tomando el valor mínimo y el máximo de los porcentajes de respuestas dadas a cada una de las variables y este rango se dividió en cuatro categorías que representaban un nivel de porcentajes bajo, medio bajo, medio alto y alto.

A continuación describiré los resultados que se obtuvieron a partir de esta prueba estadística en cada una de las variables en que se aplicó.

139. Siegel, Sidney. Estadística no paramétrica. México, Ed. Trillas, 1970. p. 137.

La primera variable que se manejó con esta prueba fue para observar si existían diferencias significativas entre los grupos en cuanto a las frecuencias de las respuestas extrapunitivas. Los resultados encontrados fueron una X^2 de 12.05042 con 3 grados de libertad y un nivel de significancia de 0.0072, por lo tanto de acuerdo a la regla de decisión que menciona que si el nivel de significancia es menor o igual al nivel de significancia .05, la H_0 se rechaza al ser menor; por lo tanto se acepta la hipótesis de investigación que plantea que sí existen diferencias significativas entre los dos grupos con respecto a la dirección de la agresión extrapunitiva.

El análisis del Coeficiente de Contingencia obtuvo un resultado de 0.53532 y la V. de Cramer de 0.63378, ambos resultados indican una moderada asociación entre las variables.

Los resultados encontrados en relación a las frecuencias de las respuestas intropunitivas fueron: una X^2 de 16.28571, con tres grados de libertad y un nivel de significancia de 0.0010, el cual es menor a la significancia de .05; por lo tanto se rechaza la hipótesis nula y se acepta la alterna que indica que sí existen diferencias significativas entre los grupos, en cuanto a la dirección intropunitiva.

Por otro lado, los resultados del Coeficiente de Contingencia de 0.59317 y de la V. de Cramer de 0.73679, indican que la asociación entre las variables es moderada.

En cuanto a las frecuencias de las respuestas impunitivas, se encontró una X^2 de 8.97143 con 3 grados de libertad y un nivel de significancia de 0.0297, el cual es menor a la significancia de .05 según la regla de decisión; por lo tanto se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna, es decir, sí existen diferencias significativas entre los grupos en cuanto a las respuestas de dirección impunitiva.

El Coeficiente de Contingencia fue de 0.47980 y la V. de Cramer de 0.54685, lo cual nos indica que en esta variable, de dirección impunitiva, la asociación es también moderada.

Con lo que respecta a la aplicación de esta prueba estadística en el tipo de respuesta de predominancia del obstáculo, la X^2 fue de 3.200 con 3 grados de libertad y un nivel de significancia de 0.3613, el cual es mayor que la significancia de .05; en este caso se acepta la hipótesis nula que nos dice que no existen diferencias significativas entre los grupos de prostitutas y no prostitutas en cuanto al tipo de respuesta de predominancia del obstáculo.

El Coeficiente de Contingencia obtenido en esta variable fue de 0.31046 y la V. de Cramer fue de 0.32660, lo que nos revela que la asociación de esta variable es baja.

En lo que se refiere a la X^2 aplicada a las frecuencias de las respuestas de tipo de defensa del yo, los resultados fueron los siguientes: la X^2 fue de 10.19740 con 3 grados de

libertad y un nivel de significancia observada de 0.0170, el cual es menor a la significancia de .05; por lo tanto, se acepta la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, es decir, sí existen diferencias significativas entre los grupos, respecto a las respuestas de defensa del yo.

Por otra parte, la asociación de esta variable es moderada ya que el Coeficiente de Contingencia fue de 0.50367 y la V. de Cramer de 0.58302.

Para observar si existían diferencias significativas en cuanto a las respuestas de tipo de persistencia de la necesidad, la prueba nos revela los siguientes datos: una X^2 de 3.42857 con 3 grados de libertad y un nivel de significancia de 0.3301, el cual es mayor a la significancia de .05; en este caso las diferencias entre los grupos no es significativa y sí acepta la hipótesis nula.

La asociación de esta variable es baja ya que se obtuvo un Coeficiente de Contingencia de 0.32026 y una V. de Cramer de 0.33806.

En cuanto al G.C.R., el índice con que concuerdan las sujetos en sus respuestas con las respuestas modales de la población, los resultados son una X^2 de 3.38803 con 3 grados de libertad y un nivel de significancia observada de 0.3356, el cual es mayor que el nivel de significancia de .05; por lo tanto se acepta la hipótesis nula que significa que no existen diferencias significativas entre los grupos en cuanto al índice de concordancia.

En esta variable el análisis del Coeficiente de Contingencia fue de 0.31855 y la V. de Cramer de 0.33606, lo que denota que el nivel de asociación es bajo.

4. DISCUSION.

Características generales de la población estudiada.

Es la intención del capítulo que ahora se inicia, el resaltar, interpretar y dar significancia a los datos que se obtuvieron en la presente investigación, estos datos ya fueron descritos en el capítulo de Resultados; veamos ahora qué es lo que estos significan, su repercusión teórica, sus alcances y sus limitaciones.

Empezaré por analizar las características encontradas en los grupos estudiados.

En lo que se refiere a la muestra de menores infractoras no prostitutas (MINP), dado que sí incluyó un abanico amplio que representa lo que son las infracciones más frecuentes, sí constituyó un grupo válido de comparación para los fines de la investigación, se observa que 7 sujetos de este grupo cometieron la infracción de robo (gráfica 1), no creo que sea alto si nos remitimos a los índices de ingreso del Consejo Tutelar reportados por Tocaven (anexo 1) en el que se observa que la infracción más frecuente es precisamente la de robo.

En cuanto a la edad, se representaron todas las edades posibles que se pueden encontrar en Escuela Orientación para Mujeres, es decir, desde los 14 hasta los 18 años (gráficas 2 y 3); se encontró que en el grupo de menores infractoras prostitutas (MIP) la edad menor era de 15 años; esto podría

indicar que las menores que son detenidas por prostitución presentan mayor edad que las que son detenidas por otra causa. Sin embargo, esta interpretación no es significativa ya que los datos también nos revelan que el promedio de edad en las prostitutas es inclusive menor al promedio de edad de las no prostitutas; esta diferencia no es fuerte, por lo tanto, me limitaré a decir que la edad es relativamente equivalente en ambos grupos.

Por lo que respecta al grado de escolaridad los resultados fueron realmente relevantes ya que el grupo de prostitutas presenta una clara diferencia con el de no prostitutas, el primero presenta grados de educación primaria más bajos, inclusive hay una sujeto que jamás ha recibido instrucción y, además, sólo dos han cursado el sexto grado de primaria y, por el contrario, se observó que en el grupo de MINP la mayoría ha cursado varios grados de primaria, llegando a ser 7 quienes ya concluyeron la primaria (gráficas 4 y 5). Estos datos confirman las citas mencionadas en el capítulo referente al aspecto social de la prostitución, en el que se señalaron como unas de las causas de la prostitución la ignorancia y la falta de educación.

Los datos referentes al Coeficiente Intelectual (C.I) son muy significativos. En ellos se comprueba, en primer lugar, que la muestra total presenta un C.I. generalmente abajo de lo que sería un diagnóstico normal, a excepción de 3 sujetos que representan sólo un 10%; esto evidentemente confirma las obser-

vaciones hechas por Tocaven y Josefina Mendoza, quienes resaltan esta característica en los menores infractores.

En segundo lugar, estos datos nos revelan diferencias importantes entre los dos grupos estudiados, así vemos que en el grupo de MIP el Coeficiente Intelectual encontrado más alto fue de 85, además es en este grupo en donde se ubican los C.I. más bajos; en el grupo de MINP es precisamente en donde se incluyen las 3 sujetos que mencioné, las cuales presentan un C.I. normal. Otro hecho relevante que en el primer grupo el promedio de las sujetos presentan un diagnóstico de deficiencia mental superficial y en el segundo grupo el promedio presenta un diagnóstico limítrofe (gráficas 6 y 7). Todos estos aspectos revelan claramente que las adolescentes prostitutas cuentan con un Coeficiente Intelectual menor que las adolescentes que cometen otras infracciones. Considero que este hallazgo no debe limitarse al nivel de comparación que en esta investigación se plantea sino también como un aspecto hasta cierto punto determinante en la prostitución que debería estar incluido en la lista de las causas de la prostitución; aunque investigaciones como la de Martha Melero Rodríguez o María Esther Guerrero Martínez no hallan encontrado datos muy significativos al respecto, considero que al menos en la prostitución que se da en el sector de la población socioeconómicamente más baja y, por lo tanto, más degradante para la prostituta, esta es una característica que dudo no se encuentre.

Otro aspecto que se investigó fue la detección de daño orgánico, por medio del Test Gestáltico Visomotor de Laureta Bender. En este aspecto también se detectaron diferencias significativas entre los grupos, siendo, de nueva cuenta, el grupo de prostitutas el menos privilegiado (gráficas 10 y 11): el doble de sujetos (8 prostitutas por 4 no prostitutas) presentaron daño orgánico. En general considero que es bastante alto el porcentaje de daño orgánico en la muestra total; este fue de un 40%. Esta limitación debe tomarse en cuenta cuando se hable del menor infractor.

Respecto a los antecedentes familiares en la menor infractora, los resultados demuestran una tendencia significativa en las adolescentes prostitutas que provienen de una familia desintegrada, ya que sólo una de las sujetos provenía de una familia integrada, lo cual difiere del grupo de MINP en el que encontramos 6 casos que contaban con una familia integrada (gráficas 12 y 13)

Como ya se mencionó, el criterio utilizado para considerar a una familia desintegrada, era el hecho de que estuviera ausente uno o ambos progenitores y para el caso de una familia integrada que estuvieran presentes ambos progenitores. Considero que estos criterios, aunque significativos, limitan la información sobre la dinámica familiar de las infractoras, ya que se ha visto en investigaciones como la de Bárbara García Vázquez¹⁴⁰ que aspectos como la falta de comunicación, los ho-

140. García Vázquez, Bárbara. Desintegración familiar en el Infractor. Tesis, UNAM, Licenciatura, 1982.

gares hostiles y sin seguridad, tienen una alta probabilidad de desarrollar conductas delictivas independientemente de que estén los dos padres presentes.

De acuerdo a nuestros datos, puedo considerar que las adolescentes prostitutas generalmente no cuentan con el apoyo de uno o ambos progenitores.

El análisis de los antecedentes de farmacodependencia también mostró datos interesantes, los resultados revelaron un mayor porcentaje de adolescentes prostitutas que ingieren habitualmente drogas que en el grupo de no prostitutas, como ya se ha visto en investigaciones sobre prostitución y drogas, por ejemplo en las de Mimi H. Silvert y Lourdes Romero A.; hasta la fecha no se ha podido definir si la drogadicción es una determinante de la prostitución o, por el contrario, la prostitución conduce a la drogadicción. Silvert reportó que de sus sujetos investigados la mayoría de las prostitutas adictas acostumbraban ingerir drogas antes de dedicarse a la prostitución; Romero concluyó que ni el medio de la drogadicción ni el medio de la prostitución necesariamente aparecen juntos. Estos aspectos aún no han sido esclarecidos satisfactoriamente, por lo que respecta a los datos encontrados en esta investigación, sobre la incidencia de farmacodependencia, puedo sugerir dos cosas: en primer lugar, creo que la farmacodependencia es un elemento frecuente en todas las poblaciones de menores infractoras y que estos datos se hacen más relevantes en el grupo de MIP, si incluimos los resultados encontrados en cuanto antecedentes de alcoholismo, ya que se encontró que

ambos, tanto la farmacodependencia como el alcoholismo, se presentan más en las infractoras prostitutas.

Es en los antecedentes de ingerir alcohol habitualmente, donde encontramos diferencias significativas entre los dos grupos ya que el 80% de las prostitutas ingieren alcohol mientras que en las demás infractoras sólo un 40% consume alcohol, es decir, la proporción se duplica en el grupo de MIP.¹⁴³

Es evidente que ambos datos, los antecedentes de farmacodependencia y los de alcoholismo, podrían interpretarse como tendencias de la evasión de la realidad y a la autodestrucción; y que esto es más intenso en el grupo de prostitutas.

Otro aspecto que se tomó en consideración fue el tiempo que tenían las infractoras institucionalizadas. Los datos en realidad no demostraron diferencias considerables entre los grupos, sólo puede decirse que ninguna de las sujetos ha permanecido más de un año en Escuela Orientación para Mujeres y que el promedio en cuanto al tiempo de permanencia en la escuela, para la muestra estudiada, fue de cinco meses.¹⁴⁴

Se analizaron dos variables para el grupo de prostitutas; la primera de ellas es la edad en que se iniciaron en la prostitución y se encontró que las edades más frecuentes son a los 14, 15 y 16 años, siendo muy pocas las que comenzaron a los 12 o 13 años y, en general, el promedio de edad es de los catorce años y medio.¹⁴⁵

143. Ver gráficas 16 y 17.

144. Ver gráficas 18 y 19.

145. Ver gráfica 20.

La segunda variable se refiere a la influencia para que la menor se dedicara a la prostitución, es decir, las personas o persona que influyeron directamente en esta decisión. Los resultados reportan que la mayoría fue influenciada por una amiga. Al respecto puede argumentarse el hecho de que al no contar con el apoyo de una familia la adolescente busque ese apoyo en amistades fuera del hogar, que se encuentran involucradas en el medio de la prostitución (gráfica 21).

Hasta aquí he descrito las características generales más relevantes encontradas en la población estudiada, sólo resta hacer algunas consideraciones sobre la validez y confiabilidad de los datos mencionados.

La validez y confiabilidad se encuentran fundamentadas en los datos sobre el coeficiente intelectual y sobre el daño orgánico, ya que estos fueron obtenidos a través de dos pruebas: la Escala de Inteligencia Weschsler para adultos, WAIS y el Test Gestáltico Visomotor de Bender, cuya validez y confiabilidad es alta y con poco margen de error.

Los resultados de la aplicación de estas pruebas, así como los resultados de las otras variables examinadas, se obtuvieron, como ya se mencionó anteriormente, de los expedientes de las menores de la Escuela Orientación para Mujeres. La validez y la confiabilidad de estos datos se confirmó comparando dos reportes aplicados a cada uno de los sujetos: el primero se le realiza a la menor en el momento en que es detenida en el Consejo Tutelar para Menores y, el segundo, en

el momento de ingresar en Escuela Orientación para Mujeres. Por lo tanto, se contaba con dos reportes independientes hechos por dos especialistas distintos en el área de psicología clínica. Para asumir que un dato era confiable y válido se analizaron los dos reportes, se vio que coincidieran y no fueran contradictorios. Hecho esto, fue posible considerarlos objetivos para la investigación, ya que su confiabilidad y validez estaba asegurada.

Interpretación cuantitativa de los resultados obtenidos en el Test de Frustración de Rosenzweig.

En cuanto al análisis de la dirección de la agresión ante situaciones frustrantes, los resultados demuestran que los dos grupos estudiados presentaron diferencias significativas en los tres tipos de dirección de la agresión; estos datos confirmaron las hipótesis de investigación planteadas.

En relación a la agresión con dirección hacia el exterior el grupo de MINP presentó niveles de porcentajes de esta respuesta mucho más altos que el otro grupo llegando hasta un 81%, mientras que en el grupo de MIP el porcentaje más alto fue sólo de 44%; esto confirma que las adolescentes infractoras no prostitutas tienden a dirigir su agresión ante situaciones frustrantes hacia el medio, hacia el exterior (gráficas 22 y 23).

En las respuestas con dirección intropunitiva los porcentajes fueron más elevados en el grupo de MIP, lo que confirmó

la hipótesis respecto a que la prostituta tiende a autoagredirse y a la autodestrucción; lo cual comprueba las teorías de Maryse Choise y Helene Deutsch, en esta última sí se considera a la autodestrucción como un rasgo de masoquismo que evidentemente lo es.

En cuanto a la dirección de la agresión impunitiva, en esta variable no se establecieron hipótesis ya que no era el objetivo de la investigación; sin embargo, se aplicó la prueba estadística para observar las diferencias entre los grupos y efectivamente los resultados demostraron que sí existían diferencias. Se encontró que el grupo de adolescentes prostitutas presentaban una mayor tendencia a dar este tipo de respuestas, es decir, las prostitutas tienden más -ante situaciones frustrantes- a evitar la agresión y a minimizar la situación frustrante que el grupo de no prostitutas, lo cual no contradice las expectativas planteadas ya que vemos que las prostitutas en primer lugar se autoagreden y, en segundo, cuando no se presenta esta autoagresión minimizan la situación frustrante y pocas veces pueden manifestar esta agresión dirigiéndola al medio o a otras personas (gráficas 26 y 27).

Con respecto al análisis referente a los tipos de respuestas dadas en la situación frustrante, si bien no se establecieron anticipadamente hipótesis sobre la predominancia de los tipos de respuesta en cada grupo, también fue posible someter estos datos a un análisis de diferencias: los resultados demostraron que sólo en el tipo de respuestas de defensa

del yo existían diferencias significativas entre los dos grupos; se encontró que en el grupo de MINP se presentaba una mayor tendencia a dar respuestas en las que el yo del sujeto era la parte más importante y más afectada ante las situaciones de frustración (gráficas 30 y 31).

Estos datos complementan los anteriores ya que nos indican poca capacidad de la prostituta de sentirse afectada en su yo y por lo tanto de defenderse. De acuerdo a la Teoría General de la Frustración puede considerarse que la prostituta ha conformado un yo débil con dificultad de presentar reacciones adecuadas para evitar el displacer.

En lo que respecta a los otros tipos de respuestas posibles, las de tipo de predominancia del obstáculo presentaron porcentajes ligeramente más altos en el grupo de MIP, esto significa que las prostitutas ante situaciones frustrantes tienden a resaltar en sus reacciones la causa originaria de la frustración.

Interpretación cualitativa de los resultados obtenidos en el Test de Frustración de Rosenzweig.

Los datos que arroja la aplicación de este test permiten realizar una interpretación dinámica; procederé a describir los hechos encontrados.

El procedimiento que se siguió, consistió inicialmente en realizar una interpretación dinámica de cada sujeto y, fi-

nalmente, a partir de estas interpretaciones individuales, se hizo un perfil para cada grupo.

Perfil del grupo de adolescentes infractoras prostitutas.

Las adolescentes prostitutas presentan una baja adaptación a su medio ambiente, tienden a reaccionar ante las situaciones frustrantes en forma menos adecuada que la población en general.

Presentan una baja tolerancia a la frustración con bajo dominio del principio de la realidad y un Yo débil o incipiente, existiendo en su personalidad varias zonas o complejos con un umbral muy bajo para resistir situaciones frustrantes.

Sus reacciones ante los obstáculos frustrantes consisten en desacargar la tensión dirigiendo la agresión hacia sí mismas; tienden, en primer lugar, a sentirse culpables y reprocharse esta culpa autoagrediendo, en algunas situaciones después de esta primera reacción pueden vislumbrar la situación frustrante y proponer algunas soluciones para obtener la meta obstaculizada o, por el contrario, pueden mantener obstinadamente una actitud en la que el obstáculo que causó la frustración predomine.

Existe además una tendencia a considerar las situaciones frustrantes como inevitables, esta tendencia permite que la prostituta se sienta en cierta medida absuelta de la culpa experimentada en su primera reacción.

Moderadamente se presenta una tendencia en defensa del yo, por lo general no existe el sentimiento de que sean agredidas y por lo tanto de defenderse.

En cuanto a las situaciones en que el superyó se encuentra agredido o amenazado, vemos que esta estructura, el superyó no presenta reacciones adecuadas de defensa, es decir, la prostituta presenta poca fuerza superyoica.

Finalmente, se encontró que cuando la prostituta responde agresivamente hacia el exterior, este aspecto tiende a desaparecer rápidamente introyectándose la agresión hacia sí misma, ya que los sentimientos de culpa se intensifican.

Perfil del grupo de adolescentes infractoras no prostitutas.

Este grupo se caracteriza por tener una manifiesta desadaptación, sus reacciones ante las situaciones frustrantes no concuerdan con las reacciones que se presentan en la población en general.

Su nivel de tolerancia a la frustración es muy limitado, tendiendo a descargar la agresión a personas o cosas que se encuentran en su medio externo.

La culpa y el reproche, por lo general, van dirigidos hacia una causa externa, pocas veces se manifiesta una culpa propia y tiende a sobresaltar persistentemente el obstáculo que causó la frustración.

Las reacciones ante la frustración pocas veces dan lugar a soluciones que remedien la situación, esperando, más bien, a que las soluciones lleguen en forma natural, por factores externos o la ayuda de otras personas.

Las situaciones frustrantes en ocasiones se consideran como inevitables, producto de algo fuera de su control; en realidad son pocas las menores en que se presenta este tipo de explicación, ya que la mayoría percibe en agentes externos, concretamente otras personas, la culpa de la situación frustrante manifestándose con ello una agresión directa hacia esta persona o personas consideradas culpables.

Prevalece una fuerte tendencia a considerarse agredida en su yo, lo que ocasiona intensas respuestas en defensa de su yo, negando la culpa o la responsabilidad. Estas reacciones indican un yo débil, siempre alerta hacia las agresiones, respondiendo impulsivamente ante estas agresiones y con poca tolerancia ante estas situaciones.

Otro rasgo sobresaliente es el hecho de que cuenta con un superyó defensivo, que evita el que se sienta culpable de las situaciones en que se le acusa de un acto reprobable.

Por último, se observa que en las escasas ocasiones en que se dan respuestas que solucionen el problema, producto de la frustración, estas ni se retoman ni se aplican directamente para conseguir de nuevo la adaptación, sino que se recurre a una actitud conformista esperando que la solución se de por sí sola.

Por último, mencionaré que las hipótesis de investigación que se plantearon en el presente trabajo pueden considerarse aceptadas tanto a partir de la interpretación cuantitativa como del análisis cualitativo de los datos, ya que sí se encontraron diferencias entre los grupos en varios aspectos y estas pueden considerarse significativas.

En cuanto a la repercusión teórica que alcanzan los hechos aquí encontrados, los resultados confirman las inferencias de Maryse Choise especificadas en el marco teórico de referencia con respecto a que uno de los mecanismos sobresalientes de la dinámica de la personalidad en las mujeres prostitutas es la tendencia a la autodestrucción.

Los planteamientos de la teoría de Helene Deutsch, retomados para esta investigación, sólo se confirman parcialmente, por ejemplo, se confirma el aspecto de que el masoquismo femenino es más profundo e intenso en las mujeres prostitutas, ya que, según los datos revelados para el caso de las prostitutas, puede considerarse que las características y rasgos de personalidad manifiestos ante situaciones frustrantes, son en sí rasgos de carácter masoquista: el hecho de autoculparse, de reprocharse hacia sí misma, de autoagresión, de aceptar la responsabilidad sin ser justificada, son todos estos rasgos fuertemente masoquistas.

Por otro lado, son muchos los elementos que Deutsch propone en su teoría, como las fantasías de prostitución, que describen toda una dinámica de la personalidad en la mujer prostituta, evidentemente que mi investigación se hubiera visto enriquecida si hubiera procurado descubrir y explicar estos aspectos intrincados que, probablemente, representan un aspecto determinante en la prostituta. Esto no fue posible, pero el haberlos descrito desde un punto de vista teórico permitirá, al menos crear dudas, en los interesados en el tema, que podrán dar marcha a otras investigaciones que puedan esclarecernos más la dinámica de la personalidad de las prostitutas.

Otro aspecto que no se encontró en la muestra de prostitutas estudiadas es el tipo de mujer que Deutsch denominó "mujer activa" o con "complejo de masculinidad". Los resultados sólo permiten considerar que la prostitución que se detectó se presentó en mujeres altamente masoquistas y que ninguna de las sujetos presentó tener características de una personalidad con complejo de masculinidad.

Sin embargo, debo aclarar que hasta el momento no puede considerarse sin valor esta aproximación de Deutsch y que finalmente serán otras investigaciones las que podrán determinar la validez de las afirmaciones de esta autora. Sólo, a manera de comentario, me inclino a considerar -gracias a mi experiencia en esta investigación- que la prostitución es una actividad que tiene mayor probabilidad de aparecer en mujeres masoquistas.

5. ALCANCES Y LIMITACIONES.

En esta sección quiero referirme a los alcances y limitaciones generales implicados en la presente investigación.

En relación a las limitaciones, esta investigación sólo permitió confirmar un aspecto de la personalidad de las prostitutas, el de la tendencia a la autodestrucción; por otro lado, se encontraron características sobresalientes que requieren de un análisis más profundo y específico para poder considerarse como rasgos predominantes en las mujeres prostitutas.

Asimismo, la muestra utilizada es pequeña, pero cabe mencionar que se agotaron todos los casos posibles de prostitutas que se encontraban en la Escuela Orientación para Mujeres en el momento de la investigación, aunque sí puede ser cuestionable, en lo que al grado de generalización de los datos se refiere, tanto al resto de las prostitutas adolescentes (así por ejemplo, es evidente que la condición de cautiverio de los sujetos pueda influir en sus respuestas), como al resto de las prostitutas en general.

Una última limitación, lo constituye el hecho de que la interpretación de la prueba aplicada no se sometió al criterio de dos o más jueces que aseguraran plenamente su confiabilidad;

sin embargo, si tomamos en cuenta que las diferencias entre los grupos pudieron comprobarse en todas las demás áreas exploradas, dicha limitante no constituye un escollo insuperable.

En relación a los alcances que se desprenden de la presente investigación y concretamente, tomando en cuenta los resultados obtenidos, me permito sugerir a continuación algunas posibles alternativas preventivas, rehabilitatorias y de tratamiento cuya aplicación, no dudo, repercutiría favorablemente, si no en disminución de la prostitución, sí en un mejoramiento cualitativo en lo que al tratamiento de adolescentes prostitutas se refiere.

Partamos de una realidad: dado que la prostitución es una actividad multicausal, su prevención resulta sumamente difícil ya que presupondría atacar conjuntamente una serie de factores intervinientes.

En este sentido, es claro que mientras el Estado no afronte seriamente el problema, se continuará en el plano de los "buenos propósitos", pero sin viabilidad.

En este orden de ideas y a riesgo de ser reiterativas, un trabajo preventivo debe abarcar fundamentalmente dos áreas: el área social en su conjunto y el área familiar. Por lo que

respecta a la primera, las acciones a emprender serían:

a) Tomando en cuenta que una de las causas principales de la prostitución es la pobreza y la carencia de recursos, la alternativa es ofrecer mayores oportunidades a las mujeres para obtener un empleo que les permita subsistir a un nivel más o menos adecuado, asimismo, en las zonas de bajos recursos se deberá proporcionar a las niñas desde la educación básica una capacitación técnica.

b) Es necesario propiciar un cambio de actitud en torno a la concepción de la mujer como objeto sexual. Dado que es prácticamente imposible combatir la reproducción de esta imagen a través de los medios masivos de comunicación debido a los intereses creados, deberá propiciarse al menos una educación sexual de carácter científica, planeada, estructurada, integrada y cronológica, de acuerdo al desarrollo del ser humano; asimismo, dicha educación deberá transmitirse cada vez en mayores ámbitos: la familia, la escuela y a través de profesionales directamente relacionados con el desarrollo de los niños.

c) Un gran número de mujeres prostitutas presentan un nivel intelectual limitado, lo cual, en muchos casos, se debe a las escasas oportunidades culturales que han tenido desde

la infancia. Ante ello es necesario que se construyan más centros recreativos y culturales (ya sea gratuitos o de bajas cuotas) en las zonas marginales de las concentraciones urbanas del país y se haga una buena promoción de los mismos.

Por lo que respecta al trabajo preventivo en el ámbito familiar algunas acciones a seguir serían las siguientes:

a) Dado que una de las causas principales por las que algunas mujeres se prostituyen es su procedencia de familias desintegradas, en donde la ruptura del vínculo matrimonial trae en muchos casos aparejado el abandono de los hijos provocándose en ellos tendencias a adoptar conductas autodestructivas como serían la farmacodependencia y/o la prostitución. Una medida preventiva para estos problemas sería el inculcar en los padres -valiéndose de los medios masivos de comunicación- un cambio de actitud en el ámbito familiar centrado en el apoyo, comprensión, seguridad y comunicación entre todos sus integrantes.

b) Con la finalidad de suplir el cuasi abandono de los hijos por parte de los padres, ya sea por sus jornadas extensas de trabajo o por otras razones, y para evitar que dicha ausencia de los padres orille a los hijos hacia la vagancia de la cual pueden originarse otras actividades, es imprescindible

dible la construcción de más guarderías y escuelas con cuotas mínimas donde se proporcione a los hijos atención, alimentación adecuada y actividades recreativas y culturales.

Una vez visto el nivel preventivo, veamos a continuación algunas posibles líneas de acción en el aspecto rehabilitatorio y de tratamiento de adolescentes prostitutas.

Específicamente me referiré a las instituciones que tienen a su cargo la rehabilitación social de las menores infractoras y en particular de las adolescentes prostitutas. Cabe señalar que en la actualidad no existe en nuestro país ninguna institución que se haga cargo de la rehabilitación social de prostitutas adultas y mucho menos de prostitutas adolescentes en particular.

Tres críticas son fundamentales antes de proponer alternativas; en primer lugar, en las escuelas para menores infractoras no existe aún un tratamiento diferenciado especial para cada uno de los diversos tipos de infracciones por los que son internadas las menores, sino que, independientemente de la infracción cometida, se recibe el mismo tratamiento. Por lo tanto, y de acuerdo a mi experiencia, los resultados que se obtienen en cuanto al grado real en que la menor alcanza una readaptación para desenvolverse y desarrollarse en la so-

ciudad, son casi nulos. Considero fundamental pues, que cada una de las menores infractoras, reciba un tratamiento más específico y adecuado a su problemática dependiendo del motivo de ingreso, sus antecedentes familiares y sus características de personalidad.

En segundo lugar, los llamados Consejos Técnicos de las escuelas para menores que tienen como función, a partir de la entrega de reportes por cada una de las áreas, decidir la extenuación o no extenuación de las infractoras, deberían realizar sesiones no sólo para determinar la salida de las menores, sino también realizar una sesión previa con el fin de que se decida sobre el tratamiento de la menor, a nivel interdisciplinario, durante su estancia en la institución.

En tercer lugar, todo el personal que labora en estas instituciones debería estar capacitado sobre el trato con las menores y el entendimiento de las características de las adolescentes, en especial de las adolescentes infractoras, ya que por lo general existe personal que no cuenta con ninguna preparación de este tipo e inclusive presentan características de personalidad poco aptas para desempeñar sus funciones en los puestos que ocupan, esto es más marcado aún en el personal de vigilancia.

Dicho lo anterior, precisaré las posibles alternativas. La rehabilitación debe consistir en un trabajo interdisciplinario en donde intervengan las siguientes áreas:

a) Departamento de Trabajo Social. Que deberá valorar las relaciones íntimas, familiares y amistosas; asesorar y favorecerlas en el caso de vínculos adecuados, para que cuando la menor se reincorpore a la sociedad estas relaciones sean favorables; valorar el lugar donde regresará la menor, procurando que éste sea adecuado para desarrollarse y así evitar la reincidencia en la prostitución; por último, valorar y promover las oportunidades de trabajo una vez que esté fuera de la institución.

b) Departamento Médico. El cual deberá hacer una evaluación de la salud física y en caso necesario emprender el tratamiento adecuado.

c) Departamento de Pedagogía. Deberá realizar una clasificación de las internas para que la educación que se les imparta sea la más adecuada a las características personales.

d) Departamento de Psicología. Que deberá hacer una apreciación de los rasgos psíquicos de la personalidad y, a partir de esto, valorar las aptitudes laborales y vocacionales de la prostituta para proporcionarle la instrucción de un medio que

le permita subsistir en el momento que tenga que salir de la institución para enfrentarse a la sociedad y que, asimismo, le permita desempeñar un oficio autopercibido como posible de realizar, que le permita vivir adecuadamente, satisfaciendo, al menos, las necesidades básicas de vida. Con esto se podrá evitar en gran medida la reincidencia en la prostitución.

En cuanto al tratamiento psicológico de las infractoras prostitutas, este debe estar basado en las características de personalidad (algunas de las cuales se desprenden de esta investigación); sus antecedentes personales y las reacciones, producto de la situación de cautiverio que experimentan al ser institucionalizadas (generalmente sentimientos de abandono, soledad y angustia). Este tratamiento debe consistir en una terapia dirigida a: la fortificación del yo, disminución de las tendencias a la autodestrucción, propiciar una disminución en la experimentación de sentimientos de culpa tan intensos y no justificados y difundir el respeto en sus derechos humanos más esenciales.

Hay que añadir, por otra parte, que la rehabilitación no debe terminar en el momento en el que la adolescente sale de la institución, sino que debe haber un seguimiento después de la externación para asegurar que los logros, objetivos y com-

promisos de los familiares, en relación con la tutoría de las menores, sean alcanzados y mantenidos.

Finalmente, espero que la presente investigación tomada como marco de referencia, tanto en su parte teórica como en la investigación misma, contribuya a despertar el interés en el tema y propicie el desarrollo de nuevas investigaciones sobre la prostitución y las alternativas de adaptación o rehabilitación de las mujeres que se encuentren en este caso.

6. CONCLUSIONES.

Las conclusiones finales que se desprenden de esta investigación son las siguientes:

1) El grupo de Menores Infractoras Prostitutas (MIP) presenta grados de escolaridad primaria muy bajos en comparación con el grupo de Menores Infractoras No Prostitutas (MINP).

2) El coeficiente intelectual que presentan las menores infractoras generalmente cae en una clasificación abajo de un diagnóstico de normalidad, siendo más pronunciada la desviación en el grupo de MIP, ya que estas presentaron el promedio de un diagnóstico de Deficiencia Mental Superficial, mientras que las MINP presentaron un promedio de diagnóstico limítrofe.

3) Para el conjunto de las menores infractoras se encontró la presencia de Daño Orgánico en un 40%. La proporción se duplica en las MIP en relación con las MINP.

4) La gran mayoría de las menores infractoras provienen de familias desintegradas. Los antecedentes de desintegración familiar son más significativos aún para el caso de MIP.

5) El porcentaje de ingesta, tanto de drogas como de alcohol, es mayor en el grupo de MIP que en el grupo de MINP.

6) Por lo que respecta al grupo de MIP, la edad promedio en que se inician en la actividad de la prostitución es de catorce años y medio. Otro dato es que la mayoría fue influenciada por una amiga.

En cuanto a la agresión, que fue el objetivo principal de la presente investigación, sí se encontraron diferencias significativas entre los dos grupos estudiados:

7) Las MIP tienden a dirigir su agresión, ante las situaciones frustrantes, hacia sí mismas, mientras que las MINP dirigen la agresión, en estas mismas situaciones, hacia el exterior.

8) Hay una mayor tendencia en el grupo de MIP que en el grupo de MINP a evitar la agresión y a minimizar y restarle importancia a las situaciones frustrantes.

9) El grupo de MINP presenta una mayor tendencia de defensa del yo que el grupo de MIP. El primero de los grupos es más capaz de sentirse agredido en su yo personal ante las situaciones frustrantes y, por lo tanto, de defensa de sí mismas.

10) El grupo de MIP presenta una mayor tendencia a autoculparse, mientras que el grupo de MINP tiende a culpar la situación frustrante a hechos o personas externas.

11) Hay una mayor fuerza defensiva del superyó a evitar el sentimiento de culpa cuando se le acusa de ocasionar la frustración de otra persona o personas, en el grupo de MINP que en el grupo de MIP.

Finalmente, para la muestra total estudiada se encontraron los siguientes aspectos:

12) Las menores infractoras tienden a dar respuestas ante las situaciones frustrantes en forma menos adecuada que la población en general, lo que nos habla de una mala adaptación a su medio ambiente.

13) Las menores infractoras presentan un nivel de tolerancia a la frustración muy limitado.

14) Las adolescentes infractoras tienden a dar una gran importancia al obstáculo que causó la frustración. Este obstáculo persiste insistentemente en sus reacciones, limitando en gran parte la posibilidad de que la menor manifieste soluciones adecuadas ante las situaciones frustrantes.

A N E X O S

ANEXO 1

Número de ingresos por causa, en mujeres de 1960-1973.

Estadísticas tomadas del Consejo Tutelar Para Menores.*

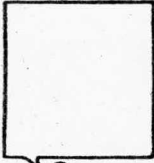
	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
ROBO	187	143	112	126	152	190	160	172	154	129	178	204	157	175
TENTATIVA DE ROBO	3	—	4	1	15	10	11	2	11	9	3	5	4	4
DAÑOS EN PROP. PRIVADA	8	10	2	—	9	—	4	4	8	4	—	10	8	5
INTOXICARSE	4	2	1	3	8	5	4	9	9	16	27	53	47	25
HOMICIDIO	6	3	5	11	9	7	9	6	7	6	7	16	3	7
LESIONES	79	52	48	39	40	35	40	30	53	33	28	50	53	41
VIOLADAS	1	2	6	4	6	5	9	13	6	12	2	5	1	4
ESTUPRO	3	10	8	4	10	16	7	10	7	—	—	5	3	5
PROSTITUCION	41	43	36	69	108	52	37	14	13	9	24	40	14	26
IRREG. DE CONDUCTA	134	184	199	231	133	182	163	186	133	62	129	93	176	144
FALTAS	73	123	148	125	131	61	67	33	46	58	110	111	31	22
VAGANCIA	28	47	42	75	74	33	11	3	7	8	3	1	3	7
PROTECCION	9	11	9	9	15	6	3	15	17	6	14	12	13	5
								VIARIOS				119	54	74
TOTAL:	626	629	610	697	710	602	515	496	471	352	525	626	569	544

* Reproducido de Tocaven García, Roberto. Op. Cit. p. 53.

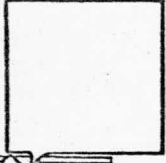
Test de frustración de Rosenzweig. Reproducción.



Es la tercera vez que tengo que regresar este reloj que compré hace sólo una semana, siempre se para cuando llego a casa.



Las reglas de la biblioteca sólo permiten sacar dos libros.



5.



6.

No cree que es usted demasiado exigente?



Tu novia me invitó al baile esta noche. Dije que tu no irías.



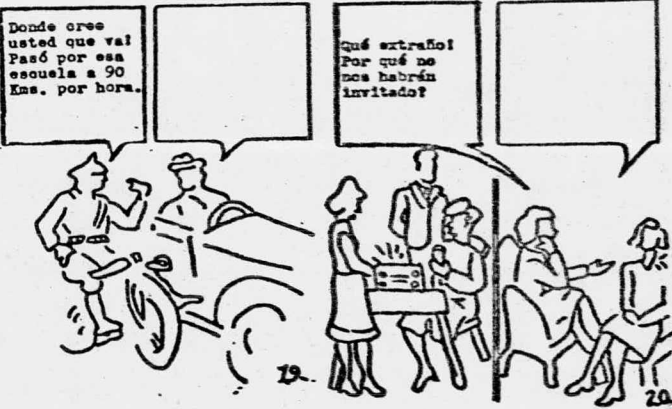
7.



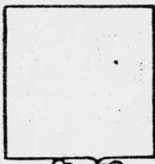
8.





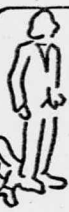
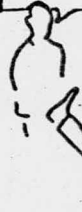
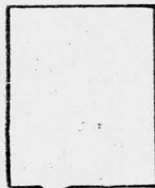


La mujer de
quien estás
hablando tan
mal, tuvo un
accidente ayer
y está ahora
en el hospital



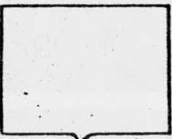
21.

Te lasti-
maste?



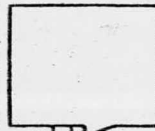
22

Es la tía.
Quiere que la
esperemos -
hasta que
venga a darnos
otra vez su
bendición.



23

Aquí está el
periódico que
me prestaste.
Lo siento!
Lo rompió el
niño.



24

HOJA DE CALIFICACION DEL ROSENZWEIG

Nombre _____ Fecha _____
 Sexo _____ Duración _____
 Edad _____ Examinador r _____

Calificación			Perfiles				
O-D	E-D	N-P	O-D	E-D	N-P	Total	%
	M						
1.							
2.	I	1	E	()	()	()	()
3.							
4.			I	()	()	()	()
5.		1					
6.			M	()	()	()	()
7.	E		Total				
8.			%				
9.	E	e					
10.	E						
11.	M		1.			E ⁻	- %
12.			2.			I ⁻	- %
13.			3.			E + I ⁻	- %
14.							
15.							
16.							
17.			1.				
18.			2.				
19.		I	3.				
20.			4.				
21.	I'		5.				
22.	M'	= E					
23.		E					
24.	M'	M					

GCR

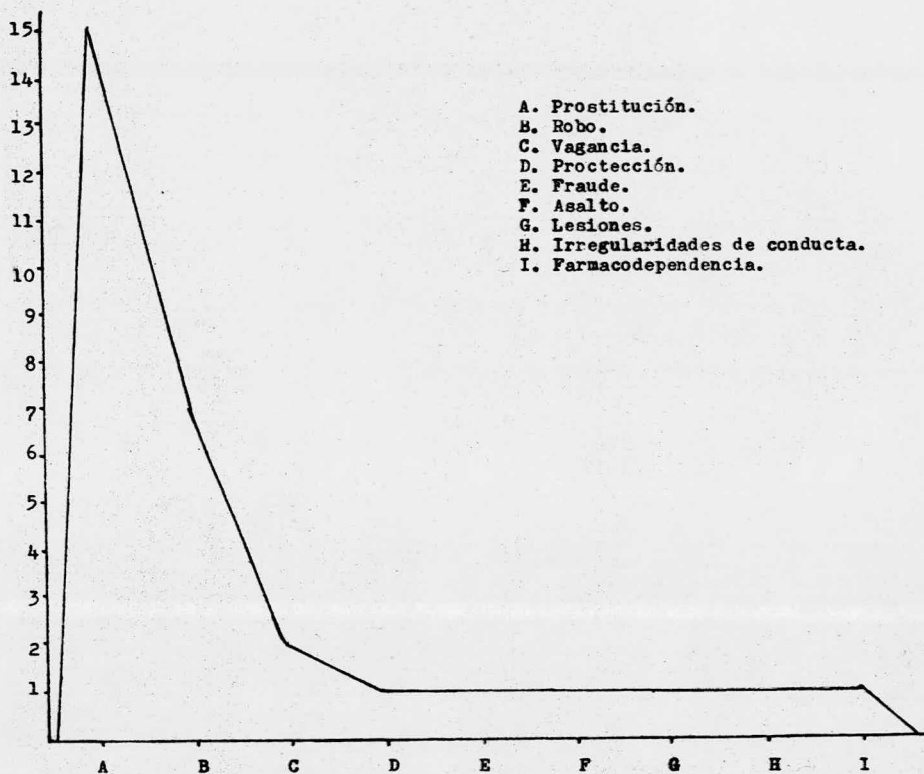
_____ %

Comentario

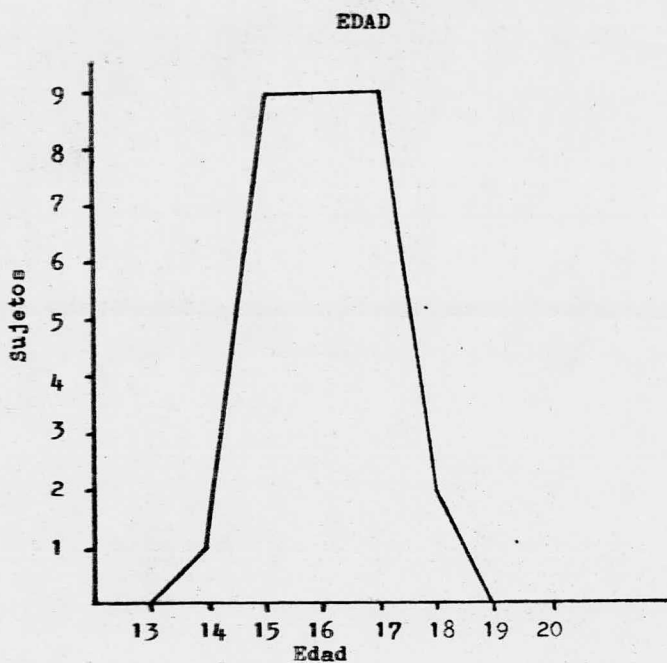
ANEXO 3

REPRESENTACION GRAFICA DE LOS RESULTADOS.

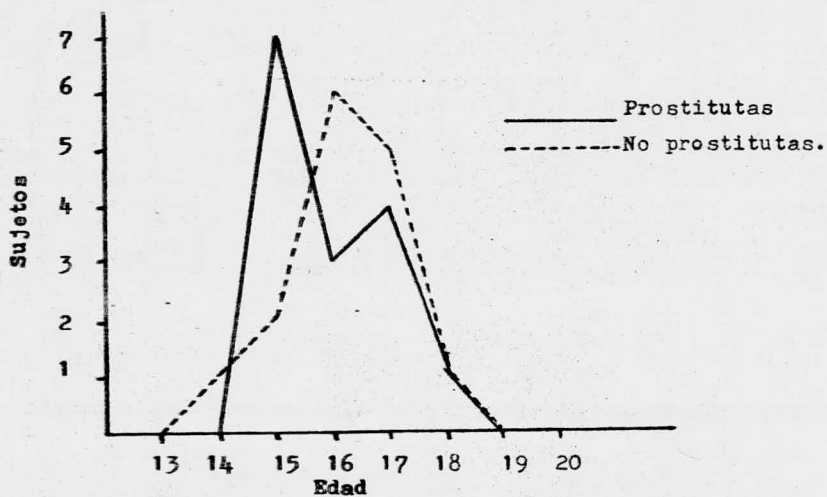
MOTIVO DE INGRESO



Gráfica 1. Distribución del motivo de ingreso en la Escuela Orientación Para Mujeres, en la muestra total estudiada.

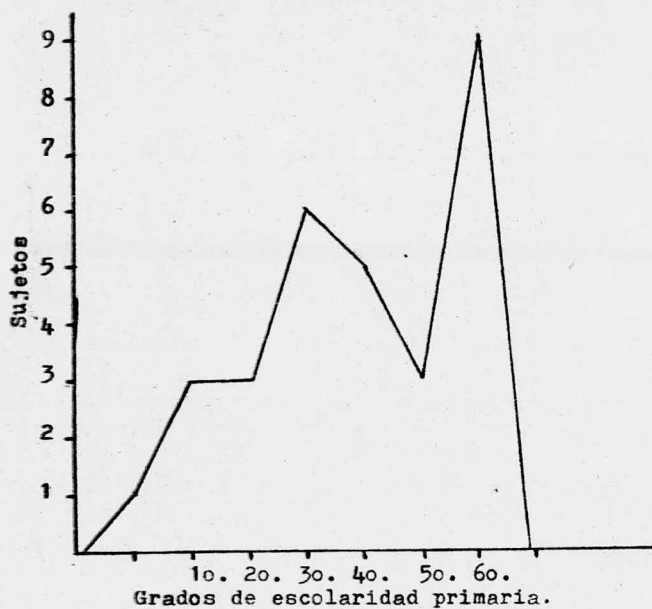


Gráfica 2. Distribución de la edad en la muestra total estudiada.

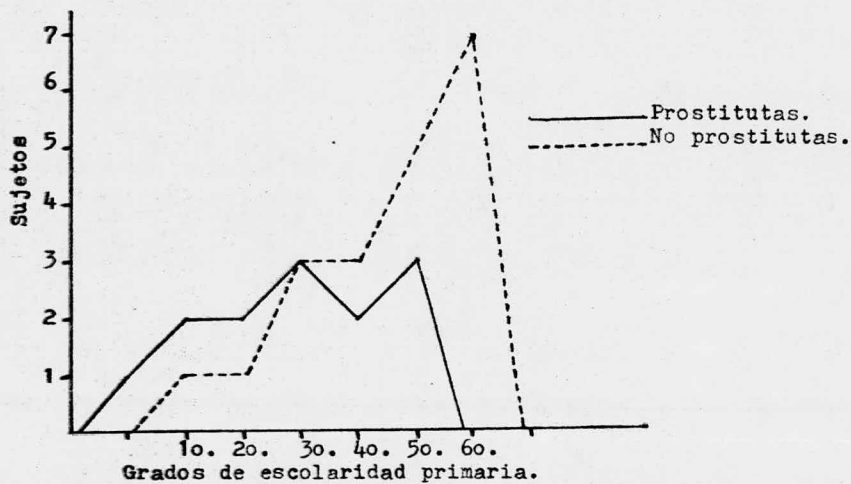


Gráfica 3. Distribución de la edad representando a los dos grupos.

ESCOLARIDAD

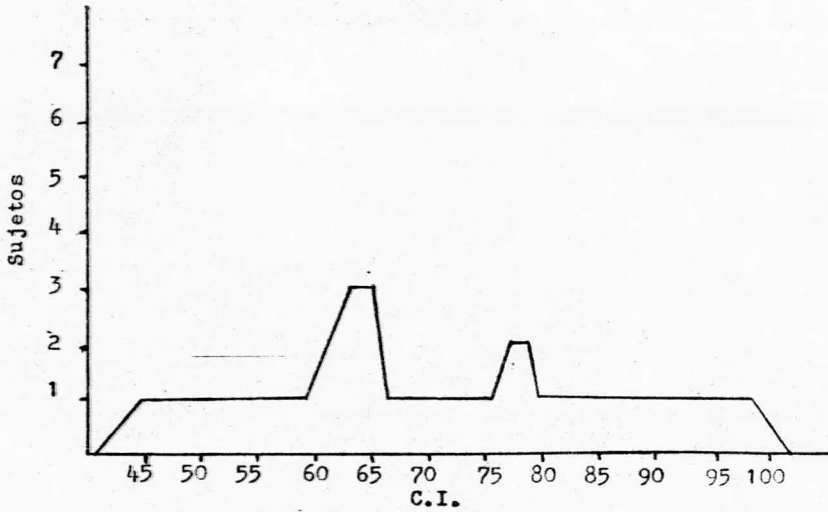


Gráfica 4. Distribución de grados de escolaridad primaria en la muestra total.

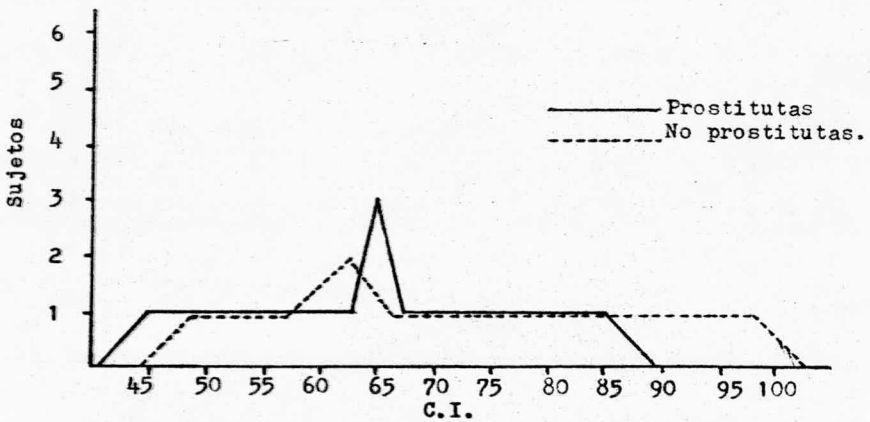


Gráfica 5. Distribución de la escolaridad en los dos grupos.

COEFICIENTE INTELECTUAL

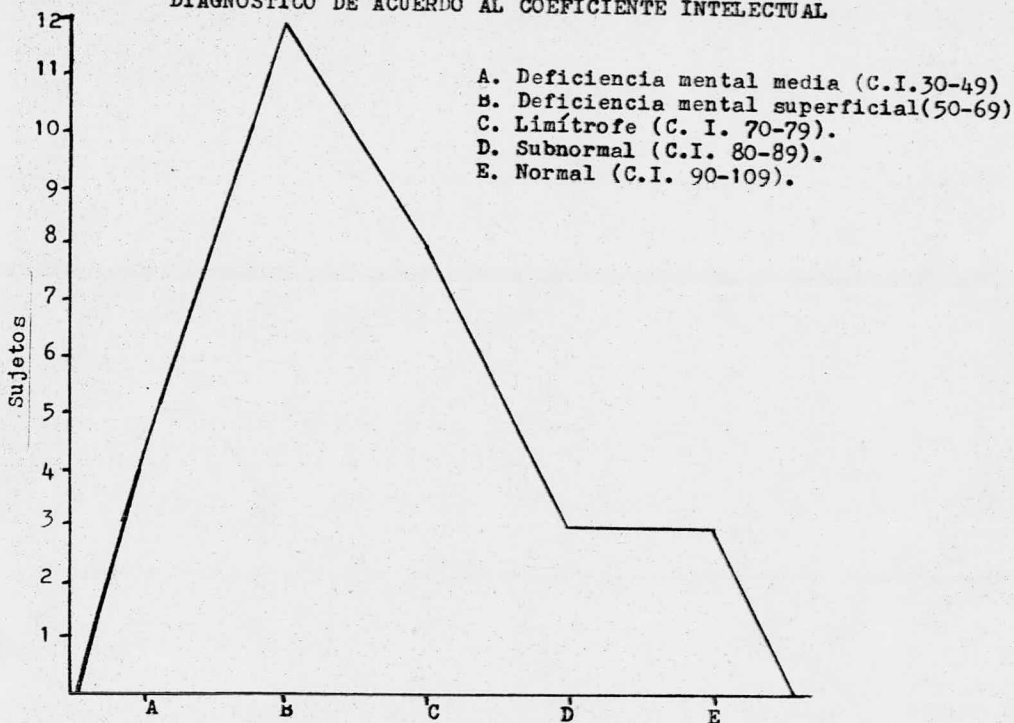


Gráfica 6. Distribución del Coeficiente Intelectual obtenido a través del WAIS en la muestra total.

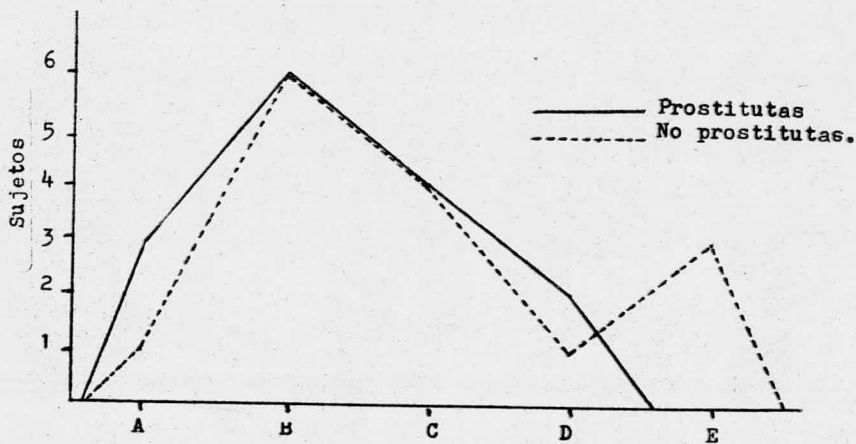


Gráfica 7. Distribución del Coeficiente Intelectual obtenido a través del WAIS en los dos grupos.

DIAGNOSTICO DE ACUERDO AL COEFICIENTE INTELECTUAL

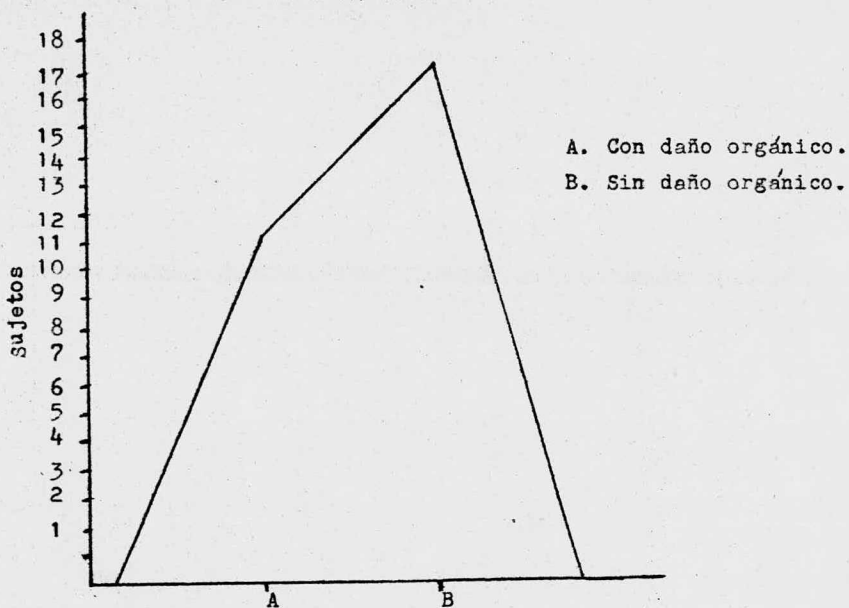


Gráfica 8. Distribución del diagnóstico de acuerdo al Coeficiente Intelectual en la muestra total.

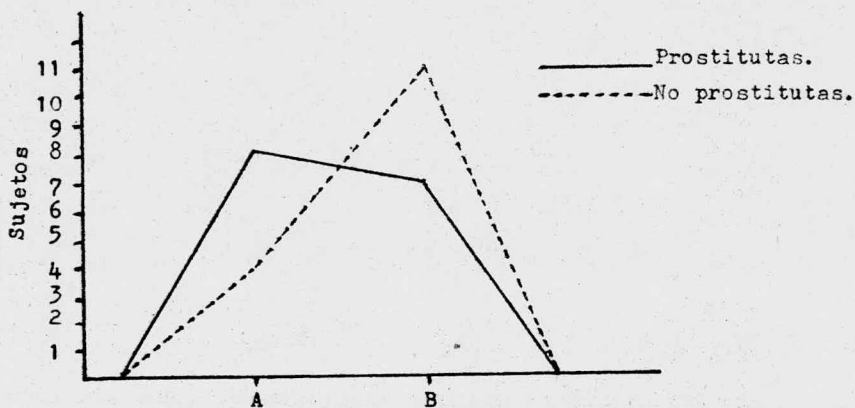


Gráfica 9. Distribución del diagnóstico de acuerdo al Coeficiente Intelectual en los dos grupos.

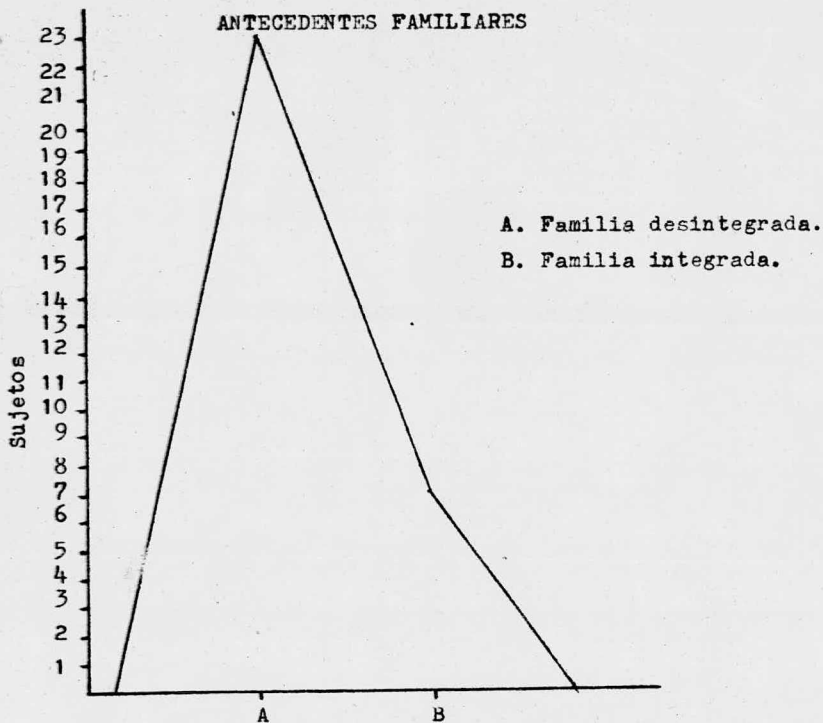
DAÑO ORGANICO



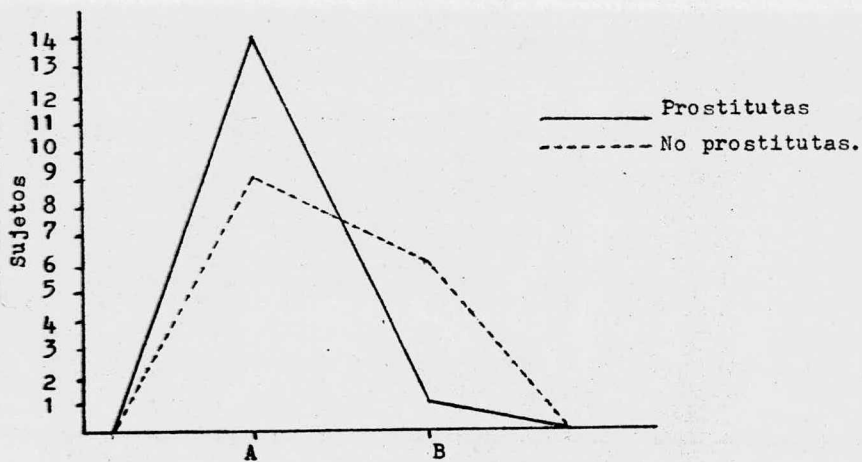
Gráfica 10. Distribución de daño orgánico obtenido a través del Test Visomotor de Bender en la muestra total.



Gráfica 11. Distribución de daño orgánico obtenido a través del test Visomotor de Bender en los dos grupos.

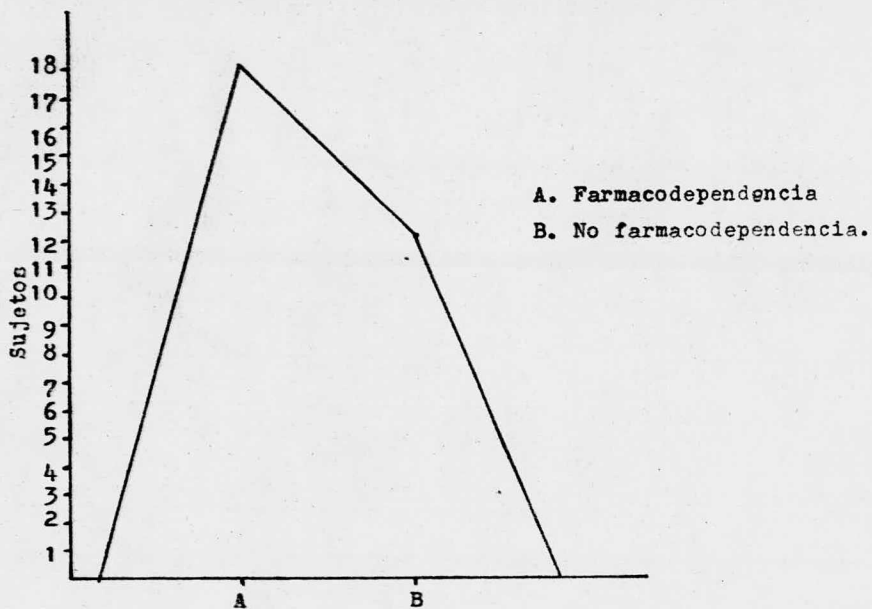


Gráfica 12. Distribución de antecedentes familiares en la muestra total.

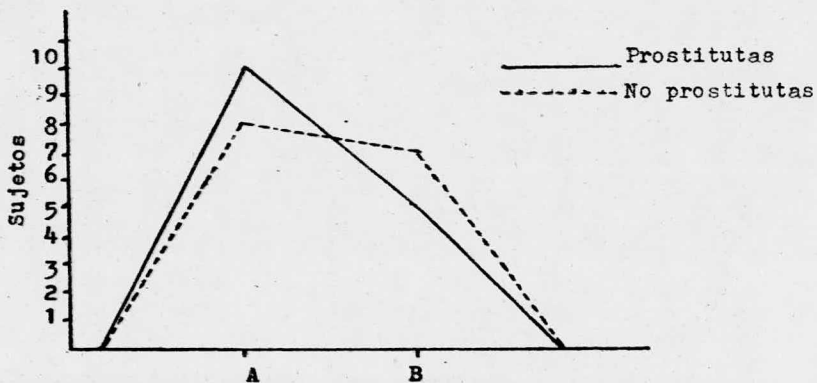


Gráfica 13. Distribución de antecedentes familiares en los dos grupos.

ANTECEDENTES DE FARMACODEPENDENCIA

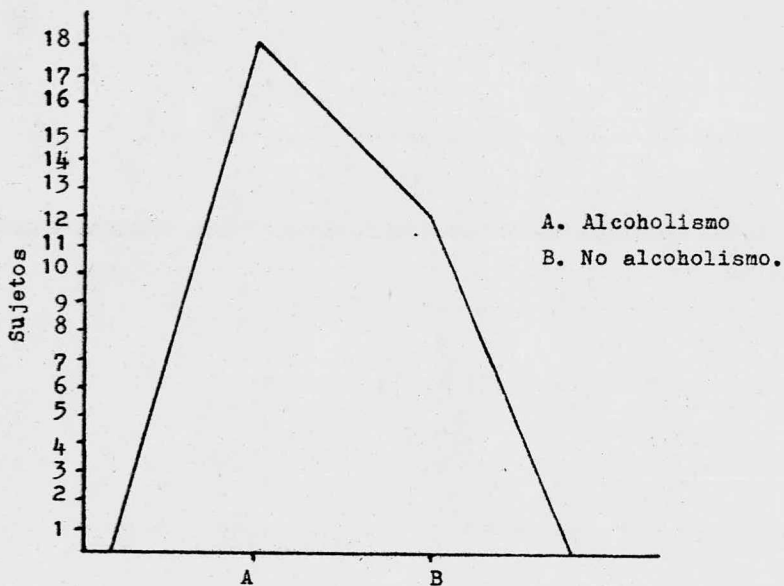


Gráfica 14. Distribución de antecedentes de farmacodependencia en la muestra total.

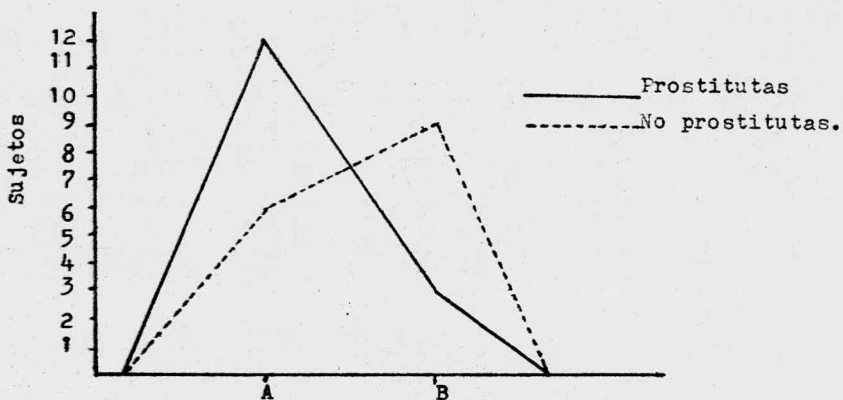


Gráfica 15. Distribución de antecedentes de farmacodependencia en los grupos.

ANTECEDENTES DE ALCOHOLISMO

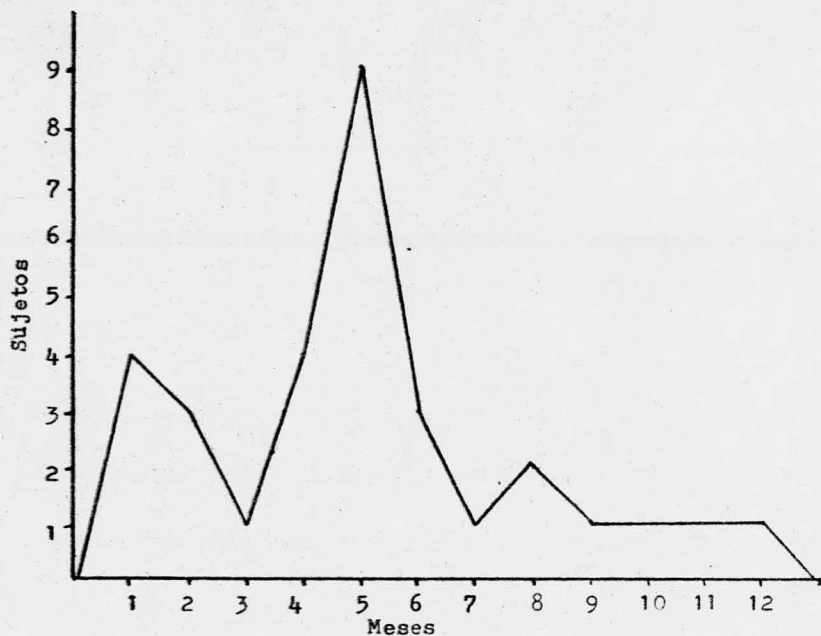


Gráfica 16. Distribución de antecedentes de alcoholismo en la muestra total.

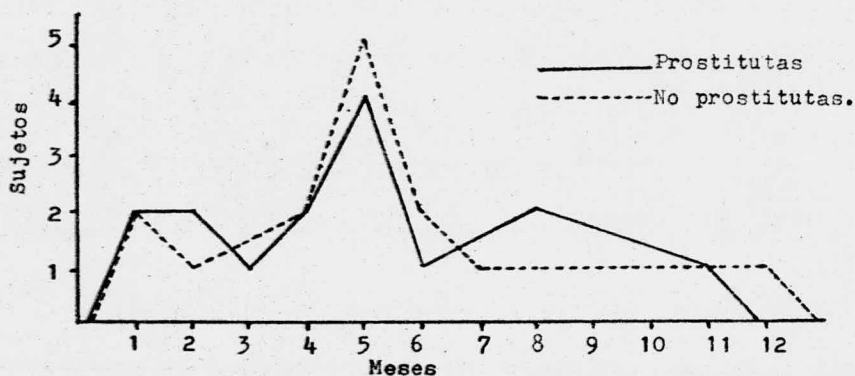


Gráfica 17. Distribución de antecedentes de alcoholismo en los dos grupos.

TIEMPO DENTRO DE LA INSTITUCION

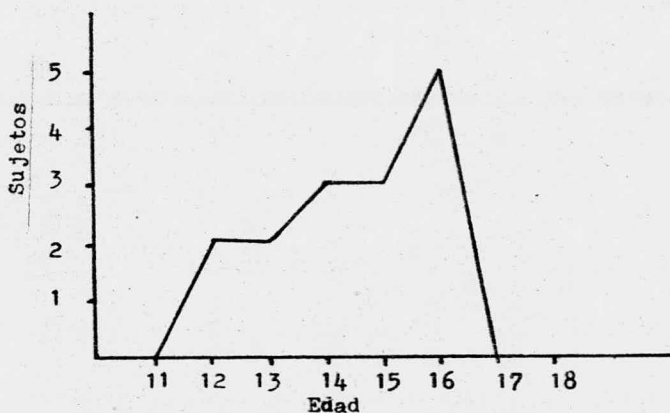


Gráfica 18. Distribución de tiempo dentro de la Escuela Orientación para Mujeres en la muestra total.



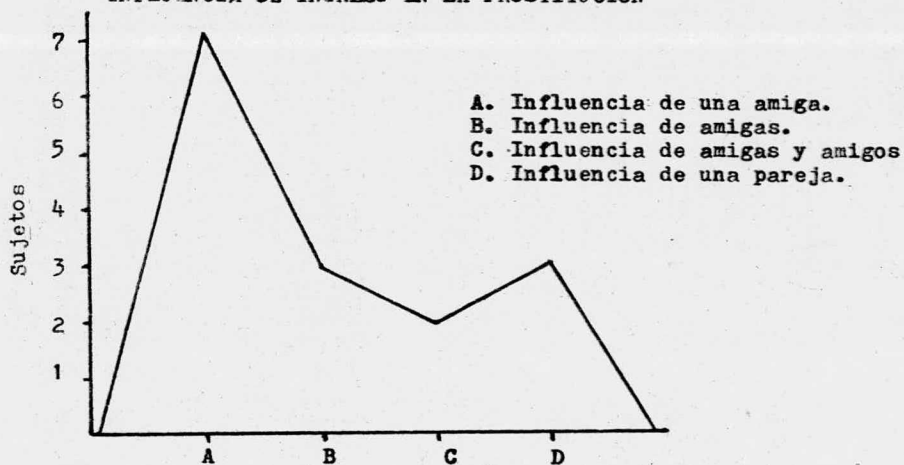
Gráfica 19. Distribución de tiempo dentro de la Escuela Orientación para Mujeres en los dos grupos.

EDAD DE INICIO EN LA PROSTITUCION



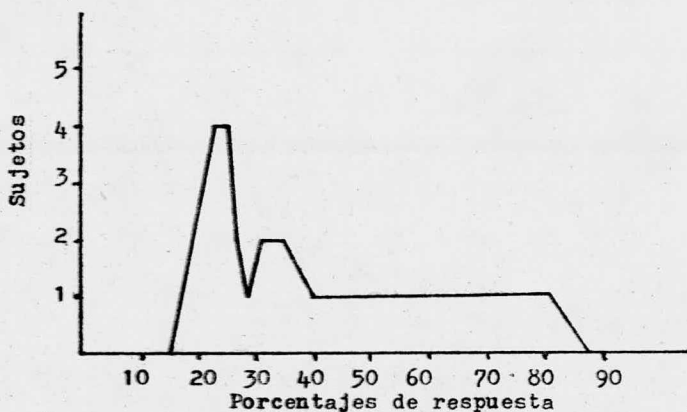
Gráfica 20. Distribución de la edad de inicio en la prostitución en el grupo de prostitutas.

INFLUENCIA DE INGRESO EN LA PROSTITUCION

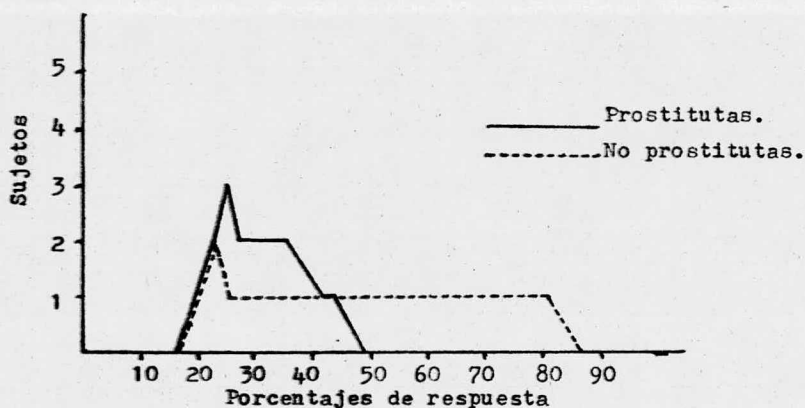


Gráfica 21. Distribución de influencia de ingreso en la prostitución en el grupo de adolescentes prostitutas.

RESPUESTAS DE DIRECCION EXTRAPUNITIVA

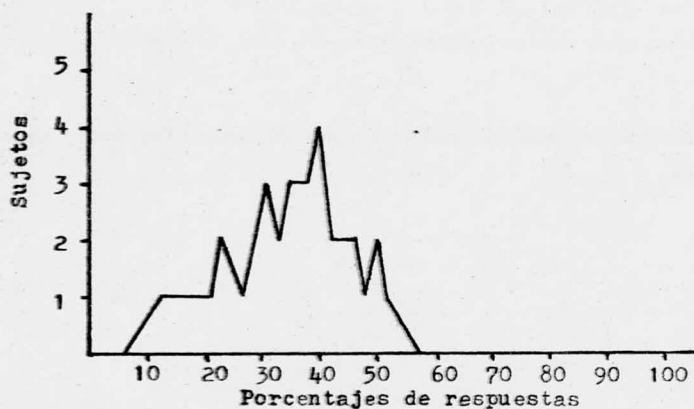


Gráfica 22. Distribución de porcentajes de respuesta de dirección extrapunitiva, obtenidos a través del test de Frustración en la muestra total.

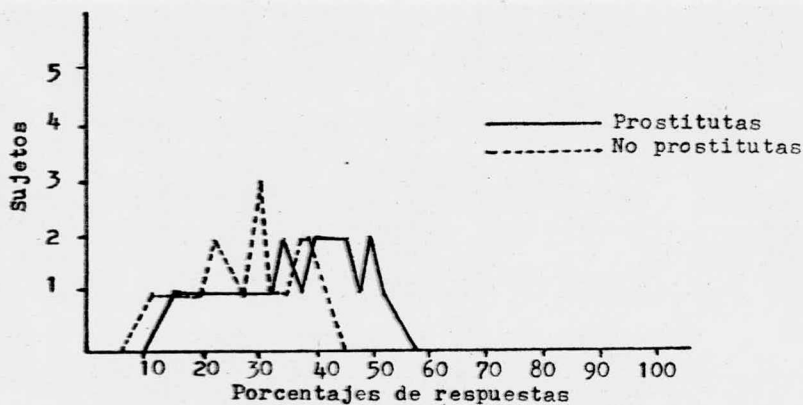


Gráfica 23. Distribución de porcentajes de respuestas de dirección extrapunitiva, obtenidos a través del test de Frustración en los dos grupos.

RESPUESTAS DE DIRECCION INTROPUNITIVA

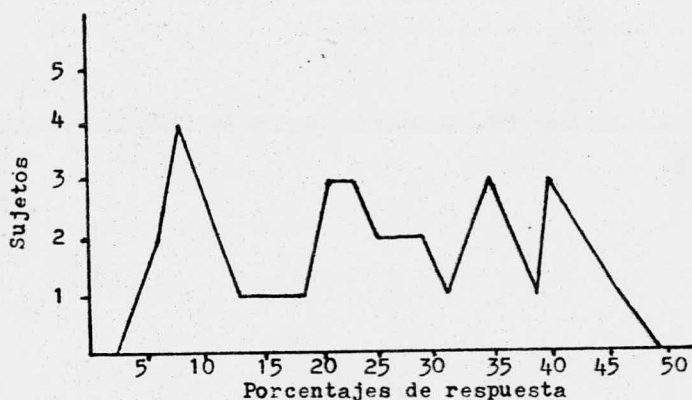


Gráfica 24. Distribución de porcentajes de respuesta de dirección intropunitiva, obtenidos a través del test de Frustración en la muestra total.

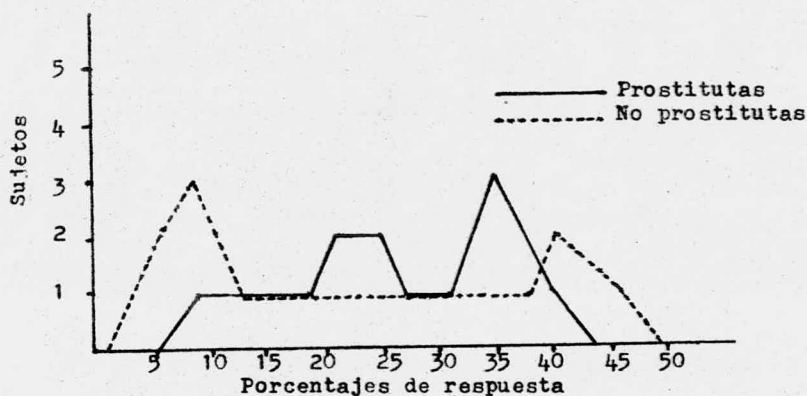


Gráfica 25. Distribución de porcentajes de respuesta de dirección intropunitiva, obtenidos a través del test de Frustración en los dos grupos.

RESPUESTAS DE DIRECCION IMPUNITIVA

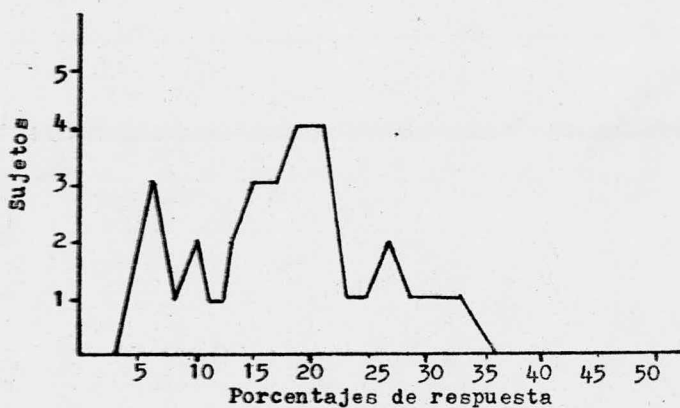


Gráfica 26. Distribución de porcentajes de respuesta de dirección impunitiva, obtenidos a través del test de Frustración en la muestra total.

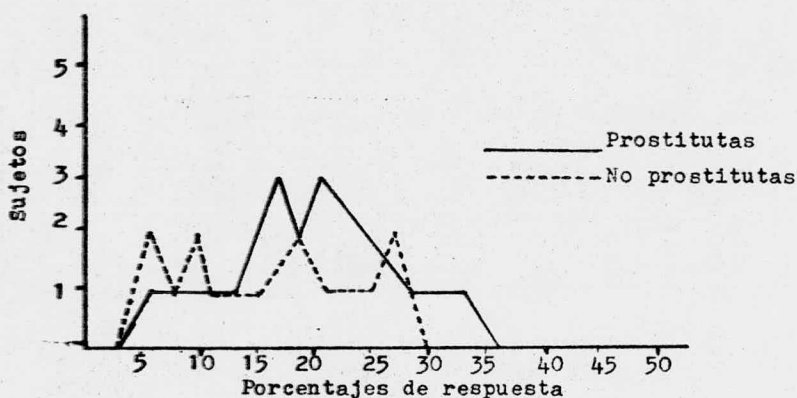


Gráfica 27. Distribución de porcentajes de respuestas de dirección impunitiva, obtenidos a través del test de Frustración en los dos grupos.

RESPUESTAS DE TIPO DE PREDOMINANCIA DEL OBSTACULO

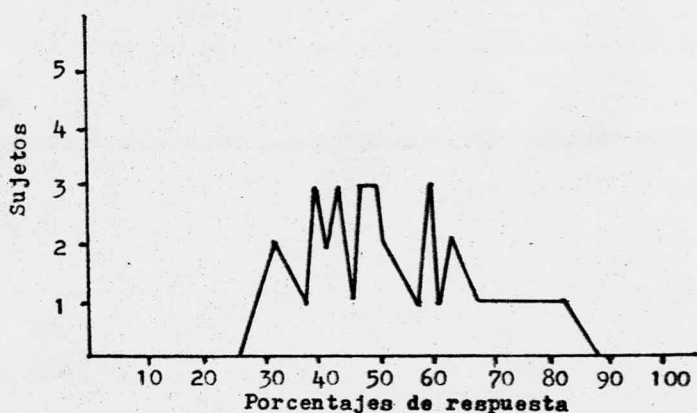


Gráfica 28. Distribución de porcentajes de respuesta de tipo de predominancia del obstáculo, obtenidos a través del test de Frustración en la muestra total.

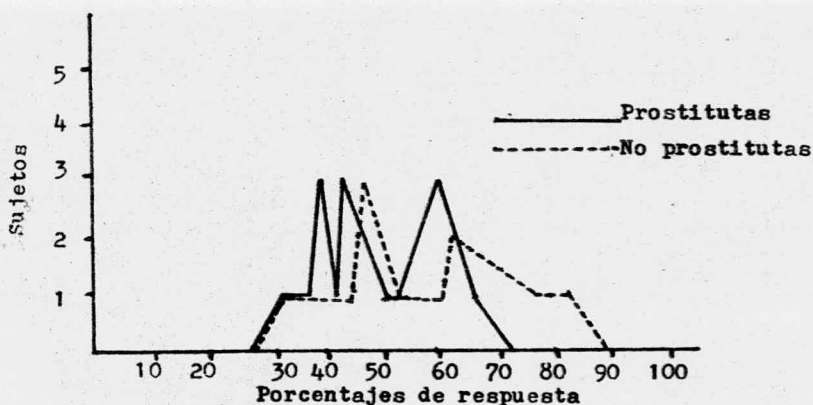


Gráfica 29. Distribución de porcentajes de respuesta de tipo de predominancia del obstáculo, obtenidos a través del test de Frustración en los dos grupos.

RESPUESTAS DE TIPO DE DEFENSA DEL YO

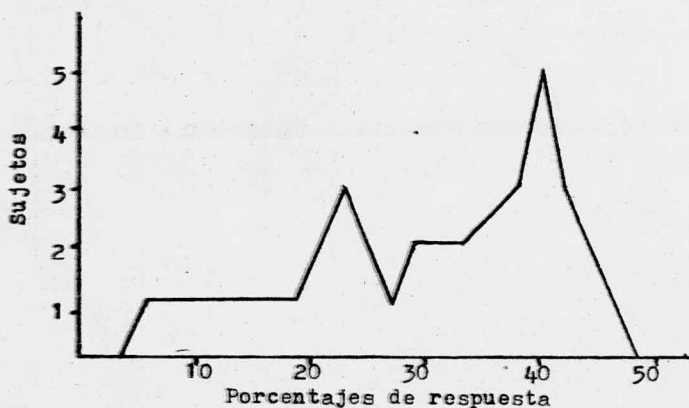


Gráfica 30. Distribución de porcentajes de respuestas de tipo de defensa del yo, obtenidos a través del test de Frustración en la muestra total.

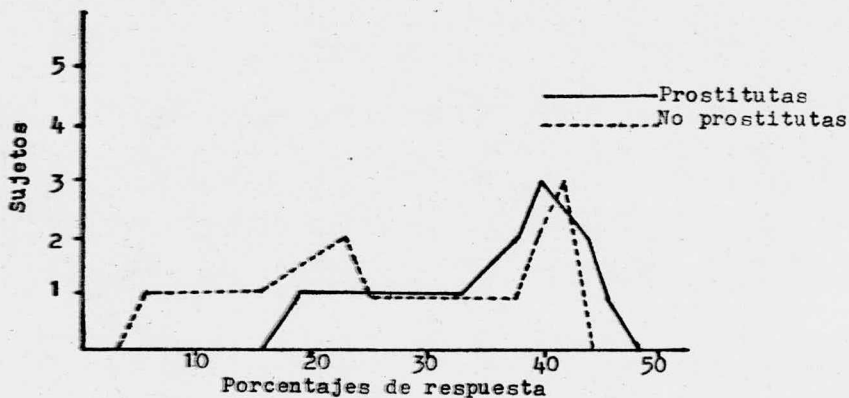


Gráfica 31. Distribución de porcentajes de respuesta de tipo de defensa del yo, obtenidos a través del test de Frustración en los dos grupos.

RESPUESTAS DE TIPO DE PERSISTENCIA DE LA NECESIDAD

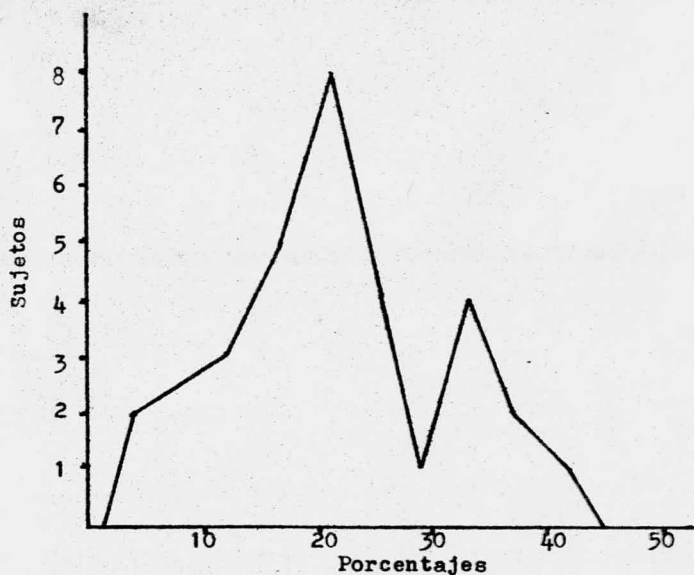


Gráfica 32. Distribución de porcentajes de respuesta de tipo de persistencia de la necesidad, obtenidos a través del test de Frustración en la muestra total.

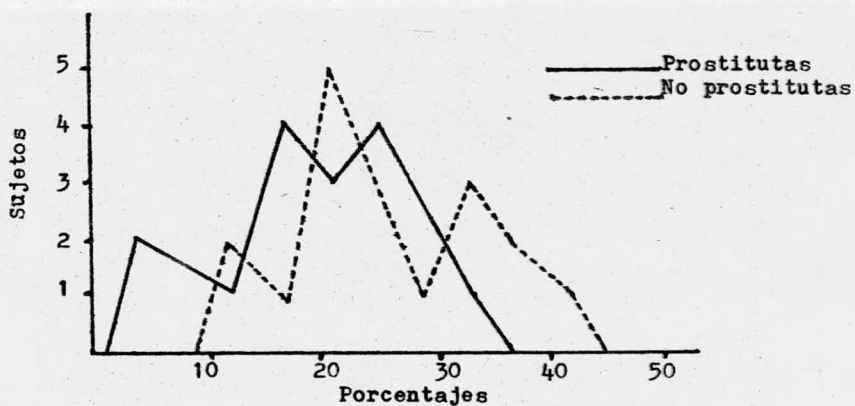


Gráfica 33. Distribución de porcentajes de respuesta de tipo de persistencia de la necesidad, obtenidos a través del test de Frustración en los dos grupos.

INDICE DE CONFORMIDAD G.C.R.



Gráfica 34. Distribución de porcentajes de G.C.R. (índice de conformidad), obtenidos a través del test de Frustración en la muestra total.



Gráfica 35. Distribución de porcentajes de G.C.R. (índice de conformidad), obtenidos a través del test de Frustración en los dos grupos.

BIBLIOGRAFIA

- Anderson-Grossgerge. La prostitución un oficio como cualquier otro. México; Ed. Posada (Colección Duda Semanal No. 123), 1975.
- Andrade Palos, Patricia. Relación entre medio ambiente familiar, grupo de amigos y delincuencia juvenil. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México, 1979.
- Atondo R., Ana María. "Prostitutas, alcahuetas y mancebas, siglo XVI". Tomado del libro: Atondo R., et.al. Familia, matrimonio y sexualidad en Nueva España. México; F.C.E., 1982 (col. Sep/80 No. 41) pp. 275-284.
- Bastin, Georges. Diccionario de psicología sexual. Barcelona; Herdes, 1972.
- Bataille, Georges. El erotismo. Barcelona; Tusquets Editores, 1972 (Marginales 61). 2o. edición.
- Beauvoir, Simone de. El segundo sexo. "La experiencia vivida". Buenos Aires; Siglo Veinte, 1975. Tomo II.
- Bell, John E. Técnicas proyectivas. "Exploración de la dinámica de la personalidad". Buenos Aires; Ed. Paidós, 1964. 2o. edición.
- Beltrán de la Barra, Alfonso. Anecdóticos y motivos de la prostitución y enfermedades venéreas en México. México; 1962.
- Berrum H., María Trinidad. Traducción y adaptación a México de la prueba se Rosenzweig. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Filosofía y Letras, Col. de Psicología, U.N.A.M., México, 1966.
- Bloss, Peter. Psicoanálisis de la adolescencia. México; Ed. Joaquín Mortiz, 1971.
- Bonaparte, Marie. La sexualidad de la mujer. "Esquema de la evaluación sexual femenina". Barcelona; Ediciones Península, 1972. 2a. edición.

- Brown, Marjorie E. "Teenage prostitution". Adolescence. Northeastern U. Coll. of criminal Justice; 1979. (Win.), Vol. 14 (56), pp. 665-680.
- Bruckner, Pascal y Alain Finkielkraut. El nuevo desorden amoroso. Barcelona; Editorial Anagrama, 1979.
- Carthy, J. D. y E. J. Ebling. Historia natural de la agresión. México; Siglo XXI, 1966.
- Castillo Marron, Mario y David Tena García. Perfil de auto-concepto en jóvenes infractores en la Escuela Orientación para Varones. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México, 1981.
- Choise, Maryse. Psicoanálisis de la prostitución. Buenos Aires; Ediciones Hormé, 1964.
- Cordero Lureña, P. J. Investigación sobre la utilidad de la prueba del Jesness Inventory en una población de delincuentes cautivos y no delincuentes de 8 a 18 años en el C. T. de menores infractores de la ciudad de Chih. Chih. Tesis de Licenciatura en Psicología, U.N.A.M., México, 1981.
- D'arcourt, Lauren. Las elegantes prostitutas. "Una industria sin chimeneas". México; Editorial Posada, 1976. (col. Duda Semanal No. 53).
- Dávalos Montero, Ma. Elena. Intervención de la trabajadora social en la protección al menor ante el problema de la prostitución. Tesis de Licenciatura, Escuela de Trabajo Social, U.N.A.M., México, 1969.
- Deutsch-Bonaparte-Riviere. Psicoanálisis y desviaciones sexuales. "Pasividad, masoquismo y feminidad". Buenos Aires; Ediciones Hormé, 1967.
- Deutsch, Helene. La psicología de la mujer. Buenos Aires; Editorial Losada, Tomo I, 1952.
- Downie, N. M. y R. W. Heath. Métodos estadísticos aplicados. México; Ed. Harla, 1973.

Erikson, Erik H. Identidad juventud y crisis. Buenos Aires; Ed. Paidós, 1971.

-----Sociedad y adolescencia. México; Siglo XXI, 1972. 7a. edición.

Espinosa de los monteros Viramontes, Ma Elena y Susana Monterrubio Kuri. Estudio descriptivo del tratamiento que reciben los menores infractores en delitos sexuales en la Escuela Orientación para Varones. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México, 1976.

Exner, John E. et. al. "Some psychological characteristics of prostitutes". Journal of Personality Assessment. Rorschach Workshops, Bayville, N.Y. 1977. (oct.), Vol. 41 (5), 474-485.

Fernandez García, Delfino Ramón. Estudio correlativo entre cinco tipos de delito a través del Bender-Gestalt-Test. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México, 1979.

Fernandez García, S.G. y Sygier Mussain, E. Estudio comparativo de relaciones de autoridad racional e irracional en adolescentes infractores y no infractores. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México, 1976.

Franco Guzmán, Ricardo. La prostitución. México; Ed. Diana, 1973.

Freud, Anna. El yo y los mecanismos de defensa. Barcelona; Ed. Paidós, 1980.

Freud, Sigmund. "El problema económico del masoquismo". Obras completas. Madrid; Biblioteca Nueva, 1924. Vol. III.

-----"La feminidad". "Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis". Obras completas. Madrid; Biblioteca Nueva, 1932-1933. Vol. III.

-----"Los instintos y sus destinos". Obras completas. Madrid; Biblioteca Nueva, 1915. Vol. II.

- "Pegan a un niño". Obras completas. Madrid; Biblioteca Nueva, 1924. Vol. III.
- "Sobre la sexualidad femenina". Obras completas. Madrid; Biblioteca Nueva, 1931. Vol.III.
- Friedlander, Kate. Psicoanálisis de la delincuencia juvenil. Buenos Aires; Ed. Paidós, 1961.
- García Durán, Alejandro. Mis 7 amadas mujeres públicas. México; Ed. Diana, 1981.
- García Flores, Margarita. "Con las prostitutas de la Vaquita. Taloneras, taconeras, motorizadas, (...) pero todas explotadas". Revista La Cultura en México, Siempre. México; 1978. 22 de marzo, No. 1291, pp. VIII-XI.
- "Basta de prejuicios y discriminación para las prostitutas". Revista la Cultura en México, Siempre. México; 1977. 27 de dic.
- García Vázquez, Barbara. Desintegración familiar en el menor infractor. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México, 1982.
- Godoy Ramírez, F. "El problema de la prostitución en México visto científicamente". Revista Acción Social, México. 1940. Junio 15, No. 5.
- Gómezjara, F. et. al. Sociología de la prostitución México; Ediciones Nueva Sociología, 1978. (col. La investigación social).
- "Hablemos más claro sobre prostitución". Revista Mexicana de Ciencias Políticas. Fac. de Ciencias Políticas y Sociales, U.N.A.M., México; 1975, No. 79, Año XXI, Enero-marzo, pp.55-75.
- Guerrero Martínez, Ma. Esther. El trabajo social ante el problema de la prostitución. Tesis, Instituto Técnico y Administrativo del Trabajo. México, 1969.
- Horney, Karen. Psicología femenina. Buenos Aires, Editorial Psique, 1976.

James, Jennifer y Jane Meyerding. "Early sexual experience and prostitution" American Journal of Psychiatry. U. Washington; 1977 (Dec.), Vol. 134 (12), 1381-1385.

-----"Early sexual experience as a factor in prostitution". Archives of sexual behavior. U. Washington; 1978 (Jan.) Vol. 7 (1), 31-42.

-----"Prostitution and addiction: an interdisciplinary approach addictive diseases" An internacional journal. U. Washington; 1976, Vol. 2 (4), 601-618.

Jiménez Millán, Silvia Hortencia. Estudio comparativo de un grupo de adolescentes de Escuela Orientación y un grupo de adolescentes de secundaria. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México; 1978.

Jiménez Rojano, Ma. Eugenia. El contexto familiar y social de un grupo de infractores juveniles. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México; 1970.

Kent, Victoria. "Prostitución" Revista Mexicana de Sociología. México; 1951. (Primer congreso Nacional de Sociología). Año XIII, Vol. XIII, No.1, pp. 45-54.

Kerlinger, Fred N. Investigación del comportamiento. "Técnicas y metodología". México; Interamericana, 1975. 2o. edición.

Klein, Melanie. "Tendencias criminales en niños normales" (1927) Psicoanálisis de las perturbaciones psicológicas. Buenos Aires; Ed. Hormé, 1974, 2o. edición

-----"Sobre la criminalidad". (1934). Psicoanálisis de las perturbaciones psicológicas. Buenos Aires; Ediciones Hormé, 1974. 2o. edición.

Laplanche, J. y J. B. Pontalis. Diccionario de psicoanálisis. España; Ed. Labor, 1977.

- Levin, Jack. Fundamentos de estadística en la investigación social. México; Harla, 1979.
- Loya, Alfonso. "Del oficio. Relato autobiográfico de una escritora". Mundo Médico. México; 1975. Vol. II, No. 20, mayo pp. 24-26.
- Margaree, Edwing I. y Jack E. Hokanson. Dinámica de la agresión. México; Ed. Trillas, 1976.
- Mancini, Jean Grabiél. Prostitución y proxenetismo. México; Diana, 1965.
- Melero Rodríguez, Martha O. Estudio de personalidad en prostitutas. Tesis (médico cirujano), Facultad de Medicina, U.N.A.M., México, 1950.
- Mikšik, Oldřich. Ceskoslovenská Psychologie. Research inst. of Psychiatry, Praga Ceskoslovenska; 1976, Vol. 20 (6) 495-513.
- Millet, Kate. "Le quedó demasiada amargura para ser capaz de amar". Mundo Médico. México, 1975. Vol. II, No. 20, mayo pp. 26-29.
- Mendoza Ríos, Josefina. "La menor delincuente en México". La mujer delincuente. México; U.N.A.M., 1983. pp. 5-34.
- Morales, María Luisa. Psicometría aplicada. México; Ed. Trillas, 1980.
- Muriel, Josefina. Los recogimientos de mujeres. México; U.N.A.M. Inst. de investigaciones históricas, 1974.
- Neria Alvarez, Ma. Elena. Rasgos psicológicos y psicopatológicos de la personalidad de la mujer prostituta. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M. México, 1979.
- Ochoa Alvarez, Sergio y Mario A. Patiño. Factores familiares e individuales característicos de los menores infractores en el Distrito Federal. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México, 1981.
- Pick de Weiss, S. y A. A. López Velasco. Cómo investigar en ciencias sociales. México; Ed. Trillas, 1979.

- Quiroz Cuarón, Alfonso. "Estudio de la prostitución". Revista Criminalía. México; 1935. Año II, No. 9, mayo.
- Ramos Iago, Luis Antonio y Salomón Equihua Cartagena. "La prostitución en México". Criminalía. México; 1956. No. 7, julio, pp. 400-427.
- Rattner, Josef. Psicología y psicopatología de la vida amorosa. México; Ed. Siglo XXI, México 1966.
- Romero A. Lourdes y Ana Ma. Quintanilla. Prostitución y drogas. "Estudio psicosociológico de la prostitución en México y su relación con la farmacodependencia". México; Ed. Trillas, 1977.
- Rosenzweig, S. Test de frustración (P.F.T.). "Manual". Buenos Aires; Ed. Paidós, 1957.
- Rubio Rodríguez, Ma. Guadalupe. Algunos aspectos de la personalidad de un grupo de adolescentes infractores. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México; 1974.
- Ruiz Harrel, Rafael. La prostituta en México. Mundo Médico. México; 1975, Vol. II, No. 20, mayo, pp. 14-22.
- Siegel, Sidney. Estadística no paramétrica. "Aplicada a las ciencias sociales". México; Ed. Trillas, 1975.
- Silvert, Mimi H. y Pines Ayala M. "Occupational Hazards of street prostitutes". Criminal Justice & Behavior. Delancey street Foundation, San Francisco, Cal. 1981, (Dec.) Vol. 8 (4), pp. 395-399.
- "Sexual child abuse as an antecedent to prostitution". Child abuse & Neglect. Delancey street Foundation, San Francisco, Cal. 1981, Vol. 5 (4), 407-411.
- "Substance abuse and prostitution" Journal of Psychoactive Drugs. Delancey street Foundation, San Francisco, Cal., 1982 (jul.-Sep.) Vol. 14 (3), pp. 193-197.
- Spalt, Lee. "Sexual behavior and affective disorders". Diseases of the Nervous System. Southern Illinois U., 1975 (Dec.), Vol. 36 (12), pp. 644-647.

- Tocaven Gareía, Roberto. Menores infractores. México; Ed. Edicol, 1976.
- Toledo, Martín. El drama de la prostitución. "Las que nacieron para perder", México; Edits. Mexicanos Unidos, 1981.
- Tollison, C. David et. al. "Comparison of attitudes toward sexual intimacy in prostitutes and college coeds." Journal of Social Psychology. U. Georgia; 1977, (Apr.), Vol. 101 (2), pp. 319-320.
- Van Rillaer, Jacques. La agresividad humana. Barcelona; Ed. Herder, 1978. (Biblioteca de Psicología No. 47).
- Vidales Tamayo, Susana. "¿Vendes caro tu amor, aventudera?" Fem. México; 1977. Julio-sep., Vol. I, No. 4.
- Warren, Howard C., editor. Diccionario de psicología. México; F.C.E., 1973.
- Weininger, Otto. Sexo y carácter. Buenos Aires, Ed. Losada, 1942.

INDICE

Introducción.....	1
1. Marco Teórico.....	3
Aproximación a las principales concepciones sobre prostitución, menores infractoras, agresión y adolescencia.....	5
Prostitución.....	5
Menores infractoras.....	10
Agresión.....	13
Adolescencia.....	14
La prostitución desde el punto de vista social.....	17
La prostitución como fenómeno social.....	18
Clases sociales y prostitución.....	20
La familia y la reproducción de valores.....	23
Los valores mercantiles en las relaciones sociales.....	25
El triángulo de la prostitución.....	28
La prostituta.....	29
El cliente.....	29
El proxeneta.....	30
Las causas de la prostitución.....	31
Pobreza y necesidad económica.....	32
La familia y la crisis de valores.....	34
Medio ambiente represivo y espacio cultural limitado.....	36
La prostitución desde el punto de vista psicológico.....	38
Aportaciones de diversos autores.....	38
Helene Deutsch.....	44
Maryse Choise.....	54
Teoría general de la frustración.....	57
Antecedentes.....	63
Investigaciones realizadas en el extranjero sobre prostitución.....	68
Investigaciones realizadas en México sobre prostitución.....	73
2. Metodología.....	85
Planteamiento del problema.....	85
Hipótesis.....	86
Variables.....	88
Tipo de estudio.....	90
Diseño.....	91

Muestreo.....	91
Sujetos.....	92
Escenario.....	92
Instrumento.....	92
Procedimiento.....	97
3. Resultados.....	99
Análisis de frecuencias.....	99
Comprobación de hipótesis.....	110
4. Discusión.....	117
Características generales de la población estudiada.....	117
Interpretación cuantitativa de los resultados obtenidos en el Test de Frustración de Rosenzweig.....	124
Interpretación cualitativa de los resultados obtenidos en el Test de Frustración de Rosenzweig.....	126
Perfil del grupo de adolescentes infractoras prostitutas.....	127
Perfil del grupo de adolescentes infractoras no prostitutas.....	123
5. Alcances y limitaciones.....	132
6. Conclusiones.....	141
Anexos. /	
Bibliografía.)	